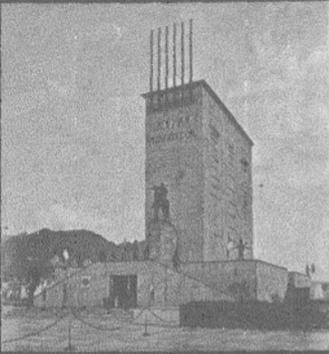


ISSN 0120-0631



MONUMENTO A LOS HEROS

No. 91

Volumen XXXI
Enero - Febrero
Marzo - Abril
1979

EDITADA
BAJO LA DIRECCION DE LA
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Director:

Mayor General JOSE MARIA RIVAS FORERO

Subdirector:

Contralmirante GUILLERMO URIBE PELAEZ

Director Editorial:

Tte. Cor. JOSE ROBERTO IBANEZ SANCHEZ

Asesor

Doctor ANDRES SAMPER GNECCO

Consejo Editorial:

Coronel JUAN BLANCO MONTOYA

Capitán de Navio

JOSE ANTONIO VILLAMIZAR HERNANDEZ

Coronel HORACIO MONTOYA ALZATE

Coronel LUIS CAMPO BARRERA CORREDOR

Coronel OSWALDO CARREÑO CHAMORRO

Tarifa para libros y revistas N° 128

ADMINISTRACION POSTAL NACIONAL

NIT 60015713

La Revista de las Fuerzas Armadas es el órgano de divulgación del pensamiento militar y civil sobre aquellos aspectos que en una u otra forma tengan relación con la Defensa Nacional.

— * —

Se autoriza la reproducción de los artículos editados, siempre que se haga mención de la Revista de las Fuerzas Armadas.

— * —

Las ideas o tesis expuestas por los autores de los estudios que se publican son de su exclusiva responsabilidad y no reflejan necesariamente, el pensamiento de los Altos Mandos.

Circulación, Suscripciones y Publicidad: Unidad de Servicios del Cdo. General
Teléfono 2 44 56 83

Colaboraciones: Teléfono 2 40 92 00 Extensión 24

Dirección: ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA — Avenida 81 N° 45A-40
Apartado Aéreo 4403 — Bogotá, D. E. — Colombia

C O N T E N I D O

Editorial

Teoría guerrillera de tupamaros y montoneros

Conceptos sobre la guerra total

Esquema teórico de la guerra corta

Conferencia de extensión sobre fines del Estado y objetivos nacionales

Nacimiento y desarrollo del arte de la guerra

Tarqui

El Portete de Tarqui

Intereses de la China comunista en sus relaciones con Estados Unidos

Origen de las divergencias entre la Unión Soviética y China

La edad del mar

Accidentes y crisis

Cronología de nuestro derecho constitucional

La resolución de convocatoria del Consejo de guerra verbal

La maravillosa aventura de las colonizaciones

NOTA EDITORIAL

En las actuales circunstancias políticas, económicas y sociales del país, en las cuales las Fuerzas Armadas están empeñadas en el cumplimiento de su misión esencial de garantizar la existencia y seguridad del Estado y en otras tareas afines con la anterior, orientadas a la preservación de la integridad moral de la Nación, conviene examinar los fundamentos legales de la Institución Militar para establecer cómo es que ella ha venido cumpliendo con su deber y, paralelamente, prevenir los efectos nocivos de una malintencionada campaña publicitaria en su contra, por parte de algunos medios de comunicación social.

En primer lugar, encontramos que la Constitución Nacional, en sus Artículos 165 y 166, señala claramente como función primordial de las Fuerzas Militares, la defensa de la Independencia Nacional y de las Instituciones Patrias, función correlativa y subordinada a la que la misma carta establece en los Artículos 120 y 121 para el señor Presidente de la República, a quien, como Jefe Supremo de los Ejércitos, corresponde declarar, turbado el Orden Público de la Nación cuando las circunstancias de su seguridad externa o interna lo exijan. Se puede decir, entonces, que las actuaciones recientes de la Fuerza Pública contra la subversión, que trata de socavar por la vía armada la existencia y seguridad del Estado Democrático que nos rige, están plenamente respaldadas en la máxima norma jurídica;

proceder en contrario, es decir, no acatar la norma o permanecer indiferentes ante ella, conllevaría un delito de lesa patria y la consecuente negación de la autoridad del Estado. Desde luego que ésta interpretación resulta incomprensible para quienes, ostentando ciertas calidades intelectuales, pretenden justificar la subversión hasta con el derecho positivo.

Los Artículos 166 y 168 de la Constitución señalan el carácter permanente y no beligerante de las Fuerzas Armadas, con lo cual se está determinando su condición de Institución Nacional dentro del régimen jurídico colombiano, alejada de cualquier sentimiento de partido y de la posibilidad de que sus miembros puedan poner en tela de juicio la validez del sistema que han jurado defender y con el que están íntimamente identificados, por creer firmemente en la libertad y el orden, como presupuestos fundamentales de nuestra Democracia.

Qué lejos han estado y seguirán estando los militares colombianos de las hegemonías políticas, de las tiranías y de los gobiernos de fuerza. Basta repasar nuestro desarrollo Constitucional, para observar orgullosamente cómo han sido los militares quienes han combatido los contados regímenes de facto que, como excepción y sólo por imposición de circunstancias extraordinarias, han interrumpido nuestra historia democrática. Y, aun en estos casos, los Generales que han accedido de hecho al poder, desde el Libertador Simón Bolívar hasta Rojas Pinilla, pasando por Melo, Mosquera y Reyes, han cedido casi voluntariamente ante las primeras manifestaciones populares de inconformidad. ¿Por qué? Porque, en el fondo han sentido la fuerza de la Democracia Colombiana vibrar en el filo de sus espadas y, gracias a ello, ninguno se ha obcecado en el cesarismo. De manera que la Institución Militar colombiana ha estado en todo tiempo al servicio del derecho, como lo demuestra su inquebrantable lealtad a los Gobiernos legítimamente constituidos, la cual ha sido el soporte fundamental de nuestro sistema jurídico.

¿De dónde habrán sacado sus argumentos quienes especulan ahora con el poder militar como amenaza para la Democracia, cuando apenas las Fuerzas Armadas se han limitado a cumplir con su deber de desintegrar el aparato subversivo sin más instrumentos que los que le brindan las Leyes de la República?

Por eso la conducta de sus miembros está plenamente abierta al pueblo colombiano y al extranjero de bien que desee juzgarlas. Así podrá ratificar nuestra Nación ante el mundo cual es la dimensión moral y humana de sus soldados, pese a estrategias preconcebidas y a falsos prejuicios de algunos sectores anárquicos.

Por tales razones y comulgando con el juramento de lealtad a la Patria, formulado ante Dios y ante sus más caros símbolos, las Fuerzas Armadas responden integralmente a la decisión de su Jefe Constitucional, el Presidente de la República, de continuar destruyendo la subversión y toda forma de crimen organizado, para asegurar sólidamente las estructuras jurídicas del Estado para que éste pueda orientar su acción a solucionar los problemas socio-económicos de nuestro subdesarrollo, especialmente aquellos que se oponen a la real incorporación de regiones y grupos marginados a la vida económica y cultural de la Nación.



TEMAS ESTRATEGICOS MILITARES



EN ESTA SECCION:

TEORIA
GUERRILLERA
DE TUPAMAROS
Y MONTONEROS

CONCEPTOS SOBRE
LA GUERRA TOTAL

ESQUEMA TEORICO
DE LA GUERRA
CORTA

CONFERENCIA
DE EXTENSION
SOBRE LOS FINES
DEL ESTADOC
Y OBJETIVOS
NACIONALES

Teoría Guerrillera de Tupamaros y Montoneros

Mayor José J. Murillo Góngora

INTRODUCCION

En este estudio se recopilan investigaciones hechas en documentos tanto de las Organizaciones Subversivas como de los organismos estatales que en su época afrontaron el problema insurgente, como también tratadistas, ideólogos izquierdistas, creadores de las principales teorías sobre "Guerrillas".

El trabajo es de tipo informativo y con él se pretende presentar un informe imparcial extractado de la realidad y el momento histórico de cada movimiento.

ANTECEDENTES DE LAS TEORIAS GUERRILLERAS

Para entender claramente dentro de un marco teórico un movimiento guerrillero, conviene adentrarse en los conceptos que algunos tratadistas dan a este discutido vocablo, que en el momento presente cobra vigencia por su generalización en todos los estados del Orbe.

La lengua de Cervantes resume en tres acepciones especiales el significado del término, así: "Orden de Batalla que se hace, dividiendo la tropa en multitud de partes pequeñas que hostilizan por todas partes el enemigo". "Partida de tropa ligera que va a la descubierta". "Partida de paisanos que hacen la guerra independientemente del Ejército Regular"¹.

Como puede observarse, la esencia de estos significados de "Guerrilla" dista mucho de la mal interpretación y peor apli-

1. Cfr. "La Subversión en Uruguay". Tomo I página 91.

cación que el Comunismo Internacional ha tratado de dar a los movimientos insurgentes tildados como "guerrillas", no enmarcados dentro de un Ejército Regular en apoyo de sus operaciones, sino como supuesto brazo armado de ideologías malsanas que pretenden escudar con el término "Guerrilla" el secuestro, la aleve emboscada, el robo, la extorsión, el ultimátum, el asesinato, etc. Ley oprobiosa impuesta por el Marxismo-Leninismo en los países democráticos y que éstos implícita e ingenuamente han aceptado desde el momento en el cual han extendido su mano amiga a través de las relaciones diplomáticas. Ha sido una teoría llevada a la práctica rompiendo todas las "reglas del juego" que no se compadece con las normas, limitaciones, tratamiento y restricciones que el mundo socialista impone a las representaciones diplomáticas acreditadas en sus países.

Esta condición favorable o punto debil de los sistemas democráticos, fue visualizado inicialmente por Lenin, Marx, Engels, Stalin, posteriormente por Mao y en última instancia por el Castro-Comunismo quienes a su turno, dieron las bases doctrinarias para "la expansión del Comunismo a través de todas las formas de lucha".

TEORIA MARXISTA LENINISTA

Un resumen de las teorías básicas o empíricas de Marx-Engels-Lenin, simientes a su vez de las teorías guerrilleras, nos llevan a la siguiente recopilación de principios: "El derrocamiento del poder del capital y la transformación de la propiedad social no puede realizarse en modo alguno por la vía pacífica, la clase obrera sólo conseguirá esto mediante la aplicación de la violencia revolucionaria, contra la burguesía y por medio de la revolución proletaria, instaurando su dominio político, la dictadura del proletariado. . . ." "Todo partido comunista, debe caracterizarse por tres rasgos esenciales: 1º Ser enemigo irreconciliable del capitalismo y luchar con la máxima energía para abatir la sociedad capitalista e impedir la dictadura del proletariado. 2º Conducirse por las revolucionarias teorías del Marxismo-Leninismo y destacarse por su firmeza y unidad de acción, así como por una táctica flexible. 3º Ser la vanguardia de la clase obrera, su maestro, dirigente y guía, con capacidad

efectiva de movilizar al pueblo para derribar al capitalismo y construir el socialismo ².

TEORIA MAOISTA

Las divergencias de conceptos estratégicos entre chinos y rusos, llevan a Mao-Tse-Tung y su equipo a considerar que "La política de alianzas y compromisos, diluye progresivamente al comunismo, llevándolo a perder su ímpetu, su agresividad, cuando el comunismo para vencer, precisa ser aplicado en su forma pura y violenta" ³.

ORIGEN DE LAS TEORIAS DEL CASTRO-COMUNISMO

Como resultado del despliegue de agitación subversiva y de doctrinarismo político-ideológico en base a las ideas del Marxismo-Leninismo, Fidel Castro, con pretextos diversos, promueve una cantidad de reuniones y conferencias internacionales, cuyo propósito u objetivo cubierto o abierto, es el de conducir los principios dogmáticos y la práctica objetiva de la Revolución Comunista, a todos los rincones del Continente. Es así como de 1961 a 1968 Cuba es sede de más de veinte reuniones o Congresos, de los cuales por su trascendental importancia se destacan: congreso de Estudiantes Centro Americanos (mayo 1961); Reunión de Líderes Sindicales Latino Americanos (julio 1961); La Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina (diciembre 1964); La primera Conferencia de Solidaridad de los pueblos de Asia, Africa, y América Latina (Tricontinental) (enero 1966), la cual crea la Organización de solidaridad de los Pueblos de Asia, Africa y América Latina (OSPAAAL); la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), (julio y agosto de 1967).

Por la marcada influencia ejercida en las teorías guerrilleras de los "Tupamaros" y "Montoneros", motivo del presente estudio, merecen especial mención las siguientes:

2. W. I. Lenin Estado y Revolución (Obras escogidas dicta verlap y Berlin 1963). Tomo II página 812.

3. Mao Tse-Tung - Obras escogidas Tomo I.

CONFERENCIA DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS

Básicamente lo allí expuesto, significa que los partidos comunistas son los que deben decidir, según las condiciones políticas imperantes, si el camino deberá ser el de la lucha armada, el de las actividades comunistas clásicas o una combinación de ambas, quedando así, Cuba, comprometida a prestar apoyo a los grupos o fracciones disidentes y convertida en el "fiel de la balanza" dentro del forcejeo que para la época, mantienen Moscú y Pekín.

LA TRICONTINENTAL

Esta conferencia llamada así, por conjugar en las ochenta y dos delegaciones participantes, representativos de tres continentes, (Africa, Asia y América Latina), reviste interés especial para el estudio de antecedentes de la teoría de guerrilleros "Tupamaros" y "Montoneros" por cuanto que Uruguay y Argentina se presentan con sendas delegaciones de 9 a 12 miembros respectivamente, lo cual a la postre complementado con los delineamientos trazados en "Olas", serán base fundamental para la evolución de tales movimientos.

De los accidentados antecedentes preparatorios y de las numerosas resoluciones aprobadas, surge claramente que, la TRICONTINENTAL, aspira provocar el caos en los países de conflictos en Asia, Africa y América Latina, mediante la intensificación de la lucha armada, el terrorismo y el sabotaje económico. Para hacer cumplir estos planes y dirigir el proceso subversivo, la TRICONTINENTAL, crea la "Organización de Solidaridad de los pueblos de Asia, Africa y América Latina" (OSPAAL) con sede en La Habana.

Desde su origen este organismo se aplicará a impulsar la violencia en todos los países del mundo todavía no conquistados por los marxistas, cumpliendo así con los objetivos del comunismo internacional. Este propósito está claramente consagrado en un editorial de la época, en el diario "Granma" órgano del P. C. Castrista: "Todo comunista sabe, como dijo Marx, que la violencia es la portera de la historia y que la insurrección armada es la más alta expresión de la lucha de clases, quien lo ignore o pretenda ocultarlo no es comunista..."⁴.

4. Cfr. Periódico "Granma" Edic. 6 de mayo de 1967.

OLAS

A instancias del desarrollo de la TRICONTINENTAL, las 27 delegaciones Latino-Americanas que asisten, convienen en fundar una organización especial que se encargue de dirigir la subversión en Latino-América, lo cual da origen a la Organización Latino-Americana de Solidaridad (OLAS).

OLAS, inicia sus deliberaciones el 31 de julio de 1967 y en su parte resolutive como aspectos importantes se citan:

— Que la lucha armada revolucionaria, constituye la línea fundamental de la revolución en América Latina.

— Que todas las demás formas de lucha deben servir y no retrasar el desarrollo de la línea fundamental que es la lucha armada.

— Que la guerrilla como embrión de los ejércitos de liberación constituye el método más eficaz para iniciar y desarrollar la lucha revolucionaria en la mayoría de nuestros países.

— Que la dirección de la revolución exige como principio organizativo, la existencia del mando unificado político militar, como garantía para el éxito.

En este vistazo relámpago de los principales antecedentes que dieron origen o cimentaron los ya existentes movimientos guerrilleros en la década del "60", se concluye que todos tienen asentamiento en aquellos principios teóricos y que su autonomía ha estado limitada y sujeta a la influencia del Castro-Comunismo, que habilidosamente ha conjugado los planteamientos del Marxismo-Leninismo tanto en la interpretación pro-China, como pro-Soviética.

TEORIA GUERRILLERA DE LOS TUPAMAROS Y MONTONEROS

Teorías Inmediatas:

Como algo incuestionable hemos planteado la teoría cubana-guerrillera como antecedente de último orden a las teorías guerrilleras de los demás movimientos subversivos en Latino-América, sin embargo, tal aseveración no resulta de la realidad

histórica vivida por la guerrilla en Cuba, toda vez que sus ideologías, tácticas y técnicas aparecen con posterioridad al triunfo del movimiento encabezado por Fidel Castro, cuando éste ya había abrazado el Marxismo-Leninismo; por otra parte este período o década del Castrismo, Los Tupamaros, empezaban a crear y a tecnificar su propia "Escuela" de guerrilla urbana, que complementada con los principios consignados en el "Mini Manual del Guerrillero Urbano" de Carlos Marighella ⁵, conocido a fines de 1967, les significó escalar rápidamente en el plano terrorista a nivel internacional.

Las bases doctrinarias de la teoría guerrillera, la ideología, sus tesis, reglas y enseñanzas del Castro-Comunismo se resumen en tres períodos diferentes, los cuales a su vez se fundamentan en tres documentos distintos a saber: El libro de Ernesto "CHE" Guevara "La Guerra de Guerrillas" escrito en 1959 y publicado en 1960 en Cuba: "La II Declaración de la Habana" del 2 de febrero de 1962 y las ideas del teórico Castro-Comunista Jules Regid Debray, cuyas tesis principales se condensan en su libro "Revolución en la Revolución" impreso y distribuido en Cuba en 1967. ⁶

TESIS DE GUEVARA (1ª FASE)

Los principios formulados por el "CHE" Guevara aunque distan mucho de lo que la realidad y el destino le deparó pueden resumirse en los siguientes:

— Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el Ejército Regular.

— No siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución: el foco insurreccional puede crearlas.

— ¿En la América Sub-desarrollada, el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo? (discrepancia sustancial) ⁷.

5. Carlos Marighella, dirigente del P.C. en Brasil.

6. "La Subversión en Uruguay" T.I. Página 101.

7. Ernesto "Che" Guevara "La Guerra de Guerrillas". T.I. principios generales de la lucha guerrillera.

Estas tesis de Guerra, más tarde serán resumidas por Fidel Castro en su discurso del 26 de julio de 1960 al declarar sus aspiraciones de convertir "La Cordillera de los Andes en la Sierra Maestra del Continente Americano"⁸.

II DECLARACION DE LA HABANA (2ª FASE)

Este documento en su esencia confirma y consolida las tesis de Guevara y en él se advierte, especialmente en su parte inicial la influencia de la Doctrina Maoísta, la cual signaría el comportamiento futuro de Castro dentro de las irreconciliables tendencias de Pekín y Moscú.

TESIS DE DEBRAY (3ª FASE)

En su libro "Revolución en la Revolución" teóricamente supone que el objetivo final de la Revolución solamente puede alcanzarse mediante la acción armada en el campo: menosprecia la Guerrilla Urbana considerando esta clase de lucha un tanto aburguesada. He aquí su pensamiento: "Un dualismo de los centros de poder político y Militar, no puede tolerarse a la larga, menos cuando los líderes políticos, que pretenden dirigir la guerrilla desde la ciudad, no entienden su problemática"⁹.

Estas bases doctrinarias aunque discrepan un tanto con el principio evolutivo de los "Tupamaros" y "Montoneros", determinan la médula dorsal de la teoría Guerrillera de estos movimientos tanto en los planes político-militar, económico y social que a través de su gestación van promulgando y ejecutando de acuerdo a las posibilidades que se les presentan tanto en el área rural como urbana. En la parte complementaria, consideramos en forma muy sucinta la teoría particular de cada movimiento.

MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL "TUPAMAROS" M-L-N-T

Reseña Histórica:

No es aventurado afirmar que el origen del M.L.N.T, tiene cierto cariz de espontaneidad en cuanto al tiempo y de simul-

8. Cfr. Declaraciones Oficiales la Habana, Capítulo II 3-8.

9. Regis Debray "La Revolución en la Revolución" T. II Página 136.

taneidad en cuanto al espacio. Su nacimiento se remonta al año de 1962 en el seno del movimiento sindical uruguayo y de ciertos partidos de izquierda, origen apenas razonable habida cuenta que el sindicalismo en Uruguay a través del devenir histórico de éste país ha fortalecido siempre todas las tendencias izquierdistas revolucionarias. A base de planteamientos sucesivos los diversos grupos de distintas procedencias que desde sus orígenes esgrimían como consigna "las palabras nos separan, la acción nos une" dieron vigencia a su lema, con la creación del M.L.N.T.

Esta forma circunstancial como nace el movimiento, nos hace ver que el M.L.N.T. no es el brazo armado de ningún partido izquierdista de los ya existentes y que su ideología no responde exactamente a ninguna de las que por entonces eran el motor de otros movimientos de liberación en el resto del continente. La necesidad por consiguiente de abandonar desde su formación el sindicalismo izquierdista tradicional con el fin de tener personalidad y autonomía propia, se sintetizan en los siguientes análisis:

— La negación de la posibilidad de acceder al poder por la vía pacífica.

— La necesidad de la lucha armada y su preparación inmediata.

— La acción como promotora de una conciencia y de una Unidad.

— La necesidad de definir la línea política propia por la acción afirmativa y no por la negación sistematizada de las ajenas.¹⁰

Así con este esquema reflectivo, los distintos grupos quedaron unidos precisamente por los hechos o sea que la acción creó una organización y una teoría las cuales se van formando y estructurando en cada una de las etapas del movimiento y que en forma general se resumen en cuatro, así:

1. Formativa (1962 - 1967).
2. Propaganda Armada (1968 - 1971).

10. José Guerrero Martí "Los Tupamaros segundo poder del Uruguay (Edic. Clio. Sa. Barcelona 15-72).

3. Hostigamiento-Planes "Tatu" y "Collar"
(enero - abril 1972).

4. Derrota y Exilio (mayo 1972 diciembre 1973).

Después de abrir frentes de acción llevando la guerrilla al campo y en el cenit de su gloria falaz, la organización sediciosa que hasta el momento y desde un principio había mantenido la iniciativa, comienza a experimentar uno tras otro fuertes reveses que le significarían su declinación y rápida liquidación como aparato militar, por lo que desde este momento los reducidos y cabecillas visibles que sobreviven inician una vida de trahumancia buscando nuevos incautos.

TEORIAS GUERRILLERAS DE "TUPAMAROS"

Todo el ideario, programas, planes político-militares, se encuentran condensados especialmente en los llamados "Cinco Documentos", en actas, reglamento interno y archivo que el movimiento fue elaborado paulatinamente de acuerdo a sus logros y experiencias obtenidas; por ello es fácil advertir que una teoría inicial se encuentre replanteada después de superar una etapa o tener un revés en su aplicación. En forma concreta y por tener cierta vigencia desde el comienzo hasta el final de la organización, se citan las siguientes:

Fines:

Artículo 1º El M.L.N.T. aspira a ser la vanguardia organizada de las clases explotadas en su lucha contra el régimen.

Artículo 6º El carácter del M.L.N.T. es clandestino por lo tanto su estructura deberá adaptarse a su carácter.

Artículo 7º El organismo base del M.L.N.T. es la célula. Esta puede constituirse en cualquier lugar. El mínimo de miembros que pueden integrarlas son dos.

Artículo 10. Las células se vincularán con el Consejo Ejecutivo directamente a través de organismos intermedios, o en su defecto por un enlace nombrado a través de aquel.

Artículo 11. La dirección ejecutiva del M.L.N.T. será ejercida por el Consejo Ejecutivo cuya integración se crea y sólo

podrá ser cambiada por la convención nacional o por el propio Consejo Ejecutivo, por unanimidad.

Artículo 16. Son tareas de la convención Nacional:

- Modificar el Reglamento.
- Elaborar el programa del M.L.N.T.
- Disolver el M.L.N.T.¹¹

En el plano político, su plataforma y programa de Gobierno definido por los observadores como de inspiración izquierdista, nacionalista, se resume en:

— Expropiación de los grandes establecimientos ganaderos y de las grandes plantaciones, cuya explotación sería administrada por los trabajadores.

— Socialización de las grandes fábricas las cuales pasarían a ser administradas por los trabajadores.

— Expropiación sin indemnización de las grandes industrias, comercios y bancos en poder total o parcialmente del capital extranjero.

— Distribución equitativa de la riqueza del país.
Enseñanza gratuita.

— Salud Pública al servicio de todo el pueblo.

— Amplia ayuda a la vejez y la invalidez.

— Amplia reforma de la justicia, sustituyendo códigos y revisando sentencias penales "Dictadas por la Justicia Burguesa".

Establecimiento de graves penas "para todas las personas que colaborasen con la contrarrevolución"¹².

Estas quiméricas teorías del grupo, no son otra cosa que el "Disfraz" del transfondo terrorista lo cual les permitió la supervivencia durante 11 años.

11. La organización de los "Tupamaros" ant. varios página 51.

12. José Guerrero Martí Op. Cit. Página 72.

TEORIAS GUERRILLERAS DE "MONTONEROS"

Reseña Histórica:

El origen del movimiento "Montoneros" de la Argentina, se remonta al año de 1970, cuando un grupo de políticos de tendencia nacionalista peronista y católica se da asimismo el nombre de MONTONEROS. Sus jefes provienen de muy distintos sectores y tiene distintas ideologías. Dentro de sus más connotados fundadores se citan.

— Fernando Abal Medina ex-secretario de redacción del periódico de Ultra-Derecha "El círculo de la Plata".

— Mario Firmenich, Nacionalista Peronista.

— Rodolfo Galimberti, otro miembro destacado del movimiento Nacionalista - Peronista.

A ellos se suma gente de la ex-guardia restauradora nacionalista. En 1970 a manera de publicidad ejecutan dos hechos de especial notoriedad en el país: se toman la "Calera" en Córdoba y ejecutan al Teniente General PEDRO EUGENIO ARAMBURU.

Estos dos golpes de opinión le deparan serios reveses propinados por las Fuerzas Regulares, el grupo es diezmado, desarticulado. Sin embargo, a fines de 1971 se une a ellos un grupo de tendencia marxista: las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) dirigido por CARLOS ENRIQUE OLMEDO. Las FAR le dan apoyo logístico a "Montoneros" y es este el momento en el cual se produce el trasvasamiento de Montoneros al Marxismo. En 1972 las FAR pierden a su Jefe CARLOS OLMEDO y a fines del mismo año "Montoneros" recibe el grupo "descamisados" que viene del movimiento Cristiano y Revolución. El 12 de octubre las FAR funcionan con "Montoneros" quedando así a fines de 1973 la nueva estructuración del movimiento aunque con profundas escisiones ideológicas internas.

TEORIAS GUERRILLERAS

El movimiento "Montoneros" en su período evolutivo, tal como lo muestra la reseña histórica, se presenta como una organización "Ideológicamente Incoherente" por lo cual su radiografía nos permite esquematizar los siguientes puntos resaltantes de su estructura:

- Tiene raíces en los más variados sectores ideológicos.
- Es inescrupulosa en sus métodos.
- La toma del poder es válida a partir de cualquier tipo de lucha, desde la guerrilla hasta la vía electoral.

— No tiene una base logística estable, son nómadas que usan el aparato logístico de las Fuerzas de seguridad, acondicionándose a la antigua táctica marxista "sírrete del enemigo".

— Sus directivos están conformados por: Oficial Superior, Oficial Mayor, Oficial Segundo y Oficial Primero; sus cuadros por: Columnas, Unidades básicas de conducción, unidades básicas de milicianos y Unidades básicas de aspirantes.

Aunque el movimiento está venido a menos, a fines de 1978 fueron dados a conocer sus nuevos replanteamientos a nivel Nacional e Internacional, así:

Planes:

Actualmente se encuentra en ejecución una propuesta elaborada por Firmenich para implantar el peronismo mediante la unión de tal movimiento partiendo de su elemento seudopolítico (movimiento peronista-montonero-M.P.M.).

Esta etapa de unificación procura:

- Lograr una conducción reconocida por el peronismo.
- Unir las bases peronistas.

Objetivos:

Lograr el reconocimiento como partido político por parte de los países del área socialista para constituirse en un elemento de oposición legal al Gobierno Argentino.

Construir un elemento armado (Ejército Montonero) para ser reconocido por los organismos internacionales competentes, como una organización en operaciones por la liberación nacional de la Argentina.

Transformar al peronismo en su fuerza principal de apoyo para el accionar político.

Preparar las condiciones para la contra ofensiva con centro de gravedad en las acciones políticas y apoyo de acciones armadas.¹³

13. Archivo Departamento D-2.

CONCLUSIONES

Los movimientos subversivos “Montoneros” y “Tupamaros” tanto en sus teorías guerrilleras como en su estructura política militar, presentan un grado significativo de deterioro, lo cual se agrava dada la circunstancia de que los líderes que sobreviven están fuera de sus países. Sin embargo, dadas las remotas perspectivas de sus objetivos y voluntad para continuar la lucha, no dejan de ser elementos potencialmente peligrosos.

Analizando las diversas actividades y los medios de que dispone el aparato comunista para la divulgación de “Teorías Guerrilleras” se obtiene un esbozo de su complejidad, diversificación, complicado engranaje y finalmente, de las dificultades que encuentra para maniobrar rápidamente y dirigir las acciones locales en momentos de crisis. El sistema jerárquico, las dificultades de establecer líneas de comunicación y de mando en los Países Latino-Americanos, la centralización excesiva de la autoridad en escala nacional con limitada libertad de acción en la esfera regional aunque da a la maquinaria cierta seguridad, su capacidad de maniobra es lenta.

Secuelas profundas de frustración e incertidumbre cunden en el ánimo de los “idiotas útiles” que otrora acompañaron a los líderes “Tupamaros” y “Montoneros” a lo cual se suman las profundas contradicciones de la teoría marxista-leninista, con sus obsesiones mentirosas ante la realidad social, psicológica y económica de la humanidad, la cual pretenden remediar con las técnicas de la guerra psicológica, el sabotaje económico, la ambición del poder, fraudes, corrupción y terror.

En América Latina, la batalla contra las “Teorías Guerrilleras” se desenvuelve a través de medios y técnicas características. En todos los frentes debemos entablar una lucha firme y ofensiva, con la inquebrantable voluntad de vencer. La victoria no será conquistada con palabras, sino con la acción constructiva, uniendo a todos los hombres, mujeres y jóvenes que prueben su amor por la Patria, convirtiéndose en ciudadanos libres y conscientes de un país en marcha hacia el progreso y su alto destino. Menospreciando así la artimaña ingeniosa del comunismo internacional en su afán expansionista a base del deterioro de las Instituciones Democráticas.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

Uruguay y la Subversión. FF.AA. Uruguay.

La organización de los Tupamaros, documentación del M.L.N.T. y autores varios.

Lodygensky Vladimir frentes de combate en la América Latina. Bogotá, D. E., 1966.

Martín C. José. Los Tupamaros, segundo poder de Uruguay. Barcelona 15 - 1972.

VARIOS

— Archivo del Batallón B-G-CH-S.

— Archivo del Departamento D-2.

— Fascículos "Mirador" Autores varios.

Conceptos sobre la Guerra Total

Teniente Coronel Erasmo Pinzón Rodríguez

Introducción.

¿El pensamiento de Ludendorff sobre la guerra total tiene aplicación en la actualidad?

Trataré en el presente documento de demostrar que los principios de la guerra total, fueron la base de partida para la concepción de lo que hoy es la guerra moderna.

La II Guerra Mundial y las guerras de postguerra, han encadenado todo el pensamiento militar de las estrategias del Siglo XVII y XIX, destacándose Ludendorff en los presupuestos de la guerra, sus características, la importancia de la cohesión del pueblo, la economía de la guerra y la necesidad de un Líder Militar Supremo, que además de dirigir las operaciones militares, pueda conducir la política exterior y la economía del país.

CONCEPTO DE LA GUERRA TOTAL

Antecedentes.

Una vez terminada la I Guerra Mundial en 1918 el General ERICH LUDENDORFF, procuró demostrar que Alemania, en el sentido Militar, no perdió la guerra en el campo de batalla, sino que por el contrario, venció, pero fue "apuñaleado por la espalda" por parte de los Comunistas y Judíos.

De otra parte criticó las ideas de Clausewitz sobre la guerra, lo repudió como teorizante de la "guerra absoluta", y lo calificó de político deficiente, por no contemplar la "guerra

total” y la necesidad de que un líder supremo militar tuviera la autoridad completa en todo asunto político.

La mayor parte de los círculos militares y financieros fueron de la opinión, que una futura guerra no sería, no podría ser de larga duración. Las investigaciones sobre el aprovisionamiento de alimentos para el Ejército en caso de guerra, que fueron realizados por el Ministerio de Guerra en los años 1906 y 1911, se basaron en el supuesto de que una guerra no duraría más de 9 meses, fundadas en el poder destructivo del armamento moderno. No se creyó que las naciones modernamente industrializadas fueran capaces de soportar una guerra larga.

Durante la I Guerra Mundial, Ludendorff, formó parte del Estado Mayor General, y sus decisiones estuvieron influenciadas por el deseo de lograr una paz a través de una victoria Militar; más tarde, Ludendorff surgió como dictador militar, e intervino en los acontecimientos, empleando su poder sobre el Kaiser, en el despido de funcionarios alemanes, el nombramiento de otros y la influencia decisiva en los tratados de paz con Rusia y Rumania.¹

PRINCIPIOS BASICOS DE LA GUERRA TOTAL

Características:

El teatro de la guerra se extiende sobre todo el territorio de las naciones beligerantes, y si es el caso debe extenderse a otras latitudes.

La guerra total involucra la participación activa de toda la nación en el esfuerzo de guerra.

No son los ejércitos sino las naciones las que hacen la guerra total.

La prosecución efectiva de la guerra total, requiere la adaptación del sistema económico a los fines de la guerra.

La participación de grandes masas en la guerra hace imperativo que por medio de la propaganda, se dediquen grandes

1. Mead. E. Edwar, *Estrategia moderna*, Bogotá. Tomo II, Imprenta Fuerzas Militares, Pags. 37 - 47.

esfuerzos al fortalecimiento de la moral en el país propio y el debilitamiento de la cohesión política del país enemigo.

La preparación para la guerra total debe comenzar, antes de la iniciación de las hostilidades.

La guerra total debe ser dirigida por una autoridad suprema, Comandante en Jefe.

PROPOSITOS DE LA GUERRA TOTAL

Aniquilar las fuerzas enemigas, para quitarle la capacidad de reacción.

Debilitar la población civil, mediante el bloqueo por hambre, y la propaganda para quitarles el deseo de luchar.

Bloqueo y paralización del sistema económico del enemigo.

Lograr la victoria o rendición lo más pronto posible.

PRESUPUESTOS NECESARIOS PARA LA GUERRA TOTAL

Tener autosuficiencia económica que permite el sostenimiento de la guerra.

Tener el ejército y el pueblo cohesionados mediante una fuerza anímica para luchar y vencer.

Mantener informado al pueblo de los peligros que entraña la pérdida de la guerra.

La guerra total es producto de la explosión demográfica y de la tecnología. La guerra total, no tiene una causa política, absorbe a la política.

Ludendorff considera la guerra total esencialmente defensiva, y no como una doctrina imperialista; es un sistema de valor en la cual el deseo de lucha, el heroísmo, y el amor y el sacrificio son tan fuertes que exigen la guerra para su realización y glorificación. El pueblo no coopera en hacerla, al menos que sepa que la guerra se hará para preservar su existencia. La guerra total requiere que el pueblo esté realmente amenazado en su existencia, y esté decidido a afrontarlo con todas sus consecuencias.

La nación en guerra puede ser comparada a un pueblo sitiado dentro de una fortaleza; para obligarlo a que se rinda deben emplearse no sólo medios estrictamente militares contra sus defensores, sino también debilitarlo por hambre. Así se recurre a la "guerra total" para el ataque militar contra las Fuerzas Armadas de una nación, mediante el empleo de armas no militares dirigidas contra la parte no combatiente de la población enemiga.²

Cohesión del Pueblo.

Lo más importante de Ludendorff sobre la teoría de la guerra total no pertenece al campo de la guerra militar, sino al dominio de lo que a menudo e inadecuadamente se denomina "Guerra Sicológica"; se preocupó casi en forma excesiva del problema de la "cohesión" del pueblo. "Una unión externa del pueblo, no lograda por compulsión, una unidad en que el alma del pueblo no comparte un común y consciente anhelo racial y religioso - no es la unión que el pueblo y el Ejército necesitan en la guerra, sino un fantasma mecánico peligroso para el gobierno y el Estado".³

En la guerra total el ejército estará a la altura de las fuerzas físicas, económicas y anímicas del pueblo. La fuerza anímica es la que dá al Ejército y al pueblo la cohesión indispensable de la lucha por la vida y conservación de la raza en una guerra que lejos de terminar mañana, si estalla hoy, se prolongará indefinidamente; sólo la cohesión anímica capacita a un pueblo para alimentar al ejército, para trabajar por él y para resistir las calamidades de la guerra, dando prueba de una voluntad satisfecha de combatir y de vencer.

La condición anímica de un pueblo es y sigue siendo la base necesaria de conducción de una guerra total; ya sea por la raza, la religión, por la amenaza, o el deseo de supervivir.

Las ideas de Ludendorff en cuanto a la finalidad de la propaganda fueron sorprendentes por su habilidad; deploró la ocultación hecha al pueblo por parte del gobierno Alemán en la derrota sufrida en la batalla del Marne, y abogó por una poli-

2. Id. Pág. 48.

3. Id. Pág. 49.

tica de franqueza a fin de no dar rienda suelta a los descontentos; asimismo sostuvo que a todo alemán, hombre o mujer, debió habersele informado diariamente de los peligros que una guerra perdida significaba para la madre patria, el conocimiento de esos peligros habrían tenido un efecto distinto en el pensamiento del pueblo. "Una buena propaganda debe anticiparse al desarrollo de los acontecimientos"⁴.

Ludendorff consideró a la propalación de rumores, como al mejor medio de propaganda para ser empleados en contra del enemigo.

LA ECONOMIA, Y EL COMANDANTE EN JEFE

Economía de Guerra.

En el plano económico, igualmente la Fuerza Armada y la comunidad popular constituyen una unidad poderosa. La política total y la conducción de la guerra total no sabrían reconocerlo fácilmente en tiempo de paz. Ellas deben hacerse estas preguntas frente a las necesidades de la vida de la comunidad, comprendida en esta las Fuerzas Armadas, y particularmente frente a las necesidades de la conducción de la guerra. ¿Qué es lo que la patria puede ella misma producir? ¿Qué será preciso importar del extranjero, y podrá contarse con la importación después de la declaración de guerra? ¿La patria tendrá libre acceso al mar o bien la guerra naval y el bloqueo se los cortarán? Existen los fondos disponibles para la movilización y la ejecución de la guerra? ¿Existe una política de movilización financiera? Todo esto hizo prever al Estado Mayor Alemán que la próxima guerra sería de duración corta o breve; pero, ¿quién aseguraba que semejante esperanza se realizaría? Las medidas económicas y financieras que los Estados puedan tomar, "que al pueblo y al ejército no debe faltarle nada y que la ejecución y la acción de la guerra deben ser garantizadas". Es un principio fácil de decir pero difícil de aplicar.⁵

4. Id. Pág. 51.

5. Ludendorff. Erich, *La guerra total*, Lima, Imprenta Gabinete Militar 1937. Pags. 33 - 55.

Es necesario hacer consideraciones más precisas sobre el abastecimiento para las Fuerzas Armadas y la población civil. ¿Tiene el país materias primas, combustibles para la conducción de la guerra?

El hombre ante todo debe vivir y debe ser mantenido en vida para poder trabajar y luchar. ¿Hay suficientes productos básicos para la alimentación? ¿Existen las industrias de armamentos y municiones que garanticen los abastecimientos oportunos?

El Comandante en Jefe.

Ludendorff estableció las funciones básicas del Comandante militar supremo; además de dirigir las operaciones militares, éste deberá conducir la política exterior, la economía del país y el sistema de propaganda.

Su Estado Mayor debe ser formado adecuadamente; deben integrarlo los mejores cerebros en cuanto a actividades de guerra terrestre, aérea y marítima, a propaganda o técnica de guerra, a economía, a política, y, al conocimiento de la vida del pueblo; así, no da cabida alguna para estadistas civiles".⁶

Conclusiones.

La teoría de la guerra total de Ludendorff se encamina a profundizar sobre conceptos nuevos de aspectos más profundos sobre la economía que requiere una guerra total, sobre la importancia de cohesionar al pueblo entero para que participe activamente en la guerra con el deseo de luchar y de vencer, y más aun, permanezca unido en torno de la defensa de su patria. Analizados los principios de la guerra total, encontramos que la concepción de Ludendorff sobre la guerra total corresponde a las exigencias de la guerra moderna:

1. El teatro de guerra, se extiende al espacio terrestre, aéreo y marítimo de los beligerantes y aun más a los espacios geostacionarios e intercontinentales, como los previó Ludendorff con el desarrollo de las armas.

6. Id. Pág. 124 - 130.

2. En cuanto la participación activa de la nación, hoy es imperativo aunar todos los esfuerzos de los diferentes frentes del poder para el apoyo y conducción de la guerra.

3. El sistema económico debe tener una estructura que garantice la industria de guerra y la subsistencia del ejército y la población, en todas sus necesidades, principio que hoy día es válido en razón a que la guerra implica acciones muy rápidas dentro de las operaciones tradicionales y más cuando se trata del empleo de armas nucleares, que no darán tiempo para movilización económica.

4. La cohesión anímica del pueblo, es un factor que dentro de la época actual juega papel de importancia para unificar las naciones, que aun sin guerra se empeñan en divisiones profundas ideológicas, que no permitiría un apoyo a la causa, en la cual se empeña un Estado, y máxime si se trata de guerra. Ejemplo el caso de Estados Unidos en la guerra del Vietnam.

5. Las condiciones tecnológicas actuales, los avances de las armas, hace imperativo la aplicación del principio de la preparación para la guerra, en entrenamiento, organización y el alistamiento de los recursos para la misma.

Esquema Teórico de la Guerra Corta

Teniente Coronel Hugo A. Tovar Sánchez

Mayor Oscar Bolívar Isaza

TEORIA DE LA GUERRA CORTA

Definición.

Es aquella llevada a cabo por una nación empleando el poder militar preparado desde el tiempo de paz, con el fin de lograr la victoria total mediante el empleo de la máxima capacidad ofensiva en un tiempo menor que el empleado en destruir su economía nacional empleando planes de defensa a largo plazo.

CARACTERISTICAS DE LA ESTRATEGIA DE LA GUERRA CORTA

- a. Se empeña todo el poder nacional desde el primer momento sin darle la oportunidad al enemigo de conducir una estrategia de desgaste.
- b. Normalmente es empleada esta estrategia por países pequeños contra enemigos más poderosos.
- c. Exige rapidez en el campo táctico y sorpresa estratégica.
- d. Se parte de planes defensivos flexibles que permiten pasar a la ofensiva en cualquier momento.
- e. Los planes están basados en el conocimiento del terreno y la selección de objetivos estratégicos.
- f. El éxito depende de la organización de Fuerzas Conjuntas Especiales para cada T.O., y el conocimiento detallado de los planes por parte de los Estados Mayores, quienes prueban estos planes en "juegos de guerra" con el fin de perfeccionarlos.

- g. Máxima preparación de reservas desde tiempo de paz.
- h. Movilización total e inmediata prevista desde antes de entrar en conflicto.
- i. El país más poderoso normalmente buscará oponer una estrategia de desgaste o guerra prolongada lo cual se busca neutralizar lo antes posible.

EL ENTRENAMIENTO Y LA MOVILIZACION COMO BASES DEL "METODO DIFERENCIAL"

El empleo de una gran capacidad bélica por una nación pequeña se debe a la creación de "*el sistema de fuerza diferencial*" o sea la gran cantidad de medios materiales y humanos puestos al servicio de la guerra, comparados con los escasos medios que se muestran en tiempo de paz; este sistema está opuesto a los métodos tradicionales de la preparación para la guerra en donde el poder militar de paz es proporcional al que será empleado en la guerra y a la capacidad económica de la nación. Lógicamente que la implantación de este método se basa en el cambio de algunos conceptos los cuales serán explicados a continuación:

a. *El Sistema de Incorporación:* Con el fin de lograr los objetivos buscados en la Guerra Corta y el empleo del método de Fuerza Diferencial, se impone un sistema de reclutamiento universal en donde se organizan 2 fuerzas generales, así:

1. *Las Fuerzas Operacionales:* Estas fuerzas están constituidas por los cuadros y tropas que organizados en unidades fundamentales y unidades tácticas, son incorporadas para prestar servicio militar por un lapso de 10 años, durante los cuales deben estar listos para entrar en acción en cualquier momento y en caso de que no haya conflicto bélico, se presentan a recibir su entrenamiento cada año por un período de 3 a 4 semanas y el tiempo restante del año están dedicados a sus actividades normales en el medio civil. En esta forma, al entrar en conflicto el país, la capacidad operacional será 11 veces mayor a la que se encuentra en los cuarteles.

2. *Unas Fuerzas Menores de Entrenamiento:* Estas son permanentes y responsables de suministrar las enseñanzas mi-

litares a nivel teórico y práctico; durante la conducción de la guerra suministran reentrenamiento a las unidades que se incorporan al teatro de guerra y a su turno se constituyen en refuerzos estratégicos de las operaciones.

Dentro del concepto estratégico de la Guerra Corta, la profesión militar es una obligación social antes que un medio de subsistencia y menos que un modo de vivir como algunos sociólogos lo han presentado.

Otro aspecto de importancia significativa es cómo la incorporación tiene dependencia total de los planes de guerra ya que esta incorporación incluye todos los niveles de conducción táctica y operativa.

b. *La Movilización:* La movilización en la Guerra Corta es eminentemente dinámica en donde participan todos los elementos del poder nacional en forma simultánea y rápida, coordinando todos los medios nacionales dependientes de los planes de campaña hasta un punto donde elementos especiales se movilizan en el mismo Teatro de Operaciones el cual se confunde con el Teatro de Guerra ya que se empeña toda la nación en busca de un objetivo decisivo estratégico.

c. *Reservas:* En el sistema diferencial, no existen reservas como las concebimos actualmente sino que son estas las que constituyen las Fuerzas Operacionales en caso de conflicto y su significado es el de tropas en servicio activo permanente pero con licencias prolongadas, concepto que impone un método de entrenamiento que cubra períodos cortos e intensos.

d. *El Entrenamiento:* Es llevado a cabo por períodos de 3 a 5 semanas al año pero son períodos de entrenamiento muy intensos, equivalente al que actualmente se le provee a las reservas de primera línea; este entrenamiento en *el sistema diferencial* corresponde a períodos prolongados de servicio activo en los ejércitos tradicionales. El entrenamiento es orgánico y lo reciben cuadros y tropas en forma simultánea, orientado directamente a la preparación de la unidad para el cumplimiento de una misión específica en el Teatro de Guerra, lo cual nos indica una dependencia total de los planes de entrenamiento a los planes de movilización y de estos últimos a los planes de guerra; las Fuerzas Especiales deben tener sus objetivos señalados de antemano para poder orientar su entrenamiento.

e. *Estados Mayores*: Los Estados Mayores Conjuntos, igual que los de cada una de las fuerzas hasta el nivel operativo, son permanentes y constituyen el nivel de Dirección Estratégica y Operativa en los Teatros de Guerra y Teatros de Operaciones, siendo su función la de mantener actualizados los planes de guerra y de entrenamiento a través de la implantación de nuevas técnicas de combate y juegos de guerra para probar la bondad de sus planes o cambiarlos, logrando en esta forma integrar en un propósito común los planes de guerra y el entrenamiento.

LA CONDUCCION ESTRATEGICA

a. *Generalidades*: La Conducción Estratégica de la Guerra Corta está basada en un empleo de todos los recursos de la nación envueltos en un método de estrategia indirecta en donde los medios diplomáticos y políticos tienen una responsabilidad primaria que busca hacer valer los derechos y alcanzar las aspiraciones nacionales; para esto se requiere asumir una actitud defensiva que permita planear con mayor libertad pero esta actitud no es más que para el tiempo de paz y con el fin de hacerle tomar una actitud del mismo tipo al contendor; en esta forma, si los medios diplomáticos y psicológicos alcanzan los objetivos nacionales del país más pequeño en cambio de haber desgastado sus recursos económicos los ha fortalecido a través de una verdadera unidad nacional pero si no se logran los objetivos, los planes están previstos para cambiar de actitud y pasar a la ofensiva bien sea para lograr los objetivos nacionales o para rechazar una acción militar y es allí en donde viene el empleo total de la *Gran Fuerza* preparada de antemano, en donde no se dejan reservas, no se tiene en cuenta la capacidad de recuperación y es donde entran en juego los valores morales de la nación.

b. *El Planeamiento de la Guerra*: Los Estados Mayores a nivel estratégico están planeando o actualizando los planes de acuerdo con la inteligencia estratégica, la cual debe conocer a fondo y en detalle las vulnerabilidades del enemigo en el ambiente terrestre, marítimo y aéreo sin hacer mayor énfasis en las capacidades enemigas dentro del contexto de una guerra tradicional ya que el objetivo es uno solo: La victoria final, atacando los recursos económicos, militares, de mando y comunicación con el fin de romper el equilibrio del poder nacional

del enemigo. Los Estados y Planas Mayores Operativas y Tácticas se integran desde el entrenamiento a las unidades que operan en los diferentes Teatros de Operaciones.

c. *La Estrategia Militar Operativa*: Si bien es cierto que el planeamiento es centralizado y su contenido dinámico, la conducción es descentralizada en cada Teatro de Operaciones, donde, según sus características geográficas y económicas, se le asigna un valor estratégico y en razón directa a estos factores, se organiza una Fuerza Conjunta apropiada: cada fuerza en particular debe cumplir misiones específicas buscando objetivos estratégicos en primer lugar para negar la capacidad de reacción al enemigo y objetivos tácticos que buscan consolidar áreas geográficas que serán motivo de posteriores discusiones empleando la estrategia indirecta pero ya con el fin de obtener el respaldo a sus conquistas a través de los medios diplomáticos y políticos.

LA LOGISTICA EN LA GUERRA CORTA

Los sistemas logísticos tradicionales no cambian sino que su empleo se hace más flexible y cada Teatro de Operaciones puede crear sistemas originales durante la conducción; sin embargo, el alistamiento logístico para la guerra incluye el empleo y adaptación de todo el poder nacional para empeñarlo en la guerra, cada hombre o unidad va al T. G., con los mismos elementos con que recibió entrenamiento, así, los reclutas tendrán las armas más modernas mientras que los contingentes antiguos tendrán armamentos de épocas anteriores.

Existe una coordinación estrecha entre la zona del interior, el teatro de operaciones y las fuerzas operativas; sin embargo, como todo el país se empeña en el esfuerzo por alcanzar la victoria, este concepto de limitación de zonas prácticamente desaparece.

En cuanto al material de guerra, se debe hacer un esfuerzo por crear industrias de guerra capaces de autoabastecer las necesidades de las Fuerzas Militares pero sin que esto sea un factor de retardo de la economía nacional, lo cual indica que también se debe estar en capacidad de aumentar el poder bélico con la adquisición de material moderno, la requisición y empleo

del material enemigo en el campo de combate. Pero ante todo con la adaptación del material viejo y el material de los diferentes componentes del poder nacional. En esta forma los costos de preparación de guerra y la conducción de esta son mínimos comparados con el sistema de Fuerzas Militares Tradicionales.

RESUMEN

La teoría de la Guerra Corta, en síntesis, da mayor énfasis al concepto de alistamiento, como función de la nación entera para lograr el éxito; no es una responsabilidad exclusiva de las Fuerzas Militares.

La Filosofía de la Guerra Corta entendida en toda su amplitud, es una respuesta para los países que a través de la Guerra Fría o cualquier otro tipo de guerra, se sienten presionados a ceder en sus intereses nacionales frente a países vecinos que tratan de imponer su voluntad por el hecho de poseer una superioridad económica o bélica.

BIBLIOGRAFIA

- Guerra Arabe Israelí. Mayor General R.I. Shoemaker.
- Guerra en Escala Inferior. Capitán de Corbeta Charles W. Koburger hijo, diciembre de 1970.
- La Guerra del Futuro. Corl. Sam C. Holliday. agosto de 1969. Military Review, agosto de 1968.

Conferencia de Extensión sobre fines del Estado y Objetivos Nacionales

DE LOS FINES DEL ESTADO

Bienestar. El Estado debe ser promotor del *Bien Común*. Está obligado a defender la *Nación*, protegiendo la familia, la enseñanza y la economía, sobre la base de la libertad y del fin último del hombre que es, en definitiva, religioso y sobrenatural.

El Estado tiene por fin procurar a las sociedades menores (familias, gremios, asociaciones privadas) y a sus individuos, la consecución del bien común civil.

Este bien común presenta dos aspectos:

1º Un "orden público", que asegure el ejercicio de sus derechos a los individuos, las familias y demás sociedades que integran el Estado, para que no estorben en el libre cumplimiento de sus deberes.

2º Un grado de bienestar material y de perfeccionamiento intelectual y moral, el más alto, constante y progresivo que sea posible obtener por medio de la promoción y coordinación de todas sus actividades.

Bienestar material. No puede existir una buena organización de la sociedad civil y política, sin un buen ordenamiento material o económico. En toda sociedad bien ordenada debe encontrarse una suficiente abundancia de bienes materiales, puesto que aún para el normal ejercicio de la virtud son necesarios. Es cierto que sería gravísimo error querer reducir a un hecho material y económico la convivencia social, como si lo material fuera su verdadero y único cimiento. Pero el hombre, caracterizado principalmente por su ser y su fin espirituales, es ade-

más un organismo animal, necesitado de bienes materiales, para sostenerse y desarrollar su espíritu; y estos medios no pueden ser suministrados sino mediante un perfecto orden económico. Por tanto, la buena organización de las sociedades exige, como condición indispensable, la existencia de los bienes materiales suficientes para cubrir las legítimas necesidades de los asociados. La producción bien dirigida y calculada y la circulación, distribución y consumo bien ordenados de la riqueza, como así mismo la armonía entre el trabajo y el capital son los elementos del bienestar material.

Perfección Intelectual. El desarrollo intelectual y científico es una necesidad del hombre quien sabe recurrir para satisfacerla a los auxilios y ventajas que le proporciona la vida en sociedad. La familia no puede por sí misma dar todo lo que exige el perfecto desarrollo intelectual. Síguese de aquí el deber, por parte de la sociedad civil y política, de concurrir con su cooperación eficaz al progreso de las inteligencias, promoviendo la cultura, las ciencias y las artes, fomentando la buena enseñanza y alentando y protegiendo a los estudiosos en todas las ramas del saber.

Perfeccionamiento moral. La perfección moral, es decir, la honestidad de costumbres, es el coheficiente más importante del orden social. Más que el desarrollo de la economía, de la ilustración y de la cultura, es indispensable para el bienestar de la sociedad civil y política el imperio de la moralidad. El Estado, encargado de promover y obtener el bien común, tiene, por lo tanto con respecto a la moralidad, muy estrechos deberes.

Estos deberes son de dos especies: positivos y negativos. Los primeros se reducen a fomentar y estimular la virtud; los segundos, a la represión de todo germen de inmoralidad. Claro está que la vigilancia y represión que el Estado puede ejercer, en lo moral, no ha de pasar del fuero externo. "De interinis non judicat praetor". (El magistrado no juzga el interior de las conciencias) El fuero eterno sólo compete a Dios.

Justicia. Este primer integrante de los fines del Estado, contemplado en la Constitución Nacional (preámbulo) consiste en el respeto de los derechos de los demás. Es "una voluntad constante de dar a cada uno lo que tiene derecho". *Es el ejercicio del derecho.*

En un Estado impera la *Justicia*, cuando se respete en el individuo y en las asociaciones que conforman el Estado, su vida, su integridad física, su honor y su reputación, sus sentimientos, su inteligencia y su propiedad.

Libertad. Este segundo integrante de los *Fines del Estado* significa "ausencia de trabas". La *Libertad* en el hombre puede ser de dos clases:

Libertad de ejercicio: La primera es la libertad de obrar o no, sin recibir coacción en uno u otro sentido. En la libertad de HACER.

Libertad moral o de especificación: Es la libertad de *querer* tal objeto con preferencia a otro. La "libertad de *querer*" o "libre arbitrio" consiste en ser moralmente el verdadero dueño de sí mismo, el árbitro del acto a realizar y que se elige para realizar y, por lo tanto, se es responsable de sí mismo.

La libertad de Especificación supone evidentemente la libertad de coacción, o sea la falta de impedimento para ejecutar la decisión.

Esta es la verdadera libertad moral. Es el poder que tiene el hombre de querer o desear el bien o el mal, siguiendo aquello del poeta latino: "*Veo el bien y lo apruebo, pero sigo el mal*".

La libertad de ejercicio comprende los siguientes aspectos:

Libertad física del hombre, es decir la libertad de sus movimientos.

Libertad civil, o poder dentro de una sociedad dada, limitando y garantizando su acción la ley civil.

Libertad Política, o capacidad para participar de una manera más o menos remota o real en el gobierno de los diferentes grupos sociales, de los que forma parte.

Libertad de pensamiento y de conciencia, el poder manifestar exteriormente sus propias ideas y de practicar públicamente la propia religión.

Se puede definir la libertad como la "capacidad que tiene el ser humano de obrar de una u otra manera, por lo cual es responsable de sus actos".

La libertad es un medio para el desenvolvimiento humano. Es una prerrogativa esencial del hombre. Cuando más libre es, más es él mismo. Privar al hombre de su libertad es privarlo de ser hombre.

Un hombre sin libertad no es hombre; es un *esclavo*.

Nuestra Constitución eleva a la calidad de norma las siguientes libertades:

De asociación	Arts.	44 - 47
De conciencia	"	53
De cultos	"	53
De enajenación	"	37
De enseñanza	"	41
De industria	"	39
De petición	"	45
De prensa	"	42
De trabajo	"	17 - 39
De reunión	"	46
De sufragio	"	180
Individual	"	22 - 23

Unidad Nacional. Este tercer integrante del *bienestar* enunciado, como los anteriores, en el preámbulo de nuestra Constitución Nacional merece los siguientes comentarios:

La *Nación* es una sociedad pública formada por un conjunto de familias (la familia considerada como célula social), que reconocen un territorio, un pasado y una perspectiva histórica comunes. La igualdad de idioma, raza o religión no son prescindibles para que exista la Nación. Para complementar este concepto, dicese que la principal característica de la Nación es la tendencia hacia la *Unidad*.

También se ha dicho que la Nación es "*Un pueblo que adquiere conciencia de sí mismo*".

La *Unidad Nacional* implica la "integración de todos los esfuerzos de un pueblo con conciencia de sí mismo", que tiene finalidades y objetivos claramente establecidos y que marcha hacia ellos "como una sola persona".

La Unidad Nacional es una *Unidad de composición*, que la asemeja a un cuerpo no despedazado o dividido o descuartizado.

Paz. Este último integrante del bienestar, de acuerdo con la Constitución, se conforma, así:

(Del Latín Pax: Estado de un país que no mantiene guerra con ningún otro).

La Paz es un producto de la *justicia*; no significa mera ausencia de guerra, ni se reduce sólo al equilibrio de fuerzas contrarias, ni nace de un dominio despótico, sino con razón y propiedad se designa como la obra de la *justicia*.

Al tener el bien común un fin del Estado y al someterse sus concretas transformaciones a las incesantes transformaciones del tiempo que pasa, la paz no es nunca una adquisición o definitiva, sino algo que es preciso construir cada día. La paz exige a los Estados un constante dominio de sus ambiciones y el mantenimiento de sus intereses dentro de un sano respeto a los derechos de los demás Estados, como también exige a las autoridades una constante vigilancia sobre el ejercicio de sus propios derechos.

Para construir la paz son absolutamente indispensables la firme voluntad de respetar a los demás pueblos y su dignidad y un solícito ejercicio de la fraternidad.

OBJETIVOS NACIONALES PERMANENTES (O.N.P.)

Para dar cumplimiento a los *finés del Estado* ya establecidos (Boletín N° 01), es necesario determinar *Objetivos Nacionales Permanentes y Objetivos Nacionales Actuales (o Transitorios)*, asignables a una *Organización Nacional*, que debe conformarse necesariamente con base a ellos. Estos *Objetivos Nacionales Permanentes (O.N.P.)* son:

- I. Integración Socio-Política y Territorial.
- II. Creación y aumento del espacio político internacional.
- III. Conveniente solidez económica.
- IV. Mejoramiento constante en todo sentido.
- V. Seguridad Física del País.

Los *Objetivos Nacionales Actuales* (o *Transitorios*) son determinados por cada Gobierno, con base en los *Fines del Estado* y en los *O.N.P.* Por consiguiente, no se pueden exponer en estos apuntes.

Observando el orden en que se enuncian los *Objetivos Nacionales Permanentes* deducidos de los *Fines del Estado*, se puede hacer una frase que indica en forma general la razón de ser de los *Frentes de Acción* y hasta el enrumamiento del sistema en beneficio de la vida nacional:

Vivir es convivir, procurando un desarrollo integral y un mejoramiento constante en todo sentido, bajo una situación protegida.

Nacimiento y Desarrollo del Arte de la Guerra

Teniente Coronel José Roberto Ibáñez Sánchez

La Disciplina y el Atletismo como Fundamentos Tácticos.

Fueron los Griegos, supremos forjadores del arte en todas sus manifestaciones, quienes a través de sus preceptos políticos, económicos y sociales, lograron extractar racionalmente de las burdas formas del combate oriental y de las primigenias manifestaciones guerreras del hombre, todo un conjunto de reglas generales para ir a la batalla en condiciones ventajosas y prever su desarrollo conforme a los propios intereses y capacidades, haciendo de la actividad bélica un arte y una ciencia. Por eso, una de las situaciones históricas que causan mayor admiración a la humanidad, está constituida por los tres siglos del brillante período de la Grecia Antigua, en donde, al lado de sus grandes expresiones espirituales intelectuales y artísticas que la colocan como cuna de la civilización occidental, encontramos paralelamente un espíritu bélico extremo y en algunos casos rayano en la ferocidad, manifestado a través de un continuo guerrear, bien por la hegemonía entre las diferentes ciudades-estados o confederadas éstas contra el poderoso Imperio Persa que pretendió sojuzgarlas.

En este sentido, se destacó primeramente Esparta, donde Licurgo, sabio Legislador del Siglo IX A.C., organizó un Estado exclusivamente militar en el cual, el derecho a ser libre engendraba de hecho el ejercicio de la profesión de las armas por toda la vida. La guerra era para el espartano su principal actividad y supremo anhelo que aprendía a cultivar desde niño. A los siete años, salía del hogar para empezar en el gimnasio a fortalecer su cuerpo y espíritu metódica y rigurosamente, con preceptos morales que templaban su alma en la más férrea

disciplina. Cumplidos los catorce, el joven pasaba directamente a adiestrarse en el manejo de las armas, en las maniobras de campo y en toda suerte de ejercicios, complementados con diarias comuniones de abnegación, sacrificio, astucia y destreza, que modelaban en sumo grado su espíritu guerrero, sin que faltara para ello el ejemplo de los mayores. Vencer o morir en el combate era la máxima gloria a que podía aspirar el Espartano, de lo contrario le esperaba una vida infame y miserable, que empezaba con el desprecio de su propia madre. Cuando al cumplir los veinte años, pasaba legalmente a formar parte del Ejército Lacedemonio, el hombre se encontraba tan compenetrado con la vida militar, que apenas hacía falta el enemigo para arrojarse sobre él con el mayor desnudo.

Las otras ciudades Griegas modelaron sus Ejércitos por el tipo Espartano, pero con un criterio un tanto más democrático; humanizando la disciplina y disminuyendo su carácter exclusivamente militar.

El soldado ateniense era además un ciudadano con deberes y derechos para con el Estado y su familia, de ahí que podía tener sus armas en casa y acudir sólo algunos días determinados para ejercitarse militarmente en el campo o en el gimnasio; el resto de tiempo podía dedicarlo a la artesanía o al laboreo de la tierra que eran los trabajos habituales en el Atica. De esta forma, la disciplina adquirió un fundamento ético basado en cumplimiento del deber para consigo mismo, la familia y la patria.

Pero los griegos en general, modelados por su abrupta geografía e inspirados por sentimientos de amor a la belleza física y al desarrollo de las facultades corporales en armonía con las espirituales, formaron un arquetipo de atleta-soldado, conocido como Hoplita, el cual debía combatir a pie; entregando de esta forma a la Infantería, la grandeza militar de la patria. Ya veremos cómo no se equivocaron.

Constituían las armas y atuendos del Hoplita, una lanza de variable longitud, espada corta, casco con coraza de ondulantes crines, escudo ovalado, y pendiente de sus hombros la capa escarlata. También acostumbraba llevar uno o varios esclavos para que transportaran y cuidaran su equipo de combate, el cual tenía que aportarlo de su propio pecunio, pero sin espe-

rar recompensa, antes bien considerándolo como un deber que a manera de impuestos de guerra debía pagar al Estado.

Los Estrategas o Generales, eran militares profesionales, Hoplitas pertenecientes a las familias más importantes, a los cuales sólo se les obedecía en campaña o por el tiempo en que hubieran sido encargados del mando. En Atenas, eran comunemente diez los Estrategas que comandaban el Ejército, de los cuales, entre ellos mismos elegían a uno para que dirigiera la batalla. Las elecciones generalmente fueron acertadas, pues, los griegos, salvo en época de su decadencia, supieron anteponer el bien de la patria a los egoísmos y aspiraciones particulares.

Las campañas comenzaban hasta la primavera y durante ellas los griegos observaban cuidadosamente algunas máximas que atribuían a sus primeros legisladores: "No estar en la guerra largo tiempo con un enemigo derrotado, porque además de cobarde, a veces es peligroso"; "No perder contacto con los camaradas de derecha a izquierda, pues tu vida está en manos de ellos y la de ellos en manos tuyas, por ello puede ser más valiente que tu vecino pero no cobarde".

De tal formación militar, se estructuró formalmente un arma prodigiosa intangible: la disciplina, que, hasta hoy, se ha convertido en la columna vertebral de los Ejércitos. Y para los griegos, esta virtud militar fundamental se reflejó en la más poderosa formación de guerra de la antigüedad: La falange.

La falange empezó a visualizarse desde la guerra de Troya, pero apareció virtualmente en Esparta fundada en principios geométricos. Se trataba de una Unidad Táctica compacta y cerrada, cohesionada física y moralmente por la disciplina, la obediencia a un solo jefe y un objetivo final común, la derrota del enemigo. Cuando el Hoplita, lanza en mano, torva mirada y entonando sublimes himnos guerreros avanzaba decidido dentro de la falange, lo hacía consciente de la razón de lucha, que no era otra que la suerte de la patria.

Heródoto nos ha dejado una magnífica versión de la disciplina. "Cuando Jerjes, el poderoso aqueménida con un Ejército numeroso puso pie en el Atica, preguntó a Demaratos, ex-Rey de Esparta, que como exiliado y traidor servía en su Estado Mayor; si, dada la inmensa superioridad numérica de sus huestes, los griegos se atreverían a presentar resistencia. Demaratos le respondió que sí acudirían, pues también los grie-

gos servían a un amo bajo la apariencia de Ley, al que temían tanto o más que los servidores del Rey de Persia a su señor; y esto lo demostraban haciendo cuanto ese amo invisible les exigía, y sus órdenes eran siempre las mismas: "En acción está prohibido retirarse frente a las fuerzas enemigas cualquiera que sea su poderío; las tropas deben conservar la formación y vencer o morir". Efectivamente, tal cual, lo hicieron en defensa del paso de las Termópilas, el Rey Leonidas y sus trescientos espartanos.

La rigidez de la falange espartana, con el tiempo fue un tanto desarticulada por los atenienses para buscar mayor velocidad y extender el frente, aún cuando sin perder la uniformidad en el movimiento. Tales innovaciones fueron producto de inteligentes estrategias como Milcíades, conocedor profundo de las tácticas persas, quien obtuvo magníficos resultados en la Batalla de Maratón. Pero siempre se mantuvo su fundamento estructural: La cohesión física y espiritual.

Maratón Primera gran Concepción Militar.

Dentro del sucesivo desarrollo de la falange y sin atender al orden cronológico, hemos citado a Maratón y las Termópilas, pues, dadas las circunstancias de que fueron las guerras médicas las que propiciaron el encuentro entre la burda forma de combate de los orientales contra la inteligente disposición griega, hemos de detenernos en ellas someramente; especialmente en la Batalla de Maratón, por constituir el primer ejemplo dentro del fenómeno histórico militar, donde la concepción mental, la preparación militar y la explotación de la geografía cobran mayor importancia que los aspectos materiales expresados en la masa de combatientes.

Las guerras médicas surgieron como consecuencia del afán imperialista de los persas y su consiguiente deseo de terminar con la hegemonía Griega en el Mediterráneo. Para el efecto, contando con los cartagineses como aliados, los cuales debían operar sobre las costas griegas de Sicilia, Darío I de Persia, comenzó por someter a las tribus Escitas del Mar Negro, propósito que si bien no lo consiguió, sí le dió oportunidad de dominar las colonias jónicas del Asia Menor y el Estrecho de los Dardanelos. Atenas envió una pequeña flota como ayuda a los Jónios, la cual fue destruida en Efeso y Lade en el 498-494 A.C.

Animado por estos resultados, dos años después Darío organizó una expedición contra Grecia Continental, la cual fue destruida por una tempestad en el Helesponto y por las tribus del interior de Tracia. Sin embargo, cuando osó exigir su misión a algunas ciudades griegas obtuvo como contra-partida el asesinato de sus emisarios.

El gran Rey humillado y ofendido puso a órdenes de sus Generales, Datis y Artafernes, una expedición de cerca de cien mil hombres, la cual después de ocupar Natus y Eritrea, desembarcó en las Llanuras de Maratón a 42 kilómetros de Atenas, costa suficientemente amplia para la acción de los jinetes arqueros persas.

Los atenienses por su parte, después de optar por salir al encuentro del Ejército persa y de pedir auxilio a Esparta, comandados por Milcíades, salieron hacia Maratón. En el camino recibieron el refuerzo de dos mil plateanos, mientras los espartanos demoraban el envío de su Ejército por motivos de orden religioso. En total eran once mil Infantes griegos los que iban a defender a su patria y a salvar a Europa del dominio asiático.

Desde las colinas del Pantélico que dominan la Llanura de Maratón, Milcíades, en virtud de la abrumadora superioridad numérica de los persas, intuyó una falange flexible, de poca profundidad para cubrir el mismo espacio del frente adversario, reforzando los flancos para evitar el envolvimiento por la caballería. Fiado del entrenamiento físico de sus hoplitas, también dispuso el ataque a la carrera para obtener la sorpresa táctica antes de que el enemigo pudiera desplegarse convenientemente.

Cuando, al filo del medio día, los persas vieron bajar de los cerros, de tal forma dispuestos a los atenienses, sin caballos ni arqueros, se aprestaron a la acción creyéndola fácil. Pero en el choque inicial, cayeron las primeras líneas medias y saltaron en pedazos sus ligeros escudos de mimbre ante la dureza de las lanzas griegas y la agilidad de los guerreros que las empuñaban. Luego, dada la densidad de la formación Oriental, el combate se estandarizó, cediendo poco a poco el centro griego, mientras los flancos, reforzados hacían retroceder a los persas. Se produjo así una especie de bolsa, más profunda a medida que el centro ateniense retrocedía en perfecta formación. Visto esto, Milcíades ordenó a los flancos victoriosos converger hacia el centro.

Atacado de esta forma el Ejército persa, sin que los hombres del anterior de la formación tuvieran espacio para combatir, empezó a desmoralizarse, mientras las flechas continuaban zumbando por encima de sus cabezas y su frente proseguía desordenado avance sobre las lanzas griegas, que, por el contrario, evolucionaban con uniformidad y organización.

Por fin, la desordenada masa Oriental diezmada por doquier, dió media vuelta y huyó a refugiarse en sus naves perseguida constante y tenazmente por los griegos, quienes lograron apoderarse de siete galeras.

Cuando ya la victoria estaba asegurada, llegaron los espartanos después de cubrir a marchas forzadas 200 kilómetros en tres días. Los Lacedemonios, no pudieron menos de quedar perplejos ante la heroica labor de sus hermanos atenienses. La grandeza militar de Esparta había sido alcanzada por la de Atenas.

Después de Maratón, los atenienses a marchas forzadas regresaron a su ciudad para protegerla de un probable desembarco, pero los persas, amedrentados se limitaron a esperar alguna sublevación interior, que al no ocurrir, les obligó a regresar al Asia.

Jerjes, sucesor de Darío, no cejó en el empeño contra Grecia; a finales del año 480 antes de Cristo, al mando de otra poderosa expedición se apoderó del Atica, Tesalia y Beocia, pero finalmente fue derrotado por la flota griega confederada al mando de Temístocles, en la Batalla Naval de Salamina.

Pasada la amenaza Oriental, el aparato militar griego, continuó desarrollándose a través de las numerosas guerras civiles protagonizadas por las ciudades-estados, principalmente de Esparta contra Atenas. Ciudades que acaudillaron todos los motivos de lucha, ya fuera entre Jonios y Dorios, ya entre Oligarcas y Demócratas, ya por intereses coloniales.

Pero si la táctica, tuvo algunos progresos, la estrategia general mantuvo sus lineamientos generales. Así, Atenas guardó predilección por la política de Pericles orientada a conservar su Imperio Colonial, encaminando así el esfuerzo hacia el aparato militar naval. Para esto tuvo que renunciar al Atica, reduciendo su territorio prácticamente al recinto amurallado de Atenas; pero como la ciudad distaba del mar, tuvo que construir dos muros paralelos que defendían el camino por el cual

se movilizaban sus hombres y provisiones. En cambio los espartanos invadieron el Atica cuando el trigo empezaba a madurar y sus Ejércitos de tierra se pasearon por tierras Atenieses sin mayores problemas.

De estas guerras las más importantes fueron en su orden cronológico, la desafortunada expedición naval ateniense contra Siracusa, que no tuvo otro fin que satisfacer la ambición de Alcibíades y la campaña naval de los Dardanelos donde el General Espartano Lisandro, sin ser Almirante terminó con la hegemonía ateniense en Egos Pótanos.

Sin embargo, en tierra la falange continuó como modelo de formación guerrera, aún cuando no variaron sustancialmente sus fundamentos tácticos, hasta que la ciudad de Tebas quiso disputar a Esparta la hegemonía griega valiéndose del genio militar de Epaminondas; quien ideó una táctica revolucionaria, que hoy se conoce como oblicua, con la cual obtuvo las brillantes victorias de Leuctra y Mantinea, a pesar de que en esta última rindió heroicamente su vida y el anhelo de grandeza Tebana.

La táctica oblicua se fundamentó en la observación de Epaminondas, sobre los movimientos de la falange durante el desarrollo de la Batalla. En efecto, el Tebano vio cómo, el Hoplita por una tendencia natural, quizá de orden anímico, buscaba apoyo en el compañero de la derecha, con lo cual toda la formación de guerra tomaba esta dirección haciéndose generalmente más densa la lucha en este flanco, a no ser que las condiciones del terreno lo impidieran. Por tanto, su genio le llevó a explotar tal tendencia y colocó en la primera fila de la Falange a un grupo de Hoplitas escogido que denominó "banda sagrada". Debilitó el centro de la formación en beneficio de uno de sus flancos para penetrar a manera de cuña dentro de las uniformes filas enemigas. De esta forma, el peso del esfuerzo del flanco reforzado decidía la victoria rápidamente en este sector y su concreción se materializaba en la medida de la progresión de la cuña, sumada con un efecto desmoralizador en el centro del enemigo. Ya enunciamos los logros militares de tamaña innovación y la muerte gloriosa de Epaminondas, que impidió a su ciudad la dominación de Grecia.

Continuará.

T A R Q U I

General (R) JULIO LONDOÑO

Séame permitido advertir que ninguna de mis palabras puede encerrar la menor ofensa para el Perú, país al cual admiro y quiero porque los años que allí he vivido los cuento entre los mejores de mi vida. En esta exposición me refiero sólo a un episodio que desde el punto de vista peruano fue un desventurado momento histórico. Pero la historia militar de todos los países ha tenido sus entreactos de desventura.

Tarqui es una palabra extraña cuyo significado fugitivo ha llevado a los técnicos de la semántica en busca de su sentido que han creído encontrar en la tribu Tuareg cuyo plural es Tarqui, que es la más extraña, sorprendente y peculiar del no muy justamente llamado continente negro.

Paralelamente a esta rareza, Tarqui nos recuerda una de las acciones guerreras de la "Gran Colombia" que tiene raíces profundas y amargas, a pesar de que son más amargas que profundas. Cuando en 1825 se formó con el Alto Perú la República de Bolivia, región a la cual el Perú creía tener derecho absoluto, empezó en el alma peruana el deseo de recuperarla para integrar su inmenso territorio. Sentía entonces el Perú cómo es de duro para un país pasar de las áreas mayores a las menores, porque la extensión territorial era ayer como es hoy uno de los más importantes atributos de un Estado, es decir, comprendía que "el espacio es destino".

Al deslindar la nueva República el Mariscal Sucre la extendió hasta el Pacífico y escogió en el sitio denominado Cobjas, lugar para un amplio puerto que debía llamarse Lamar como homenaje a uno de sus subalternos de Ayacucho, su compañero y amigo el General José Lamar. Todo gran país, pen-

saba Sucre suele tener un gran puerto que debe llevar el nombre de un gran hombre *Ironías del Destino*. Cuando el Mariscal diseñó para el Libertador el puerto de la nueva República y su denominación por la admiración que merecía uno de los que ayudaron a sellar la independencia de América, Bolívar felicitó a Sucre por su decisión. . . *Argucias del azar*.

Para mantener la integridad de Bolivia se situaron en ella tropas colombianas que un día, dominadas por la insidia, se levantaron contra Sucre, su Presidente. En la revuelta lo hirieron en el brazo derecho. Por vez primera derramaron la sangre de Abel como más tarde debería decir el Libertador.

Una vez que Sucre se retiró de la Presidencia de Bolivia, el Perú decidió atacar a Bolivia sin respetar las tropas colombianas. Conocido el hecho por el gobierno de Colombia comenzó a considerar como inevitable, un rompimiento entre Colombia y Perú. Ya empezaron a hacerse vaticinios sangrientos.

El ambiente se iba haciendo cada vez más propicio a esa desmembración; mientras el Libertador estuvo en Lima, aceptó el título de Dictador Supremo y fue expedida la Constitución Vitalicia. La oligarquía limeña no estuvo de acuerdo con las nuevas normas y poco a poco el pueblo empezó a pensar como la oligarquía, Bolívar estaba colocado entre el agresivo y el solapado españolismo de Riva Agüero y el hechizo de la belleza de Lima, pero en política a la larga el azar triunfa sobre el embrujo. Las llamadas urgentes de Santander lo obligaron a dejar a Lima y regresar a Bogotá. En 1827, después de su partida se insubordinaron las tropas colombianas que se hallaban de guarnición en la Capital a órdenes del Coronel José María Bustamante. Los sublevados negaron su obediencia al Gobierno establecido y pidieron el perpetuo extrañamiento de Bolívar.

Se sumaba a este hecho increíble la desastrosa situación de Colombia: La política interna era un combate; la exterior un agravio de Argentina y Chile que creían que la Confederación de los Andes dominaría por completo la América del Sur. La economía Nacional era un infortunio; y la vida una angustia. El mismo Vicepresidente Santander se lo había manifestado al Coronel Bustamante Director de la insurrección cuando le increpaba su traición. "La división —le decía— sublevada en Lima, soy de opinión que se pierde enteramente o disminuye

notablemente su fuerza, sea porque se la mande volver a Colombia, sea porque se le ordene permanecer en el Perú. Si se dispone lo primero, querrán quedarse en gran parte los Oficiales ya por la gran desconfianza que han de tener después de lo hecho, ya por las malas noticias que tienen del estado miserable de Colombia, y ya, en fin, por las muchas y muy halagüeñas relaciones que el tiempo les ha hecho contraer en el Perú. Me confirma esta opinión mía el saber que los Oficiales no quieren volver y que los que en Colombia han sido licenciados han regresado al Perú. La tropa misma, aunque ama por instinto su patria, quiere permanecer también en Perú por las mismas razones que he expuesto y porque los soldados encuentran unos jornales crecidos cuando desertan y quieren trabajar en las haciendas, para lo cual son rogados”.

En 1827, sube al poder el General José La Mar, héroe de Junín y Ayacucho y ya en el poder, celoso de la grandeza de Bolívar, sueña con una desmesurada extensión para el país. Pero el sueño le perturba el espíritu. Las posibilidades de su espejismo aparecen acicateadas por el hecho de que los Coroneles colombianos López y Oando se han sublevado contra Bolívar en el Sur de Colombia y buscan contacto con el Perú para una mutua ayuda en la coronación de sus empresas. Este panorama difuso de la situación colombiana movió a La Mar a hacer sus planes. Necesitaba adueñarse de las tres provincias meridionales del país del Norte para acrecentar la propia superficie. Serían definitivamente peruanas las provincias de Jean de Bracamoros y Mainas cuya propiedad discutían Colombia y Perú desde hacía muchos años. Al Occidente se adueñaría de la Provincia de Guayaquil y hacia el centro él mismo conquistaría las Provincias de Loja y el Oro, para darle una fértil extremidad al desierto peruano.

Ordenó a la Armada que se posesionara del Distrito de Guayaquil y a los pocos días la ciudad, sin medios de defensa, tuvo que entregarse. La presencia de diputados al Congreso peruano que él acababa de llamar, conformaría la propiedad de Jaen y Mainas. Y el Presidente en persona, con un Ejército de 8.000 hombres marchó directamente al Norte. Avanzaba la columna interminable por la desértica costa peruana dejando sus huellas en el arenoso litoral: Tan larga a la venida, tan corta al regreso!!! Atravesó las fronteras y llegó a Loja, su tierra

natal. La Mar era ecuatoriano. Los lojanos no comprendían bien si aquél guerrero llegaba a su patria como benefactor o como dominador. Esa perplejidad facilitó la conquista. La situación era propicia para lanzar al viento sus proclamas cuyas copias repartía profusamente. Toda arenga de un Jefe que conduce una Campaña puede ser agresiva o dura, pero no puede estar exenta de grandeza, sólo aquellas llevaban el sello de una pequeñez desconcertante. En ellas quitaba a Bolívar todos sus títulos y aplaudía con fervor la conducta de los conspiradores del 25 de septiembre de 1828. Nada se ha visto en un conductor de tropas americano tan rudo, tan descortés, tan descomedido como aquellas comunicaciones. Eran ellas una concreción de envidia, de celos, de rencor y de resentimiento. En medio de su inexplicable soberbia a menudo repetía que marchaba a atacar “un Ejército de miserables” “El orgullo precede a la caída”, dice O’Neil. Bolívar declaró la guerra al Perú con autorización del Consejo de Estado el cual opinaba que aunque la guerra era justa debían ponerse todos los medios para obtener una satisfacción adecuada antes de llegar a una guerra a fondo. Y esta idea dominaba al Libertador y así la expresaba a la opinión pública. “El gobierno de Colombia —son sus palabras— emprende contra su voluntad esta guerra; no quiere una victoria bañada con sangre de americanos; evitará el combate mientras fuere posible y estará siempre dispuesto a oír proposiciones de paz confiables con el honor y el decoro de la Nación que preside”.

Nombró Bolívar al Mariscal Sucre como Jefe supremo del Ejército y de los Departamentos del Sur. La tropa, unos 4.000 veteranos, se pusieron en manos del Coronel Juan José Flores quien estaba ansioso de elevar su grado a cambio de hazañas heroicas.

El Mariscal se trasladó a Cuenca y desde allí envió a La Mar una propuesta de armisticio a la cual contestó de una manera despectiva. Pero Sucre, siguiendo las indicaciones del Libertador, continuó escribiendo de nuevo al Jefe peruano ofreciéndole una paz honrosa para los dos contendores. Por fin La Mar aceptó que se nombraran negociadores pero las exigencias peruanas eran de tal magnitud que estaban fuera de la realidad, y mientras los Negociadores colombianos trataban de llegar a un acuerdo, ladinamente La Mar ordenó al General Jiménez que desviara la vanguardia hacia la izquierda para llegar al

pueblito de Saraguro y desde allí romper el flanco de las tropas colombianas. El éxito de la operación era tan seguro que el Presidente acompañaba la división para presenciar la victoria. Pero el exceso de confianza sigue al peligro como un perro fiel. Sucre creyó que tras esa vanguardia vendrían otras tropas peruanas y ordenó al General Flores que se lanzara decididamente al ataque. Flores designó dos compañías, entre ellas una de granaderos, para que marcharan adelante. Como seguridad iba una descubierta de veinte hombres. La noche era completamente oscura y de repente los veinte soldados delanteros tropezaron con la división peruana instalada en la plaza, y abrieron fuego. El pasmo fue tan grande que los sorprendidos creyeron que se trataba de todo el Ejército de Colombia y decidieron huir dejando en su marcha precipitada armamento, municiones y muchos elementos de guerra. A la mañana, los colombianos iniciaron la persecución y lograron hacer más prisioneros y recoger más elementos de guerra. La Mar estuvo a punto de caer prisionero. Las tropas peruanas se retiraron hacia Girón en donde se hallaba el grueso de sus Unidades.

Sucre resolvió reunir todas sus tropas y atacar a los peruanos; pero una tormenta le impidió hacerlo y tuvo que detenerse en la planicie frente a Tarqui. Los dos contendores quedaron entonces separados por una estribación o nudo como allá se dice, que une dos cordilleras paralelas y que tiene en su parte central una profunda y estrecha cortadura llamada *El Portete* por donde va el camino real que une la planicie donde se encuentra Sucre, con Girón, en donde se encuentra La Mar. Esta estabilización se sucede el 26 de febrero de 1829. El Portete ostenta a partir del talud que da al Norte un bosque espeso y hacia el Sur una formación rocosa de difícil acceso. En la noche del 26, el General peruano Plaza ocupa los flancos del Portete y trabaja febrilmente por establecer una defensa tenaz que permitirá agotar a los colombianos que la asalten para pasar luego al ataque y acabar con los fatigados enemigos.

En la mañana del 27, desde sus fortificaciones situadas en las alturas, rompen el fuego contra los colombianos. Sucre envía hacia el enemigo dos fuertes agrupaciones a cada lado del Portete y conserva en sus manos el grueso de sus tropas. Fuertes Unidades peruanas cometen la locura de marchar por la profunda depresión hacia la llanura en busca de las tropas del

Mariscal, más apenas pretenden desplegarse frente a la entrada, son aniquiladas por las tropas colombianas. La mortalidad es espantosa, pero a pesar de ello las Unidades que vienen atrás empujan a las de adelante sin conocer la suerte que les espera. Mientras tanto los colombianos atacan furiosamente las posiciones adversarias y el enemigo empieza a ceder. De repente La Mar aparece en las líneas de sus soldados con tropas frescas pero ya había comenzado lo que Napoleón llamaba "el acontecimiento" ese sentimiento de derrota que empieza a convertirse en acción y ya nada puede hacerse. La Mar tiene que retirarse cada vez más apresuradamente. Al llegar a Girón tropas frescas que llegaban se ven arrastradas por la derrota, derrota que tiene características de catástrofe. La batalla dura menos, 2½ horas. El Perú ha perdido 2.500 hombres entre muertos y heridos. Colombia pierde 250. Pocas veces se ve el caso de que un Ejército triunfe sobre otro con efectivos dobles. Ahora se ha visto sobradamente el prodigio.

Sucre tiene en sus manos la posibilidad de hacer en el enemigo que huye, una carnicería ilimitada. Pero en vez de esto decide hacer la paz. El Mariscal es la primera espada del continente, la primer concepción estratégica de América. Pero ahora la diplomacia va a tomar el puesto de la estrategia y ya el trono del Mariscal es menos alto. Es un terreno en el cual los métodos son más lentos y suaves, las metas menos exactas y más lejanas. Además, es lógico que hombres de la gran rectitud de Sucre, crean más fácilmente en los engaños que los caracteres ondulados de los negociadores hábiles. En estos momentos la idea del Mariscal es la de hacer una paz sin desdoro tanto para el vencedor como para el vencido. Envía a todo correr emisarios que anuncien al enemigo que huye, que desea hacer con él un tratado de paz que no lo deshonre. La Mar, puede hacer ahora su marcha más reposadamente. Su contestación no tiene la acostumbrada altanería y envía unos representantes que comienzan la reunión de una manera increíble: Piden que toda la Provincia de Guayaquil le sea entregada al Perú y que Colombia pague los gastos de la campaña. Se les hizo ver la situación en que se hallaban sus tropas y se logró hacerlos más modestos; el 1º de marzo se firmó el "tratado preliminar de paz entre la República de Colombia y la República del Perú". Girón, 1º de marzo de 1829.

Sucre dispone que se erija un monumento en el sitio mismo de la batalla, en el cual además de los nombres de los comandantes y de sus Unidades haya una leyenda que recuerde la victoria. El monumento levantado frente al Portete es un obelisco de piedras blancas oscurecidas por el tiempo. En una de sus caras hay una placa de bronce que lleva los nombres de los principales Jefes militares y en la opuesta se lee en otra placa la siguiente inscripción: *El Ejército peruano de ocho mil hombres que invadieron la tierra de sus libertadores fueron vencidos por cuatro mil bravos de Colombia el 27 de febrero de mil ochocientos veintinueve.* Estas palabras despertaron en La Mar una ira mayor que la producida por la derrota.

Agudas críticas y encendidas defensas se han hecho con relación al tratado. La primera observación es la de que Colombia no tenía medio alguno que le garantizara que el Gobierno del Perú, vencido y humillado habría de dar cumplimiento al convenio. Pero se dice en contra de esto que Sucre no podía invadir al Perú de acuerdo con las órdenes del Libertador y que tenía que atenerse a la buena fe del vencido.

El Artículo del Tratado establecía el nombramiento de una comisión para que fijara claramente los límites entre los dos países tomando como base la división política existente en 1809, siendo permitido hacer en los territorios no muy extensos cambios en donde se pudiera presentar algún inconveniente por defectos de la citada demarcación. Pero había dos antecedentes que inducían a creer en la dificultad que ofrecía el cumplimiento de este artículo. En primer lugar las fronteras trazadas como definitivas en el tratado de San Ildefonso de 1777 —que eran las mismas que existían— habían sido fijadas sobre croquis de colonizadores los cuales la mayoría de las veces carecían de exactitud y demás, en el congreso de Panamá, el Perú había manifestado que por ninguna circunstancia el Gobierno peruano trataría con Colombia nada referente a fronteras. Pero sin embargo, era necesario fijar un límite preciso entre los dos Estados.

El Artículo 3º, imponía al Perú, —un país en una espantosa bancarrota— la obligación de cancelar de inmediato la cuenta correspondiente a dineros, armas y otros elementos que había prestado Colombia al Perú para que pudiera arrojar a los españoles de su territorio. Finalmente otro ar-

título fijaba exactamente a los dos países el número igual de tropas que podían mantener en sus fronteras comunes.

Después de firmado el tratado por los dos Directores de operaciones, Sucre y La Mar, éste marchó a Lima e inmediatamente que llegó, todavía como Presidente afirmó que el Perú no tenía manera de dar cumplimiento al Tratado o hacer arreglo alguno con Colombia.

Pero el orgullo del pueblo peruano estaba justamente herido y depuso a La Mar y le ordenó su inmediato abandono del suelo peruano. El arrogante presidente de ayer se vió obligado a pedir asilo en otro país y mientras tanto el nuevo Gobierno del Perú prometió reconocer el Tratado provisional y cuando el Libertador llegaba a Guayaquil para recobrar la soberanía de la Provincia ese Gobierno ordenó a la Armada peruana hacer inmediata entrega de ella.

El armisticio definitivo entre los dos países se firmó en Guayaquil el 22 de septiembre de 1829. En el nuevo tratado intervinieron hábiles negociadores como don Pedro Gual; se reconocieron algunas de las condiciones suscritas en convenio de Girón. Se fijaron plazos para el cumplimiento de las diversas cláusulas y con relación a las fronteras se señalaron algunos trazos fundamentales. Quizás lo más importante de todo era lo que quedaba escrito en el Artículo 19 que dice:

“Antes de ocurrir a una tercera potencia, sobre alguno o algunos de los Artículos contenidos en el presente Tratado, o para el arreglo de sus diferencias emplearán los dos países todos aquellos medios de conciliación y avenimiento propios de dos Naciones vecinas unidas por vínculos de sangre y las relaciones más íntimas y estrechas”.

Estas palabras —señor Presidente— pueden considerarse como el punto final del episodio de Tarqui.

EL PORTETE DE TARQUI

Por Roberto M. Tisnés J. CMF
De la Academia Colombiana de Historia.

El 27 de febrero se conmemoró el 150º aniversario de la batalla del Portete de Tarqui, en la cual las armas colombianas derrotaron a las peruanas que habían invadido territorio grancolombiano del actual Ecuador.

Sellada la independencia de la Gran Colombia, fue esta la primera acción militar internacional de las armas colombianas. Y fue así mismo el primer triunfo de los soldados que en Boyacá y Carabobo, Pichincha, Junín y Ayacucho, se habían cubierto de gloria frente a los ejércitos españoles.

Sabemos que la historia registra hechos trágicos y gloriosos, heroicos y villanos, grandes y pequeños, memorables e indignos de ser recordados.

Aunque pueda resultar duro catalogar la invasión peruana de 1829 al territorio colombiano como acto no ya inamistoso e impolítico sino verdaderamente provocativo y alevoso, se ha de denominar así, como que otros más duros epítetos merece. No de otra manera la ha denominado y catalogado la historia, y sus mismas consecuencias en el Perú y el posterior proceder contra los aventureros que enfrentaron a dos pueblos, da a entender plenamente que en ninguna manera la mayoría de los peruanos pudo aprobar una tan descabellada empresa.

A decir verdad, nunca habíamos profundizado en el tema que nos va a ocupar, y al que dedicaremos una cuidadosa investigación.

Pero bien vale la pena hacerlo, porque estamos ya al final de la recordación sesquicentaria de los grandes hechos y grandes recuerdos de nuestro pasado histórico, que a escala

grancolombiana concluirá en diciembre de 1980 con el 150º aniversario de la muerte del gran Libertador y Padre de la Patria.

Un poblado huilense lleva el nombre de *Tarqui* en honor a este hecho victorioso de las armas colombianas en los inicios del año 1829.

Esto hace que, loado sea Dios, se esté conmemorando permanentemente el hecho militar histórico de hace 150 años en territorio de la actual Colombia con sobra de razón y de justicia porque fue, como queda dicho, la primera victoriosa actuación de los ejércitos colombianos en pro de su soberanía territorial.

Vamos por ende a recordar los antecedentes, hechos y consecuencias de aquel enfrentamiento militar en tierras del actual Ecuador, porque precisa en las actuales circunstancias volver los ojos al pasado para recordar nuestra historia y los finales éxitos de las armas libertadoras.

1. — FE PUNICA

Con el anterior título publicaba la *Gaceta de Colombia* de Bogotá en su número 3314, un artículo ciertamente duro a propósito de la conducta del Gobierno del Perú con el Gobierno colombiano. Leamos sus párrafos iniciales:

“Hasta ahora se había abstenido cuidadosamente el Gobierno de Colombia de manifestar el justo sentimiento que le han causado los procedimientos hostiles del de la República peruana. Deseoso de conservar las relaciones amistosas que contrajo con ella durante la guerra que terminó en su independencia, veía con repugnancia todo cuanto tendiese a relajar los vínculos que debían unir a dos pueblos hermanos y limítrofes.

Conducta tan generosa por parte de Colombia no ha surtido otro efecto que el de aumentar la arrogancia del Perú y estimularlo a irrogar nuevos agravios a su aliado. A la delicadeza con que se manejó nuestro Gobierno durante la permanencia del Libertador en aquel Estado, respecto de la usurpación que nos hizo de la provincia de Jaén y en parte de la de Mainas correspondieron con sublevarnos la 3ª División auxiliar. Consecuente a ella fue la invasión de los departamentos meridionales de la república; siguió la violenta expulsión de nuestro Encargado de negocios y de los colombianos residentes en su

territorio; y ahora acaba de consumir la obra de su perfidia amotinando a las tropas colombianas acantonadas en La Paz...

No queremos recordar aquí los otros hechos de esta naturaleza que comprueban el espíritu hostil de que están animados los Consejos de aquel Gobierno. Baste decir que no ha dejado escapar la más mínima ocasión para insultarnos, y que los medios de que se ha valido para darnos la satisfacción, a que no ha podido negar y que somos acreedores, se han convertido en sus manos en otros tantos motivos de queja para nosotros.

Tal estado de cosas no puede continuar. Ninguna nación se hizo jamás respetable sino exigiendo de las demás la misma veneración de sus derechos que ella está pronta a rendirles. Sufrir por más tiempo las provocaciones del Perú, sería exponerse a que se interpretasen como pusilanimidad los esfuerzos que hemos hecho por conservar la paz; sería sujetarnos a que se atribuyese a insensibilidad al honor nacional, lo que no ha sido efecto de nuestra repugnancia a entrar en la lid con pueblos que no han obtenido el goce de su independencia y libertad, sino por medio de nuestra cooperación...

Hasta ahora hemos tratado la cuestión en sus relaciones con Colombia particularmente: no es menos grave mirada con respecto al continente americano.

El Perú ha tratado de subvertir las bases sobre que funda la América meridional sus esperanzas de armonía, la de no intervenir un Estado en los arreglos políticos de los otros, y la de dejarse recíprocamente en tranquila posesión del territorio que le estaba señalado cuando eran colonias...

No se diga por esto que desea Colombia provocar una guerra continental. Hemos hecho repetidas instancias para que el Perú ratificase el tratado concluido en el Istmo, en cuyo caso sería la gran Asamblea Americana árbitro de nuestras diferencias. Entonces habríamos expuesto los justos motivos de quejas que tenemos; y viéndose las otras partes contratantes en la necesidad de sostener la causa de Colombia, que es la de ellas mismas, quizás había desistido el Perú de su empresa. Entretanto llamamos la atención de todos a nuestra conducta; han sido expectadores de nuestra moderación y de las hostili-

dades del Perú; sentiremos que lo sean de nuestra venganza..."¹.

Como puede apreciarse, se trata de un memorial de agravios, de una nacional e internacional denuncia contra las actuaciones de los gobernantes peruanos en aquellas calendas en contra de Colombia y de América, pues con sus pretensiones y deseos expansionistas, creaban el peor ambiente y daban malísimo ejemplo a todo el continente americano. Se alude ya en este documento al Congreso Anfictiónico de Panamá del año 1826, a la negativa del Perú a ratificarlo y a aceptar por ende el arbitraje americano de otras naciones en orden a resolver los pleitos internacionales.

Interesante e histórica alusión a este primer Congreso anfictiónico, creador del derecho internacional americano, que bien hubiera podido utilizarse en la ocasión denunciada por la *Gaceta de Colombia*.

Así escribía el órgano oficial del gobierno colombiano en esos finales de 1827, un año antes de que ocurriera la invasión peruana a territorio grancolombiano del Ecuador y antes de que tan descabellada decisión fuera dura y merecidamente castigada con una de las más decisivas y humillantes derrotas en el Portete de Tarqui, en aquel 27 de febrero de 1829.

Porque a pesar de que en aquellos años la Gran Colombia no se hallaba precisamente en la mejor paz y armonía, y más aún, se adivinaban y presentían y casi palpaban ya los primeros síntomas de su desintegración, sin embargo el cuerpo social, y particularmente el ejército, estaba todavía lo suficientemente fuerte y vigoroso para hacer respetar los derechos y la soberanía nacional, e impedir por todos los medios posibles y con las mayores seguridades de éxito, que vecinos irresponsables atentasen contra esa unidad soberana y contra quienes, como lo dice expresamente la *Gaceta*, habían colaborado decisivamente a la libertad del Perú.

Fe Púnica, título del artículo que hemos citado, da a entender y califica la intervención invasora del Perú. Porque esas

1. BLANCO Y AZPURUA. Documentos sobre la Vida Pública del Libertador. Caracas, 1877. Tomo II, páginas 673-674.



dos palabras se refieren a una afirmación histórica relativa a la historia de Cartago, eterna enemiga de Roma. *Pe púnica*, dice el diccionario de la Real Academia Española, es mala fe, y mala fe significa dobles y alevosía.

Con lo cual queda dicho todo cuanto pensaba decir y exponer el autor del artículo de la *Gaceta de Colombia*, que hemos querido rememorar como antecedentes al parecer remoto de la confrontación de los ejércitos peruanos y colombianos en 1829, pero en realidad, causa o serie de causas que poco a poco e inevitablemente incidieron en el bélico encuentro de aquel año,

A antecedentes socio-políticos y socio-militares en ambos países nos pensábamos referir con alguna detención, basados en los comentarios de Blanco y Azpurúa y en la correspondencia del General Sucre. Mas para no alargar el presente artículo hemos decidido prescindir de ellos.

Vamos por tanto a entrar en materia y a referirnos rápidamente a la situación peruano-colombiana en el año de 1828.

2. — CAMPAÑA DE LOS TREINTA DIAS

Dos hombres, dos soldados, dos jefes, dos mariscales, simbolizarán esta campaña y la batalla misma: José Lamar o La Mar nacido en Cuenca (1788-1830) y Antonio José de Sucre nacido en Cumaná (1793-1830).

Ecuatoriano el primero, había luchado contra Napoleón y sido de los vencedores en Junín y Ayacucho. Mas a poco de estos hechos y gracias al desorden social que se vivía en el Perú, ascendió rápidamente en los honores civiles y militares hasta llegar a la presidencia de dicha nación. Su ambición y orgullo y el de sus consejeros, lo llevaron a creer que podía emular en victoriosas hazañas con Sucre y con Bolívar y llegar a ser, venciéndolos, la primera espada de América. Contaba además, por desgracia, con la venia y aun con el auxilio de los rebeldes colombianos del sur de Colombia, coroneles Obando y López, quienes se habían alzado en armas contra el Libertador.

Lamar queda retratado en la siguiente anécdota narrada por uno de los biógrafos de Sucre. "Antes de la batalla del Portete de Tarqui, escribía al Mariscal de Ayacucho exponiéndole sus quejas y resentimientos: "Cuando usted era capitán, le de-

cía, yo era coronel; cuando usted fue Coronel, yo fui General; y cuando usted fue General, yo fui gran Mariscal. Y sin embargo, fue usted por consejos del Libertador elegido para mandar el ejército unido (se refiere a Ayacucho), irrogándoseme con ello un agravio que no he podido olvidar”.

Sucre respondió de la siguiente manera: “Cuando usted era coronel, yo era capitán; cuando usted era General, yo era Coronel; cuando usted era Gran Mariscal, yo era General; y sin embargo fui preferido para dirigir la guerra, poniéndoseme a mis órdenes el Ejército Unido. Ahora, señor Mariscal, manda usted 10.000 hombres, y yo apenas 3.500, y anda usted por las alturas y no baja al llano a ofrecerme batalla, para probar quién de nosotros es más capaz para dirigir un ejército”².

Sobre Sucre resulta inoficioso hablar. Se trata del personaje en lo militar más ilustre después de Bolívar, a todo lo largo y ancho de América y de su gesta emancipadora. Hombre culto y educado, esforzado y valiente, modesto y generoso hasta el exceso, como puede comprobarlo cualquiera leyendo su epistolario, máxime el de los últimos años de su vida (1827-1830). Era, por decirlo así, el polo opuesto de Lamar.

Estos dos jefes van a llenar con sus hechos un lapso si no largo, sí importante en la historia colombiana del primer tercio del siglo XIX. Y el final de ambos será trágico: Lamar muere en Costa Rica, desterrado a causa de sus desastres como militar y gobernante. Ya el 14 de junio de 1829 el secretario del Libertador José D. Espinar comunicaba desde el Cuartel General de Baba en el Ecuador, que se había tenido noticia de una sublevación en Piura contra Lamar y que había sido apresado por el General Gamarra. Se añadía que sería deportado a Chile (555)³.

Sucre, el Abel americano y el más digno de los generales de Colombia como con Justicia lo apellidara Bolívar, morirá asesinado.

2. PESQUERA VALLENILLA VICENTE. Rasgos biográficos del Gran Mariscal de Ayacucho, Don Antonio José de Sucre. Barcelona, 1910, páginas 127-128.

3. BLANCO Y AZPURUA. Documentos... Tomo 13, página 555. Los números entre paréntesis después de las citas, se refieren a páginas de este tomo.

Quizá el primero mereciera su exilio y su final triste destino. No así el Gran Mariscal de Ayacucho. Solamente los odios, las venganzas, las envidias y ambiciones pudieron terminar sangrientamente con la vida del gran venezolano y americano, el único verdadero heredero del Libertador con quien puede pararse y parigularse en magnanimidad y desprendimiento, en patriotismo y dotes militares.

Mas entremos ya en materia.

Campaña de los Treinta Días ha sido denominada la que llevó a las tropas colombianas a la victoria del Portete de Tarqui.

Esta denominación conviene ciertamente más al final de ella o invasión peruana a territorios nacionales, pues los preparativos de los invasores venían de meses atrás, lo propio que las conversaciones entre ambos gobiernos para evitar que se llegara a un enfrentamiento militar que, desgraciadamente para los peruanos, no se pudo evitar.

Recordemos que la primera agresión peruana fue contra Bolivia, más cercana geográficamente y más desguarnecida, poco antes de la renuncia de Sucre a la presidencia de dicha nación. Este fue apresado y herido en una mano en Chuquisaca, lo cual, como él mismo lo afirmaba, no había acontecido en cien combates a favor de la libertad americana. No tenemos a mano, y ni siquiera sabemos si se publicó, el Diario de Campaña del ejército peruano. Conocemos y vamos a aprovechar el del ejército colombiano. Valga afirmar desde ahora que mucho tiempo tuvieron los generales peruanos para preparar su invasión y no tanto los colombianos para aderezar sus tropas y llevarlas hasta el sitio donde debían enfrentarse al enemigo.

Iniciemos por tanto el relato refiriéndonos a las noticias que sobre el ejército colombiano tenemos, gracias a varios *Boletines* publicados a raíz de las operaciones militares. Y ante todo recuérdese que todavía el 28 de enero de 1829 se dirigía Sucre a Lamar, Presidente del Perú, ofreciendo sus sentimientos y decisiones conciliatorias, antes de dejar oír la voz de los cañones.

Encargado de hacer la guerra o firmar la paz, se dirige por ello a Lamar. "Presento a V.E., le escribe desde Cuenca, estos sentimientos de conciliación, en el momento en que atraí-

do V.E. por los ardides del General en Jefe del Ejército del Sur a nuestro territorio, se halla comprometido en una batalla cuyas probabilidades no están a su favor. No es mi intento arredrar a V.E., con los peligros de que está rodeado: sé que un valeroso es excitado por los riesgos mismos a buscar mayor gloria; pero V.E. sabe también a cuánta costa la procurará inútilmente, porque conoce lo que vale un ejército colombiano sobre el campo del combate.

No pretendiendo sino dejar bien puesto el honor, los intereses y la dignidad del Gobierno y del pueblo colombiano, sin exigir humillaciones de la República peruana, comprendo que aún es tiempo de entendernos. La independencia de los Estados americanos es nuestro intento. Casualmente se halla en este cuartel general el Señor Coronel O'Leary, comisionado por el Gobierno para negociar con el del Perú; y a pesar de las informalidades que se han guardado hacia su carácter, está pronto a llevar a cabo su misión.

Habiéndose desgraciadamente roto las hostilidades, será inoportuno emprenderlas, mientras que una transacción final o una victoria las terminen; pero no queriendo ser ni remotamente responsable de la sangre y de los males de la lucha que puede llamarse fratricida, dejo libre elección a V.E. *entre la paz y la guerra*". (368-369).

También el General Juan José Flores verificará lo propio al día siguiente.

El 3 de febrero responde Lamar la misiva de Sucre. En resumen le dice que bien el Coronel O'Leary o el mismo Sucre pueden presentar "unas bases más determinadas, y si ellas fuesen equitativas, no habrá impedimento alguno para dar principio a las negociaciones". Afirma que Sucre agravia en su comunicación al ejército peruano "que si han penetrado en el territorio de Colombia lo ha hecho confiado en la justicia de su causa, en su fuerza moral y física y en la opinión de los pueblos cansados de sufrir un yugo insoportable, del cual ya Guayaquil está libre. Irritar los ánimos no es el medio de buscar una conciliación. El Perú jamás ha tenido miras ambiciosas: él no ha abierto la campaña sino después de haber sido insultado y provocado..." (370).

El mismo día 3 O'Leary presenta las bases mínimas pedidas por Lamar, más el 4 responde éste que ellas "parecen más

bien condiciones durísimas puestas en el campo del triunfo a un pueblo vencido, que proposiciones hechas a un ejército, que como el que tengo el honor de mandar, ha conseguido ya ventajas considerables, y posee todas las probabilidades de la victoria" (373).

Por consiguiente, las rechaza y deja la solución a bayonetas, lanzas y cañones. Cualquier conocedor de la magnanimidad colombiana entonces y ahora, y de la grandeza de Bolívar y de Sucre, puede adivinar que no se trataba de condiciones humillantes. Tan no lo eran, que volverán a aparecer en toda su integridad a raíz de la victoria de Tarqui, y habrán de aceptarlas los derrotados, por no haberlas aceptado antes de su humillación militar.

El mismo Sucre se encargará en documento dirigido a Lamar el día 5, de probar que no se trataba de algo humillante y vergonzoso. Las causas de la negativa peruana iban por otros cauces. "*Si los destinos del Perú, escribe, se rigieran por un veterano de la Independencia, o si su administración fuera toda peruana, sin duda que las desavenencias se arreglarían de un modo pacífico; porque el desprendimiento y amor a los pueblos serían preferibles al orgullo de un enemigo o de un partido ofendido...*".

Y más adelante: "Concluiré, Señor, con una confesión ingenua. Es cierto que en el Sur de Colombia hay descontentos, pero que estos y su disgusto tienen todo su origen en los reclutamientos y en los sacrificios que el Gobierno exigió a estos pueblos *para libertar al Perú*. Sin la campaña del Perú, la administración actual y sus funcionarios serían adorados generalmente en el Sur; porque habiendo sido este país el último de la República que se emancipó, no había tenido necesidad de grandes esfuerzos ni de exacciones de ninguna especie para conservarse. La expedición al Perú es la causa motriz de los disgustos. Y es ahora el Jefe de la Administración peruana quien nos lo echa en cara, ¿y quién nos dice que como *hombre honrado* y sensato los aprovecha para hacer daño a los *libertadores del Perú*? Los hombres sensatos y el mundo entero analizarán esta moral, estos sentimientos de gratitud, y decidirán quién tiene la justicia", (375-376). Duras y a la vez justicieras afirmaciones las del Gran Mariscal de Ayacucho.

El Boletín N° 2 del Ejército colombiano, firmado ya no por Sucre sino por el General León Febres Cordero, es un poco más breve pero no menos interesante, y está fechado en Naranca y el 20 de febrero.

Dos caminos se ofrecían inicialmente al ya victorioso ejército colombiano: seguir al enemigo, perseguirlo, estorbarlo en su marcha; o proseguir por el camino real de Oña para interponerse entre los peruanos y la ciudad de Cuenca, defenderla y defender prácticamente todo el Ecuador sin perder las comunicaciones con él y la división de reserva que se hallaba en Daule. Se optó por éste último, incluso para evitar el paso "del pestífero valle de Yunguilla", de clima devastador, al que había expuesto sus tropas el general peruano.

Febres Cordero elogia el patriotismo de la ciudad de Cuenca y toda su provincia, con el cual "ha lavado la mancha que en mayo de 1776 el acaso imprimió en su suelo, dando nacimiento a un insigne traidor", (413).

Se refiere, como lo habrá adivinado el lector, al General Lamar, cuyo bicentenario natalicio tuvo lugar, por consiguiente, hace dos años.

Desde Girón prosigue su ruta el ejército colombiano hacia Tarqui a donde arriba el día 17. El 21 la infantería ocupa el pueblo de Naranca de importancia estratégica. Como el enemigo ocupa Girón, el General Comandante envía algunas compañías del Batallón Rifles y un piquete de caballería para sorprenderlo. El Comandante Franco se adelanta desde Tarqui con 19 caballos y ataca a la avanzada peruana que se dispersa sin combatir.

Un oficial cae prisionero.

El día 10, como lo recuerda Febres Cordero, había tenido lugar en Cuenca, donde se hallaban los hospitales colombianos, un ataque por parte de los peruanos, rechazado con habilidad y valor por el General Vicente González con la ayuda de 70 hombres, algunos de ellos enfermos. Desde la torre de la catedral y de la Casa de Gobierno se hace frente a los atacantes. Logran estos penetrar en la plaza, pero son recibidos con vivo fuego, lo que hace que el jefe peruano pida la suspensión de hostilidades. González acepta una transacción, dada la situa-

ción de la ciudad carente de agua y de víveres, el pequeño grupo de defensores y el peligro de que fuera entregada al saqueo.

Pérdidas peruanas fueron un oficial muerto y 15 soldados, más 9 heridos; las colombianas solamente dos heridos y la momentánea dispersión del hospital.

El Boletín N° 3 se referirá ampliamente a la batalla del Portete de Tarqui. No estará de más recordar con el historiador Restrepo, la calidad y circunstancias de cada uno de los ejércitos: "El ejército colombiano del sur, escribe, apenas se componía con guarniciones y hospitales, de seis mil hombres, pobres, mal vestidos y escasos de todo lo necesario; pero ardiendo en amor por su patria, llenos de nobles y elevados sentimientos: ellos recordaban sus antiguos triunfos, a los que no dudaban añadirían una nueva palma de victoria cogida en la lid con los peruanos, si osaban invadir el territorio colombiano. Sin embargo de esto, no todos los soldados eran veteranos y había multitud de reclutas.

El ejército peruano estaba equipado con lujo; la caballería bien montada; y su caja militar venía provista de fondos bastantes. El que esto escribe oyó decir al señor Mariátegui, ministro peruano de hacienda en aquella época, que el ejército había costado al Perú tres millones de pesos; y de oficio dijo al congreso peruano el secretario de la guerra, que en él se había gastado dos millones y medio"⁴.

3. — BATALLA DEL PORTETE DE TARQUI

Se aproximaba la definitiva confrontación bélica.

Podemos adivinar que sería muy diversa la situación de ambos beligerantes.

Los colombianos, acostumbrados a vencer aún en circunstancias las más desfavorables, ya habían empezado a saborear la victoria contra los invasores. Estos, por el contrario, nada sabían de victorias que dieran fe de su valor y decisión y aún de la justicia de su causa, y por el contrario, habían probado

4. RESTREPO JOSE MANUEL. Historia de la Revolución de Colombia, tomo VI. Editorial Bedout, Medellín, 1970, página 171 y nota.

ya días antes el agrio zumo de la derrota en breves y leves encuentros con las tropas colombianas.

Ni los jefes ni las tropas de ambos ejércitos resisten una comparación.

Lo sabemos ahora, y se sabía desde entonces, por los antecedentes de unos y otras.

Y más lo podían saber y esperar en aquellos tiempos, porque más frescas estaban las hazañas de los colombianos en medio continente.

Parece que la ambición y la vanagloria hubieran hecho perder la cabeza a los gobernantes peruanos de aquellas calendas, al decidir enfrentarse a soldados fogueados en cien batallas desde Boyacá en 1819 hasta Ayacucho en 1824.

Basados en documentos oficiales, números y muy importantes, vamos a narrar el hecho histórico del triunfo colombiano en el Portete de Tarqui hace 150 años. Será la postrera fulguración de los más grandes jefes y soldados de América que dieran la libertad a cinco naciones.

Por el Boletín N^o 3 del ejército colombiano, firmado por el ya conocido Febres Cordero en Cuchipilca el 27 de febrero, nos enteramos de las últimas actuaciones de los héroes colombianos antes de su definitiva victoria sobre los invasores.

“La impericia del presidente del Perú (no se olvide que lo era Lamar, jefe de las tropas), comienza escribiendo Febres Cordero, hacía ilusorio todo cálculo prudente que pudiera formarse sobre sus operaciones. Además, los avisos recibidos de nuestros espías eran contradictorios. Por eso se resolvió que la infantería permaneciese en Naracay, y la caballería en Guaguarqui hasta el día 26 que se tuvieron noticias ciertas de que la vanguardia enemiga estaba en Girón, y se anunciaba un movimiento de todo su ejército a Tarqui”⁵.

“El Portete, escribe el ya citado historiador Cevallos, uno de esos nudos que de trecho enlazan por el centro las dos cordilleras de los Andes ecuatorianos, cruza de oriente a occidente, separando con su elevación los ríos que forman el venaje

5. BLANCO Y AZPURUA, obra citada, tomo 13, página 420.

del *Paute*, que va para el Atlántico, de los que componen el del *Jubones* que se encamina hacia el Pacífico. A las faldas septentrionales donde está nuestro ejército (S. O. de Cuenca), se extiende la llanura de Tarqui, ancho y lindo ejido vestido de verde, y a las meridionales, donde paraba el enemigo, se ven tierras escarpadas, selvas y colinas que favorecían su posición. El Portete, es, pues, una como puerta por donde el nudo abre paso a las tierras de occidente por Hornillos, y a las del sur por Girón y San Fernando, y ese es el punto de que se había posesionado el General Plaza, jefe de la división de la vanguardia enemiga. Tenía a su frente una quebrada bastante profunda, a la derecha breñas y despeñaderos, a la izquierda selvas tupidas, y a las espaldas el grueso y nervio del ejército. Casi no cabría dar con mejores resguardos, pues hasta otro de los desfiladeros de las inmediaciones era tan estrecho que sólo podía atravesárselo por contadero, por lo cual sin duda ni había pensado Plaza en defenderlo”⁶.

La breve pero completa descripción del campo de batalla, nos puede dar una idea del punto geográfico donde iba a tener lugar la acción de armas.

“En el Sur de Colombia, añade Febres Cordero, y tal vez en América, no se halla una posición militar más formidable que el Portete de Tarqui. Por la derecha e izquierda cerros de una elevación proporcionada, y coronados de chaparrales y en algunas partes de un bosque algo espeso, propio para cubrir infantería, defienden una colina de difícil acceso por el camino real, y casi impracticable por su frente; a su base corre un riachuelo pedregoso. En esta posición estaba formada la vanguardia enemiga, fuerte de mil cuatrocientos hombres a las órdenes del General Plaza, que tuvo la inesperada osadía de ofrecernos la batalla”⁷.

Será Sucre quien en su parte de batalla al Libertador, firmado el 11 de marzo en Quito, nos recuerde las operaciones del ejército colombiano desde su llegada a Girón: “Sintiendo el enemigo nuestra llegada a Girón se detuvo en Lenta a cuatro leguas, y corriéndose luego más sobre nuestra derecha, se situó

6. CEVALLOS, obra citada, páginas 302-303.

7. BLANCO Y AZPURUA, obra citada, tomo 13, página 432. Los números...

entre aquél punto y San Fernando cortando los puentes del Ricai y Ahillabamba, lo cual lo colocaba en difíciles posiciones: que notando que excusaba combatir o precipitarnos a un encuentro sumamente desventajoso para nosotros, resolví ocupar la llanura de Tarqui, como lugar de donde podía observar sus maniobras: y que con estos motivos quedamos el 18 en Guagua-Tarqui. El 21 tuve aviso de que todas las fuerzas peruanas se concentraban en San Fernando y que hacían reconocimientos sobre Baños a una legua de Cuenca, mientras nos distraían con otros reconocimientos por Girón. El Señor General Flores se encargó de examinar el intento de éstos y con una ligera partida atacó al destacamento que había venido, tomando prisionero un oficial, matando algunos soldados y dispersando el resto. En tanto ordené que el ejército retrogradase dos leguas más hacia Cuenca y se situase en Narancay cerca de Baños, teniendo en este movimiento mayor consideración a las bajas que nos causaba el frío de Tarqui que temores del enemigo: bien que nos importaba cubrir la ciudad de nuestros depósitos y estorbar la comunicación de aquél con Guayaquil.

Permanecimos así diez leguas distantes uno de otro sin más novedad que la venida de un parlamentario con pretextos insignificantes, y con el objeto de examinar nuestra situación: se lo noté y lo devolví, haciéndolo pasar por nuestros cuerpos para que se convenciera de que apenas teníamos la mitad de fuerzas que el ejército peruano. El 24 supe que una columna de dos batallones y un escuadrón enemigo al mando del General Plaza estaba en Girón; juzgué que sería un fuerte reconocimiento, porque no me persuadí que se avanzara sólo esta División, pero el 25, hallándome con el General Flores examinando por Tarqui la verdad, me informaron nuestros espías que aún permanecía ésta en Girón y su ejército en San Fernando. Resolví atacarla, y nuestros cuerpos todos se pusieron en marcha a las tres de la tarde con tres mil seiscientos hombres de combate. Al comenzar nuestro movimiento sobrevino una fuerte lluvia que apenas nos permitió llegar a Tarqui a las siete de la noche.

Dando un descanso a las tropas, tuve partes que la División del General Plaza estaba en el Portete de Tarqui a tres leguas de nosotros, y que el resto del ejército peruano llegaría aquella tarde a Girón. Determiné dar una acción general, y el señor General Comandante en Jefe dispuso que en lugar de las Compañías de Cazadores que debían precedernos lo hiciese un des-

tacamento de ciento cincuenta hombres escogidos de todos los batallones al mando del Capitán Piedrahita, apoyado del escuadrón Cedeño, para que preparase la función por una sorpresa: en esta forma continuamos la marcha a las dos de la noche. A las cuatro y treinta y siete de la madrugada del 27, tuvimos que hacer alto a las inmediaciones de Portete con la 1ª División de Infantería compuesta de los batallones Rifles, Yaguachi y Caracas para esperar a la 2ª y la caballería que se había retrasado sobremanera, cuando una descarga del enemigo sobre el escuadrón Cedeño fue el primer aviso de que Piedrahita se había extraviado y perdido su dirección" (432).

Mas no vamos a utilizar el parte de Sucre al Libertador sobre la batalla donde las armas colombianas se cubrieron de gloria por última vez fuera de las propias fronteras. Citaremos más bien el relato del General Febres Cordero adicionado con algunos datos del parte de Sucre más completo que el anterior como escrito posteriormente.

No fue el de Tarqui un combate y batalla decisiva para la suerte americana. Ni se lidió con un rival al estilo antiguo, generosa y caballerosamente, como ocurrió, quizá por última vez en América y en el mundo, en la épica jornada de Ayacucho. Fue solamente un enfrentamiento entre hermanos por la ambición e imprudencia de una de las partes, lo cual la llevó al desastre de la derrota y la vergüenza y al definitivo fracaso militar y político del autor de la aventura.

Dirigirá a los peruanos el General y Presidente José Domingo Lamar, inspirado y apoyado por el General Gamarra. Varios de sus jefes, entre ellos el General o Mariscal-Presidente, habían combatido en Ayacucho.

El ejército colombiano habíalo conformado paciente y patrióticamente el General Juan José Flores, quien actuará como su Comandante en Jefe. Parece que muy astutamente hizo creer a los peruanos que su victoria sería fácil, con lo cual él, sabedor casi cierto de que ocurriría todo lo contrario, les tendió un lazo en el que cayeron, al tiempo que ganaba prestigio y nombradía.

Jefe del Estado Mayor de Sucre será el General León Febres Cordero, y el Coronel O'Leary lo será del Estado Mayor de la 1ª División. Pelearán además en esta batalla los generales

Heres, Sandes y Luis Urdaneta, Bawn, León Guerra y el Comandante Camacaro, uno de los muertos en la acción, además de no pocos de cuantos habían luchado y vencido en Ayacucho.

Un mes antes, el 28 de enero y en Cuenca, había lanzado Sucre a su ejército la siguiente proclama:

“¡Soldados!

El Gobierno me honró con la primera Magistratura de los Departamentos meridionales; rehusé aceptarla, porque ningún peligro me estimulaba a salir de la vida privada, que ha formado siempre mis ardientes votos. El ejército del Sur, mandado por un bizarro Capitán y por los más intrépidos de vuestros Jefes, hacían inútiles mis servicios en aquel destino; pero entro a desempeñarlos, cuando enemigos extranjeros, ingratos a vuestros beneficios y a la libertad que os deben, han hollado las fronteras de la República.

¡Colombianos!

Una paz honrosa o una victoria espléndida es necesaria a la dignidad nacional y al reposo de los pueblos del Sur. La paz la hemos ofrecido al enemigo; la victoria está en vuestras lanzas y en vuestras bayonetas.

Un triunfo más aumentará muy poco la celebridad de vuestras hazañas, el lustre de vuestro nombre; pero es preciso obtenerlo para no mancillar el brillo de nuestras armas.

¡Soldados!

Boyacá, Pichincha, Carabobo, Junín, Pasto, Callao, La Ciénaga, Vargas, Yacuachi, Cartagena, Maracaibo, Cúcuta, Calabozo, Vigirima, Niquitao, Taguanes, Mucuritas, Yagual, San Félix, Maturín, Las Queseras, Araure, Margarita, San Mateo, Pitayó, Las Trincheras, Victoria, Palacé, el Juncal, Ayacucho... cien campos de batalla y tres repúblicas redimidas por vuestro valor en una cadena de triunfos del Orinoco al Potosí, os recuerdan en este momento vuestros deberes con la Patria, con vuestras glorias y con Bolívar”⁸.

8. BLANCO Y AZPURUA, obra citada, página 369. Los números...

Podemos adivinar el efecto de esta proclama en las tropas colombianas ya desde el mes anterior, conscientes como estaban de su responsabilidad y de sus glorias.

Pero recordemos ya, a través del relato de Febres Cordero el hecho militar, si no grande y digno por sus motivos y por quienes ciegos se precipitaron en el vórtice de la derrota y la humillación, sí al menos por los contrincantes, soldados y oficiales capitaneados por uno de los más grandes conductores americanos de tropas en la pasada centuria.

Nos refería poco antes Febres Cordero que la vanguardia peruana de 1.400 hombres dirigida por el General Plaza, había tenido la osadía de ofrecer batalla a los bravos de Colombia. "Se le atacó, añade, por su derecha, y al sentirlo aquel Jefe, debilitó el otro flanco para reforzarla. Aprovechándose de esta circunstancia el primer Comandante en Jefe dispuso que el Comandante de Rifles atacase con su batallón fuerte de trescientos cincuenta plazas a la izquierda del enemigo, lo que ejecutó tan bruscamente, que a pesar del horroroso fuego que se hacía desde los cerros y colina, dio tiempo a que llegase el batallón Yaguachi que recibió la orden de destacar una compañía por nuestra izquierda, mientras el resto abriese camino por la derecha a la bayoneta; la bizarría con que el Comandante Alzuru maniobró, desordenó completamente al enemigo y arrolló su izquierda. A este tiempo entraba el batallón Caracas al combate, cuando a la vez se presentaba sobre la colina una columna de Cazadores que el General Lamar traía en persona para restablecerlo, y subían al Portete los batallones Pichincha y Sepita de la División del General Gamarra con este a su cabeza. La batalla fue por tanto comprometida por toda la infantería peruana contra nuestros tres batallones Rifles, Yaguachi y Caracas, fuertes de mil cuatrocientos hombres.

A pesar de la inmensa superioridad del enemigo, su resistencia nos fue sorprendente; y llegaba ya a molestarnos cuando aparecía la cabeza de nuestra segunda División. Se le ordenó que destacara una compañía de Cazadores en refuerzo de la de Yaguachi; y la del Cauca lo hizo con un arrojo admirable, clavando sus bayonetas en el terreno para trepar el cerro donde el enemigo apoyaba su derecha. Este comenzaba a vacilar, y entonces se ordenó una carga general por los cuerpos del ataque, a la vez que lo hacía el escuadrón Cedeño bajo la di-

rección del Coronel O'Leary. Yaguachi y Rifles lo ejecutaron a la bayoneta por el centro nuestro y derecha, mientras Caracas por una maniobra de flanco tomaba la izquierda y arrojándose a un tiempo sobre las posiciones de los peruanos, fueron puestos en completa derrota. La fuga fue su única salvación, y se precipitaron a buscarla por el desfiladero del Portete" (420-421).

Como puede apreciarse, fue una batalla sangrienta, no una gran batalla en el sentido del adjetivo antepuesto sino una batalla grande por los efectivos militares que a ella concurrieron y por los muertos, heridos y prisioneros del invasor, sólo comparables a los que habían tenido los españoles cuatro años atrás en la épica jornada de Ayacucho.

En efecto: los peruanos perdieron 2.500 hombres entre muertos, heridos, prisioneros y dispersos, entre ellos 60 jefes y oficiales. Y como frutos opimos de aquella rápida y trascendente acción militar, 3.000 fusiles, multitud de cajas de guerra, vestuario y equipo, y lo que es más significativo en estos casos, dos banderas enemigas.

Las pérdidas colombianas, según Sucre, fueron las siguientes: 9 jefes y oficiales muertos, 8 heridos, 145 soldados muertos, 198 heridos, para un total de 360.

En Ayacucho los hispanos habían tenido 1.800 muertos, 700 heridos y 2.600 prisioneros. Los patriotas 370 muertos y 610 heridos.

Tanto Sucre como Febres Cordero tributan loas a los jefes, oficiales y soldados, todos los cuales habían hecho "resonar los bosques y los cerros que iban a servir de tumba a los ingratos invasores, con repetidos vivas a Bolívar, Padre de la Patria.

Este glorioso triunfo, sigue diciendo Febres Cordero, es debido al denuedo de nuestra infantería de vanguardia, al valor del escuadrón Cedeño, a la audacia del Señor General Flores Comandante en Jefe, en el combate y fuera de él, a su infatigable perseverancia en la organización del ejército; diríamos también a S. E., el General Sucre Jefe Superior que ha dirigido la campaña, si en muchas ocasiones le hubiésemos oído repetir que ha trabajado sin la esperanza de mérito, porque ha tenido que vérselas con un rival que ha cometido en cada

marcha una falta, por cada movimiento un desatino que justifica su incapacidad: y que, en fin, sólo se prometía desengañar a algunos que tuvieron la *candidez* de pensar que el General Lamar le dio consejos útiles en la campaña de Ayacucho, y a quienes ha respondido con el mismo silencio que opuso cuando los peruanos se apropiaron algunos sucesos en Pichincha el año de 22 y para ir inmediatamente en el de 23 a mostrar su verdadero valor en el Alto Perú con seis mil soldados, para huir a sola vista de tres mil españoles" (421).

Las anteriores afirmaciones no necesitan ciertamente comentarios.

Vibrante y significativo, y casi a manera de proclama, será el final del Boletín N° 3: "La segunda División no disparó sus armas, y ardiendo en deseo de vengar el honor de Colombia y su Libertador, apenas vio a sus enemigos: la caballería casi no oyó sus tiros, mientras sus lanzas vibraban como el corazón de los soldados por alcanzar a los pérfidos que ultrajaron nuestra patria, después de debernos la existencia de su nación y el no ser colonos españoles. Los batallones Pichincha, Cauca y Quito, y los Escuadrones segundo, tercero y cuarto de Húsares, el de Granaderos y el de Dragones del Istmo, que en Tarqui han sido sólo testigos del arrojamiento de sus camaradas y de la fuga de nuestros manumitidos, se prometen terminar la campaña con un nuevo castigo, que sólo deje ir al Perú la noticia de que un ejército suyo profanó la sagrada tierra de Colombia, si es que la desesperación induce a los vencidos a presentarse en combate" (422).

Sucre en su informe a Bolívar agrega que una vez vencido el ejército peruano mandó un oficial a conferenciar con Lamar y a ofrecerle una capitulación que iba a ser su salvación y la del resto de su ejército. Aceptóla el derrotado general y fueron designados por Sucre como comisionados el General Heres y el Coronel O'Leary.

"Los comisionados peruanos, escribe Sucre al Secretario del Libertador, observaron después de muchas discusiones, que su jefe declaró en las contestaciones de Saraguro que las bases de Oña eran *las condiciones que un ejército vencedor impondría a un pueblo vencido*; y que no podían convenir en ellas. Ya era tarde cuando se me dio esta respuesta; y la devolví con el *ultimátum*: de que si no las aceptaban al amanecer del

día siguiente, no concedería luego ninguna transacción sin que a las bases de Oña se agregara *la entrega del resto de sus armas y banderas y el pago efectivo de todos los gastos de esta guerra*" (433).

Increíble e imposible aparece la posición de Lamar, víctima de su ambición y engreimiento, que rechaza las condiciones impuestas por el vencedor, quizá por ser las mismas que antes de la victoria rechazara por considerarlas humillantes. Por fortuna para él tuvo como excelso contendor a Sucre, tan humano y diplomático como guerrero, a quien sin embargo estaba sacando de casillas y al que obligó a darle un *ultimátum* porque era y resultaba intolerable que el vencido impusiera las condiciones al vencedor. Mas el 28 a las cinco de la mañana un coronel peruano del Estado Mayor pasa al campo colombiano a pedir a Sucre nombrase él mismo los comisionados peruanos. Sólo mencionó a uno, Gamarra, el cual fue acogido por Lamar siendo el segundo el General Obregozo. Por Colombia fue ratificado O'Leary y sustituido Heres por Flores. Todos ellos firmaron los respectivos tratados.

El 11 de marzo empezó la retirada desde Girón de 2.500 soldados peruanos, restos de casi 8.000 que habían entrado en batalla. Hasta en la suma total de unidades se parecen Tarqui y Ayacucho, donde lucharon 5.780 colombianos contra 9.310 españoles.

Concluye así el oficio de Sucre: "Los resultados de la batalla de Tarqui y de la campaña de treinta días son importantes a la República; y excede de toda expresión el placer de mi alma tributándole una victoria como mi homenaje al momento de pisar la tierra patria, después de seis años de ausencia, sirviendo a la gloria y al lustre de sus armas".

Y tengo el honor, Señor Secretario, de transmitirlo a V.S. para el conocimiento de S.E. el Libertador a quien el ejército vengador de Colombia consagra sus triunfos en Tarqui" (435).

Leamos, finalmente, la proclama de Sucre al ejército vencedor:

"¡Soldados!

"Una paz honrosa o una victoria espléndida" era necesaria a la dignidad nacional y al reposo de los pueblos del Sur. Una victoria espléndida y los preliminares de una paz honro-

sa, son los resultados de la campaña de *treinta días* concluída gloriosamente en Tarqui. Generosos como bravos, habéis marcado vuestro triunfo concediendo a los vencidos la amistad de hermanos.

¡Soldados!

La Patria os debe nuevos servicios; sus armas nuevo esplendor. Los pueblos del Sur os saludan como a sus salvadores; Colombia como los más celosos de su integridad; y Bolívar os proclamará como sus más fieles compatriotas.

¡Soldados!

En la vida del reposo, la República os pide algunos sacrificios para sanar de las profundas heridas que le han causado las disensiones. En todas circunstancias, en cualesquiera peligros, colocaos en torno del Gobierno y de las leyes; conservad el entusiasmo y disciplina que os distingue; y clavando sobre vuestras bayonetas el estandarte de la unión aseguraréis los apreciables bienes que a costa de padecimientos y de sangre habéis procurado a la Nación, para conseguirle su independencia y libertad”⁹.

Seguirán a todo lo anterior, reclamaciones de Lamar contra el Jefe que lo había derrotado y el incumplimiento por su parte del Convenio de Girón, sintetizado así:

1º Reducción de fuerzas militares de ambos países a 3.000 hombres.

2º Comisión bipartita para arreglar límites con base en los de agosto de 1809.

3º Liquidación por la misma comisión de la deuda del Perú a Colombia “de resultas de la guerra de la Independencia”. Se pagaría de contado y con intereses y en el término de diez y ocho meses.

4º Reemplazo de bajas colombianas en la independencia por parte del Perú.

5º Satisfacción del gobierno de Lima al de Colombia por la expulsión de su agente en aquella ciudad. Colombia dará explicaciones por la inadmisión del diplomático peruano.

9. O'LEARY DANIEL FLORENCIO. Epistolario de Sucre. II tomo. Madrid, página 442.

6º Mutua prohibición de intervenir en las respectivas formas de gobierno y respeto a la independencia de Bolivia.

7º Arreglo de lo anterior en el tratado definitivo.

8º Garante del tratado serían los Estados Unidos de Norteamérica.

9º Retiro de los peruanos de territorio colombiano y reunión de plenipotenciarios en Guayaquil en el mes de mayo, para el arreglo definitivo.

10º Entrega por parte del Perú a Colombia de la corbeta Pichincha y de 150.000 pesos en el término de un año.

Por la cláusula 16ª debía cesar el bloqueo naval a puertos colombianos. Y por la 17ª se convenía firmar cuatro ejemplares del tratado, firmados por Sucre y Lamar ¹⁰.

Volviendo brevemente a los reclamos y acusaciones de Lamar después de Tarqui, diremos que una de las más graves fue la de que al Coronel Pedro Raudel, peruano muerto en Tarqui, se le había cortado la cabeza y enviada a Cuenca como triunfal y sangriento trofeo (452).

Mas Sucre se encargó de rectificar tan malévola especie en oficio del 18 de abril al Secretario del Libertador. En él rectifica otros varios bulos infundados y calumniosos contra las tropas colombianas. Y como no podía ser menos, recuerda al reclamante que los Coroneles colombianos Camacaro y Villarino habían sido apresados, amarrados y asesinados vilmente, no sin que faltaran soldados peruanos que los alancearan (512).

No nos detendremos en otras rectificaciones de Sucre a otros tantos reclamos de Lamar. Creemos que se trata de un caso único en la historia americana y universal: un general derrotado, a quien antes de la batalla se ofrece la paz con condiciones que serán las mismas después de la derrota, y que sin embargo, se detiene pasados 20 días a hacer una serie de reconvenciones al general vencedor...

En el capítulo siguiente nos referiremos a otros interesantes temas relacionados con el triunfo colombiano en Portete de Tarqui.

10. BLANCO Y AZPURUA. Obra citada, tomo 13, páginas 425-426. Los números...



6. — *Trofeos, recompensas y protestas*

Nos hemos entretenido en narrar los antecedentes y el hecho mismo de la confrontación militar peruano-colombiana en ese 27 de febrero de 1829, y nos hemos olvidado de recordar lo que significó para Bolívar y Colombia este problema ya desde el año 1828.

Bien es sabido cómo fue el Perú el último baluarte de España en América, excepción hecha como bien es sabido de Cuba y Puerto Rico.

Presionado e influenciado por los dos más grandes héroes americanos de la independencia, Bolívar y San Martín, parece que sus dirigentes aceptaron de buen grado la intervención del segundo en su política e independencia —proclamada ésta por San Martín y realizada por Bolívar— y no tuvieron otra alternativa que admitir en ellas al caraqueño, una vez que éste ganó de mano al argentino en la entrevista de Guayaquil.

La inestabilidad política fue el síntoma permanente de la nueva república. Así lo publican sus numerosos gobernantes en menos de un lustro, y muy seguramente las empresas en que algunos de ellos como Lamar se enfrascaron, quizá con la intención de tratar de resolver problemas internos.

A todo ello se pudo añadir seguramente la ambición de esos mismos personajes que quizá no habían brillado mucho por sus propios méritos en la campaña emancipadora, y pretendieron, terminada ella, cosechar lauros y honores que ciertamente no merecían.

Dolor de cabeza para Bolívar y Colombia fue la actuación del Perú y sus gobernantes después de la victoria de Ayacucho que le asegurara la libertad definitiva. A los problemas del Libertador en sus postreros años, a las convulsiones que ya empezaban en la Gran Colombia casi a partir de 1827, se añadían estos problemas externos sumamente delicados.

Afortunadamente, las tropas colombianas no habían abandonado del todo el Perú, y el Gran Mariscal de Ayacucho, después de servir durante algún tiempo la presidencia de Bolivia, pudo prestar su final servicio militar a Colombia, desatando definitivamente el nudo del gran problema internacional que el Perú constituía para Colombia y aun para América.

Un libro entero se podría escribir, muy interesante, muy triste y muy documentado, sobre todos los incidentes que por fuerza llevaron a la derrota peruana en territorio actual ecuatoriano, y hasta valdría la pena hacerlo para enseñanza de pueblos y naciones. Pero refirámonos al tema del presente capítulo: trofeos, recompensas y protestas después de Portete de Tarquí. Porque de todo esto hubo, como en otras ocasiones similares y más que en ellas, a raíz de este triunfo colombiano.

Quedó anotado antes cómo Sucre en su parte de victoria al Libertador, le anunciaba que habían sido tomadas dos banderas peruanas, hecho que en pasadas centurias tenía grande importancia y significación. Pues bien: el mismo Sucre se encargó de entregarlas en Quito al Libertador, llegado a esta ciudad el 17 de marzo.

El 22 de marzo tenía lugar dicha ceremonia, a la que concurrieron las corporaciones civiles, militares y eclesiásticas. Llevó en ella Sucre la palabra, en corto pero oportuno discurso. He aquí dos de sus párrafos: "Mil quinientos de nuestros guerreros llevando en su corazón al genio de Colombia, tuvieron luego a sus pies, toda la organización militar del Perú; y castigaron a los ingratos que no contentos de ultrajar a su bienhechor, osaron profanar la patria que nos creó el redentor del nuevo mundo..."

Esta venganza es digna de V.E., y cuando las armas colombianas no podían buscar gloriosos trofeos en esa guerra, es la más noble venganza del ejército del Sur, honrar los despojos de la campaña de treinta días, trayéndolos a los pies del ángel de la victoria" (458).

El oficio de Lamar a Sucre firmado en el Cuartel General de Gonsanamá, entraña un alegato innoble contra los vencedores. Se dice en él que "el ejército peruano no ha peleado con sus pretendidos libertadores, ni con los virtuosos soldados que lo ayudaron a conquistar la independencia de su país; sino con los que tornados en serviles instrumentos de muy diversas miras, han querido sojuzgar al Perú, introduciéndole las desgracias de la guerra" (453).

Y añade que sólo fue derrotada en Tarquí la vanguardia peruana (1.000 soldados) y que el resto del ejército permaneció en el campo varias horas, hasta que Sucre propuso capitulación.

Se podría preguntar ante estas aseveraciones: ¿Y por qué Lamar aceptó la capitulación —que no cumplió— en vez de rechazarla y continuar peleando?

Echa en cara a Sucre que se haya dicho y hecho creer que fueron 8.000 los peruanos vencidos por 4.000 colombianos, y el tratar de “atribuirse glorias que no le corresponden” (453).

Según Lamar fueron 4.500 los peruanos y 4.000 los colombianos. Por tanto, todo fue una farsa, porque ni Sucre ni los, colombianos vencieron en Ayacucho ni él ni los suyos fueron vencidos en Tarqui en franca, brava y noble lid.

En consecuencia, concluye Lamar, se ha ordenado no entregar la plaza de Guayaquil como se pactara y aceptara por él en el tratado de Girón. Exige también “satisfacciones capaces de indemnizar las injurias recibidas, y se destruyan los depresivos documentos, cuya existencia alejaría hasta la esperanza de la reconciliación”.

Sucre, militar y estratega, magnánimo y generoso, diplomático y político, responde a las acusaciones de Lamar en oficio del 18 de abril al Secretario de Bolívar, citado al final del anterior capítulo.

Se refiere inicialmente, como se anotó, a la pretendida afrenta inferida al cadáver del Coronel Rauled, cargo que niega como queda anotado.

Luego al enrolamiento de peruanos en el ejército colombiano, lo cual justifica por dos motivos: igual proceder anterior de aquéllos y por la deuda peruana de millares de hombres de reemplazos del ejército con ocasión de la libertad del Perú en el año 1824.

Pasa luego a referirse a las recompensas por él decretadas a los jefes, oficiales y soldados vencedores. Vamos a recordarlas aquí, antes de conocer las causas y motivos que tuvo el Gran Mariscal para decretarlas, y la respuesta que sobre ello da al adversario vencido.

1ª Columna de jaspe en el campo de Tarqui con los nombres de los cuerpos del ejército, de sus generales y jefes y de los oficiales y soldados muertos, y la siguiente inscripción en letras de oro: “El ejército peruano de ocho mil soldados, que

invadió la tierra de sus libertadores, fue vencido por cuatro mil bravos de Colombia el veinte y siete de febrero de mil ochocientos veinte y nueve”.

2ª Los batallones Yaguachi, Caracas, Rifles y el Escuadrón Cedeño, llevarían en sus banderas el siguiente mote: “Vencedores de Colombia en Tarqui”.

3ª Todos los vencedores llevarían una medalla al pecho pendiente de una cinta verde, de la dimensión de la de Ayacucho. Tendrá al pie un fusil y una lanza en aspa, y en la parte superior la misma inscripción: “Vengadores de Colombia en Tarqui”.

La del General Juan José Flores estaría guarnecida de brillantes.

Las viudas e hijos de los jefes y oficiales muertos, recibirían sus pensiones y sus nombres de aquellos registrados públicamente *como mártires y vengadores de su patria*. (422-423).

“El monumento mandado levantar, replica Sucre a Lamar, es conforme a la práctica de las naciones para inmortalizar una victoria”. Le agrega que solo fueron 1.500 los colombianos que combatieron contra cerca de 6.000 peruanos, (513).

A pesar del decreto, bien puede el gobierno de Colombia, en aras de la paz y la fraternidad, ordenar que no se lleve a cabo, y él ofrece la conformidad de su ejército.

También ofreció la paz “después de derrotada la infantería peruana y cuando nos bastaba un pequeño combate para destruir sus reliquias”. Pero ello lo hizo en obediencia a las órdenes del gobierno colombiano y su Libertador de ser generoso con los vencidos.

“Además, añade, hace tiempo que al General Lamar se le reputa como agente del Gobierno español, y cuando por desgracia encuentra quienes engañados sirven a sus miras, era nuestro deber quitarle la complacencia de derramar sangre americana, y evitar la destrucción de pueblos hermanos, por los sacrificios que fueran compatibles con el decoro y la dignidad nacional”.

Ya al final agrega que se ha sabido que el Comandante Porras, comisionado para hacer devolver la plaza de Guayaquil,

“llevó órdenes para que no se entregara; y las cartas recién venidas de Piurallo confirman, y añaden que un General Peruano ha dicho allí sin embozo, que el tratado de Girón fue el único recurso que les quedó para salir de su desesperada posición, y para salvarse de ser prisioneros; pero que nunca fue el intento de su jefe el cumplirlo”, (513).

Adivinamos que respuesta tan exacta, valiente y veraz y las duras acusaciones a Lamar, dejaron a éste sin posible respuesta.

Parece coincidir con aquél en su reclamo, el antes citado historiador ecuatoriano Pedro Fermín Cevallos, que se expresa así en su *Resumen de la Historia del Ecuador*:

“Casi no cabe creer que el cuerdo y modesto Sucre fuera el autor de semejante artículo cuando no tenía por qué lastimar el orgullo del ejército vencido que se portó en la batalla con toda bizarría, ni necesidad de realzar la bravura del colombiano, ya de más a más afamado en el mundo culto. Pero así va la cordura del hombre, siempre expuesta a desquiciarse por el arranque de las pasiones del momento, y ese decreto brote del entusiasmo producido por la victoria, germinó largos disgustos y las penalidades de una segunda campaña como ya veremos”¹¹.

No adherimos al anterior juicio del historiador ecuatoriano, benévolo para Lamar y desfavorable para el Gran Mariscal de Ayacucho, que en documento antes citado se encargó de responder a las quejas del vencido y del historiógrafo. Y porque si bien se puede y debe utilizar la benignidad y comprensión para los graves yerros del Presidente-General sancionados con su deposición y destierro a Costa Rica, no existe razón para que no tengamos igual comprensión y benignidad con el gran Antonio José de Sucre. Costumbre inmemorial y milenaria, como lo recuerda éste a su contendor, fue el decretar honores a los vencedores y monumentos recordatorios de los grandes hechos y grandes batallas victoriosas. Todas las circunstancias de esta *campaña de los treinta días* aconsejaban y casi obliga-

11. CEVALLOS, obra citada, página 305. También el gran poeta ecuatoriano José Joaquín Olmedo defendió y elogió a su amigo Lamar.

ban a actuar así, y el hecho de haberlo realizado nada quita a la sencillez, magnanimidad y grandeza del más digno de los generales de Colombia. Y lo confirma el hecho de que nada pidiera y menos exigiera para sí, paradigma como era de magnánimas grandeza y generosidad.

Hemos tenido noticia de la existencia de un monumento conmemorativo en Portete de Tarqui. Ignoramos si se trata del que decretara Sucre u otro posterior.

Con la victoria de Tarqui concluye prácticamente el breve quehacer histórico militar del Gran Mariscal de Ayacucho, uno de los más grandes generales y libertadores americanos. Y a fe que no podía concluir de manera más digna y más brillante.

Al año siguiente, en oscura emboscada le sería quitada la vida, y se le daría la oportunidad de pasar a una más que merecida inmortalidad y gloria.

No estará demás copiar aquí la carta que debimos añadir en la nota 4, y que dice así:

“Campamento de Tarqui, a 21 de febrero de 1829.

Señor Don Estanislao Vergara

Mi querido señor Vergara: Hace algunos meses que no escribo a U. . .

Desde mucho tiempo atrás tengo dicho a U. que el Perú no deseaba la paz, y los sucesos posteriores han verificado mi aserción; ¡qué de faltas se ha cometido en aquel desgraciado país! y ¡qué de traidores ha habido en éste! Pero al fin, parece que el buen genio de Colombia lo ha querido así, para el Perú se pierda con más prontitud.

El atentado del 25 de septiembre y la sublevación de Patía indujeron al general Lamar a abandonar el prudente plan de campaña que desde un principio se había propuesto, cual era el de permanecer a la defensiva por tierra y hostilizarnos por mar. Este sistema hubiera reducido a Colombia al cabo de un

año a solicitar la paz que dictara el Perú. Afortunadamente para nosotros, se halla a la cabeza de la administración peruana un hombre de muy poca capacidad. Obcecado por sus pasiones y siempre arrastrado por las circunstancias, el general Lamar nunca calcula sobre el porvenir. Limitado en sus alcances, pero de una nimia delicadeza, su posición como colombiano es muy falsa. Teme más el fallo de la facción que le ha elevado a la suprema magistratura, y de que es a la vez el apoyo y el instrumento, que la inevitable caída que su imprudencia le ha preparado. Un peruano hubiera aceptado, sin vacilar, la paz en los términos que la hemos ofrecido, antes que exponer la suerte de su patria a los azares de una guerra. El Perú sabrá, pero muy tarde, que el general Lamar es el hombre menos a propósito para dirigir sus destinos en circunstancias como las presentes.

La pérdida de Guayaquil nos ha acarreado grandes males; pero era una consecuencia natural de nuestra falta de marina en el Pacífico. Ahora no es tiempo de llorar las faltas que hemos cometido. Pensemos sólo en remediarlas. La posición geográfica del Perú desde un punto de vista militar, es tan superior a la nuestra, que sin exageración puedo decir que la derrota de su ejército le será menos perjudicial que la victoria a nosotros. Explicaré: los desiertos que nos separan de las provincias peruanas que proporcionan recursos, son tan vastos, que aquel gobierno tendría tiempo para rehacer su pérdida antes que nuestro ejército, superando mil obstáculos, pueda presentarse (y entonces en esqueleto) en ellas. Por otra parte, si estos departamentos quedan sin fuertes guarniciones, la facilidad que su marina da al Perú para transportar tropas de desembarco, deja nuestra espalda expuesta e interrumpe las comunicaciones. Nuestra única esperanza de un feliz resultado, consiste en un trastorno político en Lima: pues Lima tiene tanto influjo sobre lo demás del Perú, que las chispas revolucionarias incendiarían en poco tiempo todo el país. Pero esto es muy problemático, y de consiguiente la prudencia nos aconseja desconfiar. Créame U., señor Vergara, que esta maldita guerra será interminable si el gobierno no se resuelve a mandar al Pacífico una escuadra respetable. Hagan UU. un esfuerzo, y el Perú será obligado a aceptar la paz.

Sabe Ud. que Villa me ha parecido un excelente sujeto y lleno de honradez? Pero no le creo muy hábil diplomático. Su-

pone al señor Revenga autor de todos sus disgustos en Bogotá, y hace muchos elogios de U. Está ahora de ayudante de campo del general Lamar. La provincia de Loja se ha portado infamemente. Los hombres de influjo, sin exceptuar los empleados del gobierno, han observado una conducta notoriamente desleal. Ninguna parte del sur ha desplegado nacionalismo.

El ejército enemigo está a un día de distancia de aquí. Conquistadores más raros jamás se han visto. Excusan siempre el combate. En las conversaciones que he tenido con algunos generales y jefes hablan de morir, más nunca de vencer. Parece que tienen un terror pánico a nuestros soldados...” (Carta de O’Leary a D. Estanislao Vergara, firmada en Tarqui el 21 de febrero de 1829. Memorias de O’Leary, Caracas 1952, III, páginas 445-447).

Intereses de la China Comunista en sus Relaciones con Estados Unidos

Coronel Eriberto Arias Martínez

Un viernes de diciembre de 1978 alrededor de las 21:00 horas, el Presidente de la Nación más poderosa del mundo y el Premier y Presidente del partido comunista de la Nación que tiene 1.000 millones de habitantes, comunicaban en forma sorpresiva ante la faz del mundo la reanudación de sus relaciones diplomáticas; lo que concluye una interrupción de 30 años, a más de una serie de conflictos e incomprensiones que se asemejan en su ondular al ciclo económico, variando de la cima del acercamiento más estrecho al más profundo alejamiento; llegando inclusive a confrontaciones armadas limitadas como en Corea, las cuales completan más de un siglo, iniciándose con la asistencia de algunos estudiantes chinos en Connecticut en el año de 1872 y cerrando con gran alegría y comprensión este capítulo de 107 años de recelos y enfrentamientos.

Es interesante observar, que mientras Jimmy Carter hace su anuncio desde la oficina Oval en Washington a través de la Televisión, Hua Kuo-Feng lee el acuerdo en una rueda de prensa ante unos 100 reporteros occidentales y comunistas en Pekín. Este hecho concreto anunciado durante algo más de 8 minutos en la televisión Norte-Americana, conmocionó al mundo y sirve de introducción inquietante acerca de los intereses de la China en éstas relaciones con la Nación que detenta uno de lo grandes polos de poder en el mundo contemporáneo.

1. ANTECEDENTES DEL ESTABLECIMIENTO DE LAS RELACIONES CHINA-ESTADOS UNIDOS.

a. *Durante la Segunda Guerra Mundial.*

Antes de revisar los acontecimientos en la China durante la segunda guerra mundial, es conveniente recordar lo ocurrido

a su pueblo durante 20 siglos en los cuales la sociedad China bajo el régimen Imperial, se caracterizó por el culto de ciertos valores y la persistencia de sus Instituciones, debido en gran parte al Confucionismo que a más de ser una religión es una filosofía de vida. Ella destaca la armonía y la paz de la sociedad respetando la dignidad humana y determina el de que al mando y conducción deben llegar los más virtuosos y de mejor talento en contra-posición con los ricos y de buen linaje. La sociedad, no obstante dicha doctrina, siempre careció de fuertes lazos sociales. El papel de la mujer era nulo y así se mantuvo en condición de inferioridad. En este ligero y parcial marco sico-social, y luego de que en 1911 la dinastía manchú rodara por el suelo, pese a los esfuerzos de Sun Yat-Sen por organizar a China como un país similar a los de occidente; durante 20 años, sólo la división bajo distintos regímenes, fue la nota permanente hasta que en 1928 Chiang- Kai-Chek, bajo el poder central del Kuomintang dominó gran parte del País. Los recelos y diferencias de los jefes que dirigían las distintas partes dificultaron el anhelo de Chiang de realizar el sueño de Sun Yat-Sen, pues, a la falta de una administración adecuada se suma la invasión japonesa.

Sin razón valedera, el Japón ataca a China en 1937. A las fuerzas japonesas se opusieron los Ejércitos de Chiang y los de Mao. Mientras las tropas de Mao le significaron a los japoneses un constante dolor de cabeza con sus acciones de guerrilla, las fuerzas de Chiang se opusieron inicialmente con limitada eficacia para concluir lánguidamente sin causarles mayores pérdidas. El ataque contra Pearl-Harbor el 7 de diciembre de 1941, permitió a los chinos respirar con más tranquilidad. De una manera u otra los aliados facilitarían la derrota japonesa y la evacuación de sus tropas de China. Pero, mientras se concluía la Segunda Gran Guerra, nacionalistas y comunistas, de acuerdo con sus diferentes concepciones dirigían sus acciones a fin de estar con las mejores opciones de triunfo para destruir a su contendor y dominar en definitiva a su país. Cuando Chiang economiza sus mejores tropas, Mao amplía su área de influencia y mientras la moral comunista se incrementa día a día, simultáneamente se disminuye en los nacionalistas. Para poder entender en qué proporción se inclinaba la balanza hacia Mao nos basta la siguiente comparación: a) En 1937

tiene una extensión de 12.000 Km² y 2.000.000 de habitantes bajo su control y b) en 1945 tiene 120.000 Km². y 95.000.000 de habitantes.

Llegada la capitulación japonesa en 1945, se encontraron los dos rivales ante una encrucijada sin salida: entenderse y llegar a una posible coalición, o continuar con la lucha interrumpida. En las distintas posturas de Mao y de Chiang hay multitud de preguntas que saltan a la vista y recelos de uno y otro; lo cierto es que Chiang no quería trato alguno con los comunistas y que detrás de Mao existía una línea directa desde Moscú. Los Estados Unidos, nación victoriosa, marcaba después del armisticio, una influencia aún mayor en China y en Chiang, que antes de la contienda que acababa de concluir. La presión Estadounidense tuvo sus efectos cuando Chiang aceptó a regañadientes entrar en conversaciones con su adversario a fin de buscar una solución pacífica. Hace su aparición entonces, el primer mediador, el General Hurley y se realiza la primera reunión de Chiang y de Mao; se concluye con una frase tan atrayente como ilusa ya que no se llevó a la práctica: "...la necesidad de trabajar en común por la reconstrucción del país...". El continuo apoyo Norte-Americano a los nacionalistas avivó la hoguera de la desconfianza, ocasionó protestas y dos meses más tarde el general Hurley en Washington informa al Presidente Truman de la situación y de su inconformidad con la política oficial. Aparece en las gestiones el segundo y último mediador: el General Marshall. Su gestión fue tan intensa y agotadora como frustrada. Las posiciones intransigentes de los dos antagonistas atenuadas en sus dilatadas propuestas y contra-propuestas escondían sus verdaderos fines: el de aniquilar al adversario por la fuerza con distintos procedimientos para concluir en últimas con el dominio total de China. Casi dos años más tarde Marshall se retira de las negociaciones. La posición Norte-Americana fue al parecer errada. Se optó en contra de la opción sugerida en primera instancia: la de una intervención directa y total de Estados Unidos en apoyo de Chiang a la vez que se le obligaría a efectuar reformas internas. La línea de acción que se escogió (la de prestar una ayuda limitada a Chiang), deterioró la imagen de la política Norte-Americana y sólo demoró un poco la catástrofe. Es así como en la primavera de 1947, los nacionalistas reanudan las hostilidades para culminar luego de fracasos consecutivos con dos

hechos históricos: el 1º de octubre de 1949 ante una mostruosa multitud en Pekín, Mao proclama la Nueva República y a finales de noviembre del mismo año Chiang Kai-Chek abandona el continente y se refugia en Formosa (Taiwan). Quedaba por un lado el gran rencor hacia los Estados Unidos y a su imperialismo por la ayuda prestada al Kuomintang, y del lado Ruso la capitalización del triunfo de Mao pese a la poca ayuda suministrada.

b. *Después del triunfo de la Revolución.*

Una vez obtenida la victoria por la revolución comunista, todas las actividades que se realizan en China mientras Mao la dirige y preside llevan un sello inconfundible: mantener viva su revolución al precio que fuese y tuviese que pagar, ya en el orden social o en el económico, en el político o en el militar.

El pueblo que permanece bajo una férrea voluntad central a partir de octubre de 1949, es de raros y casi que exclusivos contrastes; es una cultura de las más estables, y con una sutileza propia de su raza; exaltan los valores ancestrales y deniegan los que obstaculizan el nuevo estado chino-comunista. Basados en un constante adoctrinamiento iniciado desde los albores de la lucha contra el Kuomintang, se implanta una doctrina extranjera que abandera el aliado de ésta época: La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

El lapso comprendido entre el año del triunfo de la revolución hasta 1970, se caracteriza por un máximo esfuerzo a fin de concientizar y afirmar al pueblo chino en la doctrina Marxista Leninista y paralelamente con ello mejorar la economía en las diversas áreas que la componen. De un pueblo dividido por asuntos étnicos, extensión de territorio, pobreza, creencias y esperanzas, y en el cual su común denominador ha sido el aislamiento del mundo exterior, incrementado por la antipatía surgida en el siglo XIX luego de que británicos, norteamericanos, alemanes, italianos y franceses irrumpieran en el Imperio y usufructuaran ventajosas posiciones comerciales que a la par de enriquecedoras fueron odiosas.

Para lograr la politización han sido tan duros como flexibles de acuerdo con el momento. En la forma de obtener estos objetivos surgieron en general dos tendencias con sus respecti-

vos adeptos y líderes en el ámbito interno lo que marcó una serie de hechos que más adelante en forma sucinta trataremos y que en las relaciones internacionales marcan un Hito característico con sus más relevantes amigos (unas veces) y enemigos otras: Rusia y Estados Unidos.

La época comprendida entre los años de 1949 a 1952, es llamada de la "Reconstrucción" y en ella se afirma el nuevo orden político. Luego de 12 años de guerra la economía en bancarrota y desorden se reestructura. Se realiza la reforma agraria y se elimina el comercio privado. La economía en general toma un carácter socialista. En 1953 se inicia el primer plan Quinquenal, y el País realiza un esfuerzo considerable en su tentativa de industrializarse. En la agricultura cada día se acentúa la explotación colectiva en demérito de la explotación privada. Sus resultados son halagadores: el PNB aumenta en cerca de 28%, la red férrea en 36.000 Kmts. y se realizan trabajos de mucha importancia. Hasta el año de 1957 la ayuda Soviética fue de proporciones aceptables. A partir de ésta época decrece y la incertidumbre china a la par con la suposición de creer que el país está capacitado para auto-progresar y no obstante dificultades surgidas por oposiciones internas, Mao lanza su programa de "el gran salto adelante" en 1958. Este programa a más de los problemas indicados tiene una debilidad notable: no tiene objetivos precisos, el único es el de sobrepasar la producción. "El gran Salto" fue nefasto debido a las cargas impuestas a los campesinos: se les obligó a trabajar hasta el cansancio y sin estímulo alguno, a esto se le agregan factores atmosféricos desfavorables durante casi dos años hasta llegar de nuevo a las hambrunas. Se intentó eliminar la familia y las lealtades tendiendo a la comuna lo cual generó no pocas protestas populares. Su fracaso llegó a ocasionar críticas internas a Mao quien cedió su cargo de jefe de Estado a Liu-Shao-Chi quien para ese tiempo era considerado como su posible sucesor. No obstante este fracaso, la época de 1949-1959 se llamó con frecuencia "el período de los 10 grandes años", el PNB aumentó en un 20%.

La crisis de 1960 origina tal tensión política que la economía no puede seguir en ascenso. Las malas cosechas, el retraso de la ayuda, varias provincias quedan al borde del hambre y el PNB decrece en un 32%. En lo internacional las relaciones hasta hace pocos años cordiales con Rusia, se enfrían, se prevé

una brecha mayor tanto en los postulados comunistas como en sus intereses particulares. Vemos que la identidad de los fines no es suficiente y las distancias se acrecientan cuando los pueblos son diferentes y más aun cuando aparecen las reclamaciones territoriales.

De 1963 a 1965 viene el período llamado "de reajuste". Se tienen buenas cosechas, se reorganiza la economía, la crisis se supera, el PNB alcanza en 1964 los índices de 1957 y se le da prioridad a la agricultura en contraposición de la industria.

La "revolución cultural" hace su aparición en 1966. Mao con el apoyo de su Ministro de Defensa Lin-Piao, castiga a quienes no confiaban en su política, incrementa los principios de la revolución a la Burocracia del Estado y del partido, y evita de esta manera una posible contra-revolución. Frente a esta "Revolución cultural" se presentan dos facciones: la una de Mao y Lin-Piao con el Politburó y el ejército; la otra de Liu Shao-Chi y Teng Hsiao-Ping. Se organiza la "Guardia Roja" integrada por alumnos de secundaria y universitarios con el fin de reavivar la revolución y destruir símbolos y valores no convenientes. Se generó tal desorden en el gobierno y en el partido que se hizo necesario encargar al Ejército para que asumiera funciones de control y Supervisión en muchas actividades del Estado. El impacto más grave fue en la industria y en los centros urbanos. La economía se resiente. En el orden interno hay grandes contradicciones: el poder del Ejército rebasa lo estatuido por el partido en la constitución en 1969. No bien se concluía la crisis interna cuando China tiene que enfrentar un problema de gran envergadura: en la primavera y verano de 1969 las Fuerzas de la República chocan con las de Rusia en la frontera. Por primera vez en forma seria se anota la incapacidad de atender simultáneamente la defensa Nacional y la reconstrucción de la economía. Las Fuerzas Armadas de China pueden estar entre las más numerosas en el mundo pero su inferioridad ya sea en tierra, como en aire y mar son palpables en comparación con las de Rusia y Estados Unidos sin tener en cuenta la capacidad nuclear (en la que China aun está en sus inicios). Se percibe la sensación de temor ante la realidad de un ataque ruso y la inestable situación interna.

En estas circunstancias inicia la República Popular de China su apertura al mundo externo, en especial con Estados Uni-

dos. Es decir, con la Nación a la que en 1950 se enfrentó en la guerra de Corea firmando el 27 de julio de 1953 el armisticio y de la que se distanció en forma total a partir de 1949.

c. *Gobierno de Nixon.*

Cuando Nixon detentaba la Jefatura del Estado Norteamericano y Henry Kissinger era su mano derecha, es decir, los señores Brzezinski y Vance de Jimmy Carter, en el manejo de la política internacional en áreas cruciales, realizó lo que presidente alguno de los Estados Unidos pudo hacer desde los años 60, así lo deseaba: la apertura hacia China Comunista. Nixon era Republicano y con suficientes méritos anti-comunistas para iniciar esta apertura hacia la China de Mao, con el fin de concluir una política irreal al aceptar que una pequeña isla con apenas 14 millones de habitantes estuviese representando al pueblo Chino del Continente que en ese entonces llegaba a los 700 millones. Sólo el lazo sentimental con la China de Chiang y el ingrato recuerdo de las oleadas de chinos que se lanzaban contra las posiciones Norte-Americanas en la guerra de Corea, además de los constantes ataques verbales contra "el tigre de papel", dejaban un sabor amargo en el inicio de esta apertura. Nixon en 1972 viaja a Pekín e inicia la llamada "diplomacia del ping-pong". Se intercambian visitas a diferentes niveles y de la más heterogénea composición incluyendo deportistas. Pero el intento de mejorar las relaciones no fue coronado por el éxito: acontecimientos como el de la guerra de Vietnam, el escándalo político de Watergate y por último la muerte de Mao, demoraron el desarrollo de las conversaciones. La política de Nixon dejó una impresión favorable en China y es así como aun después de su fracaso político que lo llevó a renunciar a la Presidencia, siempre los dirigentes chinos estuvieron pendientes de la suerte del ex-presidente quien viajó a China cuando Ford dirigía los Estados Unidos y en la reciente visita del Vice-Premier de la China Comunista reservó algunas horas para entrevistarse con Nixon, quien fue invitado por Jimmy Carter a la Casa Blanca para cenar con Teng y quien se debió sentir halagado de encontrarse con alguien que renacía luego de ser "purgado" al igual que él, en su país, en más de una oportunidad.

d. *Situación actual.*

Desde el año de 1964 China hace pública manifestación de reivindicaciones de territorios que están ocupados por Rusia (Ramir, Alma Ata, República Popular de Mongolia, Amur, etc.). Ya, en 1974 las acusaciones y disputas públicas llegan a un punto bastante candente: Rusia acusa a China de convertir al Tibet en base militar amenazando a India (uno de sus satélites), Rusia incrementa la propaganda anti-China en el interior y en el exterior; Rusia reacciona frente a las aspiraciones chinas sobre Mongolia con la presencia de Brezhnev en los actos conmemorativos de su quincuagésimo aniversario; China ataca y ocupa las islas Parcel frente a las costas de Vietnam del Sur, la tensión continúa con múltiples incidentes en la frontera (se destaca el de la captura de un helicóptero soviético). Las conversaciones para llegar a un acuerdo entre las dos naciones hasta 1975, no han tenido éxito alguno, inclusive aparecen informaciones en Izvestia en el que se acusa a China de llevar a cabo una purga contra supuestos opositores de Mao por la política anti-soviética. Paralelamente con los acontecimientos externos se producen otros en el ámbito interno de gran importancia: se reúne en Pekín la sesión plenaria del Comité Central Comunista y el Primer Congreso Nacional del pueblo, dando a entender que los problemas de liderazgo se estaban solucionando. No obstante, sigue como punto crítico la política a seguir en este último cuarto del siglo XX para lograr su seguridad y la solución de los problemas económicos. ¿Cómo garantizar la seguridad? Con una continua política de acercamiento a Estados Unidos y Japón, o terminar con las disputas y estrechar los vínculos con Rusia? En lo económico se acentúa la necesidad de importaciones tanto en la agricultura como en la industria y la transferencia de tecnología.

En las deliberaciones de las dos convenciones se vislumbra la lucha por el poder una vez desaparezca Mao, polarizada en tres corrientes: la del "Grupo de Pekín" con Chou En-lai, el "Grupo de Shanghai" con Yao Wen-Yuan y el grupo militar con Chi En Hsilien. Mao en un intento por mostrar su poca aceptación de los acuerdos a que en dichas reuniones se llegue, no concurre a ellas y permanece fuera de Pekín mientras éstas deliberan. Es de anotar que en el Segundo Pleno del Comité central del partido se proclama a Teng Hsiao-Ping como Vice-

Presidente del Comité y miembro permanente del Politburó. Ya para el año de 1976 la lucha por el poder se acentuó y el aparente dominio ejercido por el grupo de los moderados dirigidos por Chou En-Lai desaparece con su muerte; vientos que presagian una gran tempestad se perciben en Pekín y se teme que conduzca a actos similares a los de la "Revolución Cultural". El Comité designa a Hua-Feng como Premier interino en un acuerdo transitorio mientras la balanza se inclina en un futuro en uno u otro polo de poder.

Teng, aparentemente iniciaba una vez más su descenso. Para esta época los chinos mantienen y expresan en público su rechazo a Rusia y a su imperialismo, le dan una cordial bienvenida al ex-Presidente Nixon y manifiestan su interés en continuar las conversaciones con los Estados Unidos. A la muerte de Mao y luego de una lucha desesperada por el poder Teng Hsiao Ping vence a la "banda de los cuatro" o "grupo de Shanghai" abanderado por la esposa de Mao, Chiang Ching. Durante el gobierno de Ford se continua la aproximación con China, y con el triunfo de Carter y una vez Presidente, se abre en definitiva las puertas para la normalización de las relaciones. Hua firma un tratado con el Japón en 1972; visita países como Rumania, Yugoslavia e Irán; Teng visita a Tailandia, Singapur, Buma y Malasia, enfureciendo al Kremlin, como preludeo al paso final. China requiere ponerse a tono con las últimas técnicas, modernizar su industria y hacerla eficiente al igual que la agricultura y propender paralelamente con sus Fuerzas Armadas, por una plena seguridad y soberanía frente a su hoy más peligroso contendiente: Rusia. Hoy Teng realiza el trabajo con algo más de eficiencia que su protector Shou en el cargo que ocupara bajo la dirección del fallecido Mao, luego de su increíble carrera política llena de altibajos al igual que triunfos: en su juventud en Francia estudia y trabaja, en 1926 permanece por corto tiempo en la Universidad en Moscú, veterano del partido y de la larga marcha, en 1959 vice-premier, es "purgado" por sus abiertas críticas a Mao en 1959, la "revolución cultural" lo depura una vez más y es enviado a trabajar en labores manuales en una fábrica; revivido por Chou y a la muerte de éste, una vez más cae, para lograr después su revancha con sus enemigos personificados en la "banda de los cuatro". A más del acercamiento, Teng ha revisado la política de Mao en casi todas las áreas; por ejemplo en la educación

ha impuesto una vez más el ingreso por exámenes de competencia y no por la lealtad y militancia en el partido, los técnicos "purgados" así como los intelectuales, los ha reubicado de las granjas a la industria y a la enseñanza. En todo este programa de transformación hay problemas graves en la "nueva larga marcha". Teng desea ponerse al día en un solo paso lo cual será difícil en cualquier pueblo y aun más en la China. Hay dudas de que lo logre por la rapidez con que lo desea y muchos se preguntan si ello no generaría una reacción contraria. Paralelamente con sus conversaciones con los Estados Unidos, China firma diversos convenios comerciales y normaliza sus relaciones con países Occidentales de Europa: en diciembre de 1978 con Francia por 13.000 millones de dólares, incluye 2 plantas de potencia nuclear de 900 megavatios, con Suecia contratos por 315 millones de dólares. Se debe agregar a lo anterior acuerdos con algunas compañías Norte-Americanas.

Como preámbulo de los últimos acontecimientos es bueno recordar que Jimmy Carter estaba comprometido en tres actividades de proyecciones mundiales: el tratado SALT II con Rusia, la paz en el Oriente-Medio y la normalización de las relaciones con China. Luego de una serie de acontecimientos en referencia con el SALT II y Oriente-Medio que no son del caso analizar, los pasos para llegar a un acuerdo de China-Estados Unidos se precipitan uno tras otro: dejado de lado un posible disgusto del Japón (existe un tratado con China), el único punto álgido es Taiwan. Una vez iniciado el año de 1978, Carter escoge a Brzezinski como negociador, quien es bien recibido y aceptado por los chinos por los fuertes ataques a Rusia. Existen oficinas de enlace en Washington y Pekín dirigidas por Chai-Tse-Min y Woodcock. En el año de 1977 Vance estuvo en Pekín, pero las disputas internas no permitieron adelantar en los propósitos Norte-Americanos. En septiembre de 1978 Chai-Tse-Min se reúne con Carter quien es más enfático en sus propuestas y puntos de vista. La visita de James Schlesinger secretario de energía, sólo deja una efusiva bienvenida. En noviembre, Teng, después de discusiones internas y reafirmación de su poder tras dificultades ostensibles, se trasluce al exterior con afirmaciones vagas de que China está interesada en llegar a un acuerdo con Estados Unidos. A partir de este momento al igual que en los días subsiguientes a la reunión de Carter con Tse-Min, los esfuerzos y reuniones de los chinos para aceptar

los términos del acuerdo se multiplican. A una alusión de Brzezinski a Chai en una reunión, le manifestó Teng a Woodcock que los chinos estarían dispuestos a aceptar la invitación de viajar a Estados Unidos (una vez cerrado el acuerdo) y que él viajaría presidiendo la delegación. Con ello los chinos implícitamente habían dado su visto bueno a la reanudación de las relaciones.

Ahora, se iniciaba el arduo trabajo de acordar los detalles y redactar el acuerdo. En estos trabajos realizados en secreto sólo tuvieron acceso pocos funcionarios y fueron dirigidos por los más altos dignatarios de los dos países.

Una vez logrado el consenso, la atmósfera reinante permitía percibir que "algo" de gran importancia estaba por suceder; Brzezinski se reúne con el embajador Ruso en Washington Dobrynin, Carter cita a los líderes del Congreso y horas más tarde Carter y Hua anuncian al mundo simultáneamente desde Washington y Pekín la normalización de sus relaciones. Las reacciones han sido diferentes, pero en balance general ha sido bien recibido por Europa, Japón y Asia. Sigue pendiente el problema de Taiwan que más adelante abordaremos y la expectativa del país que representa la "odiosa hegemonía". Se dice que los esfuerzos finales fueron de los chinos así como el "dinamizar" del acuerdo. Hasta ahora se ha realizado lo previsto: visita de Teng Hsiao-Ping a Estados Unidos, la primera que hace un alto funcionario chino desde que los comunistas expulsaron a Chiang a Taiwan en 1949, y en los primeros días de marzo la "oficina de enlace" se convirtió en la "Embajada de los Estados Unidos en Pekín".

2. LA TEORIA DE LOS TRES MUNDOS.

La actitud tercer-mundista de China, es realmente interesante, acondiciona sus intereses volviéndose paladín y defensora de las Naciones atrasadas, trata de convencerse y convencer, que hace parte de ese tercer mundo, acciona en una forma y otra en las diversas regiones en las cuales se llevan a cabo luchas intestinas por detentar el poder al retirarse obligada o voluntariamente las naciones colonialistas; visita y hace declaraciones en las que se solidariza con el país de turno en su política externa pero se cuida de criticar la política interna cuando

ella no está de acuerdo con sus cánones y la alaba cuando está dentro de su línea y pensamiento, acude a los foros internacionales en los que se discute desde el desarrollo armónico hasta en los que se habla acerca de la explotación del mar apoyando las demandas de los países en desarrollo y en veces liderando las reivindicaciones con proyectos y constancias. Su acción la adelanta en Asia, Africa y Latinoamérica, con mayor o menor intensidad según el diario acontecer, el interés del momento y la facilidad de actuación, el de que conlleve ayuda en la lucha contra Estados Unidos y Rusia y últimamente más contra su antigua aliada y ahora rival en el liderazgo de las naciones comunistas y que ellos autodenominan Socialistas. ¿Cómo ha manejado y cuál es al entender de China la teoría de los tres mundos? Trataremos de esbozar sus puntos y actuaciones más sobresalientes. Según parece, uno de los primeros pasos fue la Conferencia de Bandung por el año de 1955 y otras conferencias Afro-Asiáticas en los cuales se habla de la cooperación y comprensión entre las diferentes naciones frente a otras y a sus intereses y problemas comunes.

Esta manera de actuar cobró más importancia en la conferencia de la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo). La voz de China se hizo sentir con más fuerza una vez logró ser reconocida y admitida en el seno de las Naciones Unidas en perjuicio y expulsión de Taiwan. Para esa época y hoy más, se ha presentado un fenómeno nuevo: el poder creciente de las naciones pequeñas y pobres cuyo voto equivale en la práctica al de las naciones desarrolladas, el cual se hace sentir en la Asamblea General y en las diversas organizaciones internacionales, lo que ha originado protestas de los poderosos y no pocas crisis al amenazar con su retiro de dichos foros y el de reducir su apoyo económico para su funcionamiento.

Luego de la guerra de 1973, los estados árabes demuestran la capacidad y fuerza de la organización de los países productores del petróleo, lo cual da una nueva dimensión al problema y prueba hasta qué situaciones puede llegar el acuerdo concertado entre países productores frente a las naciones compradoras y su utilización como arma muy efectiva para lograr objetivos de diversa índole, entre ellos claro está, el político.

China en su ya larga disputa con Rusia, le niega el liderazgo socialista y hace público manifiesto de no caer en el colonialismo-revisionista soviético, hace un corto alto en este camino para pasar a liderar el tercer mundo. La concepción para China es la de la existencia de tres mundos a saber: el primero compuesto por los Estados Unidos y Rusia aceptando con ello el concepto de la bipolaridad del poder en nuestro planeta, el segundo integrado por naciones industrializadas como Alemania, Francia, Inglaterra y por último las naciones sub-desarrolladas. El primer mundo explota al segundo (con poca intensidad) y al tercero lo explota el segundo además del primero. Las naciones del tercer mundo están explotadas y oprimidas, quieren y luchan por su liberación, y se incluye China en este núcleo de países. Es un realindramiento; ya no hay capitalistas y socialistas.

La ofensiva diplomática se revela altamente prometedora; para 1975 establece relaciones con los Estados del Tercer Mundo con un promedio de casi un Estado por mes, entre ellos está el Brasil. Su actividad e ingerencia en las guerras de liberación y préstamos es mayor en Africa. Las visitas de y hacia Pekín con dignatarios y comisiones de países latinoamericanos se incrementa día a día. Sus actividades más importantes en los foros internacionales han sido en la UNIDO (Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Internacional), en la "conferencia administrativa para la radiodifusión en ondas medias y largas de la Unión Internacional de Telecomunicaciones", discusiones y apoyo de las 200 millas en las costas de Latinoamérica. Su ingerencia en Asia Meridional es ostensible. China no da sin recibir "algo", ella espera el apoyo de los países del tercer mundo y sabe que una de las fallas es la de que no siempre presentan un bloque unido; tendrá que hacer uso de la astucia oriental para que adopten las acciones que le favorezcan en sus intereses y políticas.

3. LAS CUATRO MODERNIZACIONES.

Desde los albores del triunfo de la revolución, ha sido uno de los pilares en los objetivos de la China el de crear y obtener un desarrollo económico que a la par de lograr la solución a problemas centenarios la coloque como ejemplo y bandera ante la faz de los pueblos del mundo. Pero, en el encontrar el camino

y lograr la tan anhelada meta, se han presentado dos obstáculos que han determinado diversidad de caminos, altos, marchas y contramarchas: el de los preconceptos milenarios hacia los extranjeros y creencias arcaicas y el de la orientación política. Desde el mismo 1º de octubre de 1949, el adoctrinamiento político y la elevación a deidad de Mao ha sido una constante, hasta hace un par de años y aún a raíz de su muerte, sus sucesores luego de la lucha por el poder viven en un permanente conflicto de cómo llevar a cabo la desmaotificación, de cómo controlar a los seguidores de la "banda de los cuatro", algunas personas hablan de los "cinco" —(hacen referencia a la culpabilidad de los fracasos a Mao quien en una forma u otra aceptó la ingerencia y dirección de su esposa y compañeros)—. La manera como se trate este aspecto será sin lugar a dudas factor que facilite la evolución de China en la actualidad o por el contrario contribuya a desestabilizar al actual régimen. Es interesante recordar cómo en las épocas del "gran salto adelante", fue más importante ser un fervoroso revolucionario que un buen técnico. Fue indispensable adquirir y conocer los libros de Mao que el saber dirigir una fábrica con acierto; primero la revolución y luego la solución de los otros problemas.

Su encerramiento milenario y el desconocimiento y posterior desprecio del extranjero y de su cultura a consecuencia de los acontecimientos en los últimos años del siglo XIX y principios del actual, ha sido un sentimiento permanente. Las diversas "purgas" y en especial la de la "revolución cultural" retardaron los programas previstos, descontando las luchas internas por el poder al dejar de existir Chou quien siempre en forma diplomática resolvía las disputas y Mao quien autoritariamente se imponía. La manera de obtener éxito en la economía también fue cuestionada en sus prioridades, unas veces la agricultura y otras la industria.

Para el año de 1975 el finado Premier enunció la "teoría de las cuatro modernizaciones" y quien ocupa hoy su cargo se ha empeñado en cumplirlas con gran vitalidad desafiando a propios y extraños. Requiere con urgencia resolver cómo mantener la gran masa de su población y mejorar su nivel de vida y simultáneamente colocar a China a la par con las naciones industrializadas; de su acierto o fracaso dará cuenta a China y a sus dirigentes y será indudable que ello marcará pauta decisiva en la conducta mundial a unos y otros.

Las "cuatro modernizaciones" son el desarrollo simultáneo de la agricultura, de la industria, de la ciencia y tecnología, y de la defensa nacional. Para ello Teng Hsiao-Ping se ha lanzado en busca de la tecnología, financiación y ayuda de los países occidentales (Francia, Alemania, Suecia, etc.) y del Japón, y para cerrar con eficiencia su política ha reanudado las relaciones plenas con Estados Unidos.

China en las áreas enunciadas ha obtenido logros que no se pueden desconocer. En la agricultura en sus distintas orientaciones obtuvo un crecimiento anual del orden de un tres por ciento, pese a los años de malas cosechas. Para lograr este crecimiento se recibió un gran incremento en fertilizantes (que proviene en gran parte de pequeñas comunas y fábricas), pequeños tractores, elementos y herramientas; se ha trabajado en la adecuación de las tierras, riego, etc. En este prioritario sector requiere un gran impulso con técnicas modernas (pese a la inteligencia y recursos del pueblo chino), adecuación total de tierras y su mecanización, con el fin de obtener metas de producción que satisfagan sus necesidades. En la actualidad la cosecha de arroz es de algo más de 250 millones de toneladas y aspiran a llegar a los 400 millones. Para llegar a estas cifras y cumplir el objetivo deseado, el Estado ha estimulado con disminución en los impuestos frente a la productividad y por fortuna este sector sufrió muy poco deterioro con la "revolución cultural". En su industria, su desarrollo no ha sido tan apreciable, el mayor peso está en un tipo de industria rural tendiendo a la proliferación de pequeños talleres en las diversas provincias, obteniendo beneficios en un sentido y negativamente incrementando sus costos pues se ha buscado la auto-suficiencia en contra-posición con la división del trabajo. Esto no quiere decir que no exista la mediana y gran industria. La realidad es que el modelo chino presenta una diversidad total en su desarrollo y día a día la falta de tecnología moderna es más ostensible. Los equipos y maquinaria son en gran porcentaje de avanzada edad lo que reduce su rendimiento y demanda su reposición para hacerla eficiente. China está tratando de que diversas industrias se establezcan en el país. Su producción en metales básicos como el acero está por debajo de los límites fijados. Al hacer comparación entre la producción del Japón y el de china en la industria automovilística la diferencia es de 9 a 1 por hombre. En la industria extractiva se debe mencionar

el petróleo, desde 1974 está exportando y en dicha producción finca su financiación de los créditos que necesita obtener; en 1970 la producción fue de algo más de 5 millones de toneladas y en 1974 llegó cerca de los 70 millones.

En cuanto a la ciencia y tecnología, se desperdiciaron años y se despreció a los miles de científicos, técnicos e intelectuales y es en este sector que China está más necesitada; ha iniciado el envío a diferentes países, inclusive Estados Unidos de un gran número de estudiantes e incrementado los cupos actuales en el país. Igualmente se ha implantado una vez más exámenes de competencia que habían sido suspendidos.

La cuarta área, la militar, presenta unos contrastes interesantes: son sus Fuerzas Armadas de las más numerosas en el globo y en esa misma proporción unas de las más mal armadas. El ejército se acerca a los 4 millones de hombres. El 80% es de infantería, su arma es el fusil semi-automático pero aún se usa el de repetición, tienen buen blindaje y la artillería puede apoyar ataques limitados. La Fuerza aérea tiene unos 5.000 aviones de combate (4.000 cazas a chorro, 300 bombarderos a chorro, 100 bombarderos medianos a chorro y 350 helicópteros). La marina tiene algo más de 1.200 embarcaciones (73 sub-marinos, 12 destructores, 20 botes torpederos, 600 botes de motor rápido, 500 barcas de desembarque y unos 500 aviones costeros). La obsesión China en esta área es una posible confrontación con Rusia, su despertar ante una posible confrontación bélica y su inferioridad son tan grandes como inútiles los famosos túneles que Mao hizo construir. Sus Fuerzas Armadas no pueden resistir un conflicto de consideración con Estados Unidos o Rusia. China ha estado recibiendo de algunas naciones de Europa occidental material bélico en cantidad limitada.

Para el año 2.000, si continúa la actual política China será interesante comprobar los resultados de la marcha de las "cuatro modernizaciones".

4. TAIWAN.

Cuando Chiang Kai-Chek en noviembre de 1949 abandonó el continente y se refugió en Taiwan (Formosa), no llegó a imaginar que en un futuro más o menos cercano pudiera llegar

a ser el punto de discordia central en las negociaciones de China comunista con los Estados Unidos y aún más, que la nación que se disputa el liderazgo mundial con Rusia fuese a romper sus relaciones con la Isla en favor del pueblo que en el continente hasta hace poco dirigió Mao.

Taiwan, ha sufrido una serie de reveses en el campo internacional; en 1971 fue expulsada de el seno de las Naciones Unidas y admitida en su reemplazo China, poco a poco diversos países al restablecer las relaciones con la China de Mao han disuelto sus vínculos diplomáticos con Formosa, y para cerrar este ciclo de desastres, su principal aliado anunció en diciembre de 1978 la reanudación de las relaciones con China comunista.

Pero, al lado de estos reveses, esta isla de 35.763 kilómetros, con una topografía montañosa y una población de 17 millones de habitantes, situada a 160 kilómetros al Sur-Este de China comunista, ha sido un permanente desafío para la Nación más populosa del mundo y ha mostrado su progreso comparable al de Corea y al "milagro" del Japón. Su producto bruto superó los 17 mil millones de dólares. La exportación principal es la de los textiles, la industria contribuye con un 45% al PNB y su ingreso per cápita en 1976 fue de 809 dólares uno de los más altos en Asia. El comercio de Taiwan con los Estados Unidos excede los 6.000 millones de dólares, valor mayor que la cifra total del actual intercambio de China y Estados Unidos.

Con el anuncio de Jimmy Carter, terminó el tratado de defensa (aunque realmente éste seguirá en vigencia hasta el 1º de enero de 1980, en concordancia con lo dispuesto en el mismo documento) vigente por más de dos decenios y con treinta años de estrechas relaciones diplomáticas en las que las dos naciones se acompañaron en la guerra caliente (Taiwan ofreció el envío de tropas en la contienda de Corea, lo que no se aceptó) y en la guerra fría. Su anuncio fue recibido en Taiwan con muestras de disgusto y de desesperanza, pues no se entiende el cambio de la firme política expuesta por Norte-América. En las esferas gubernamentales su aviso previo de pocas horas antes del pronunciamiento de la Casa Blanca, sólo le permitió el alistamiento de las Fuerzas Armadas en previsión de los desórdenes que últimamente no fueron tan graves como se esperaban. Los pronunciamientos de algunos miembros de la oposición en

en el Congreso de los Estados Unidos han sido fuertes y se prevé agrios debates, por la extinción del pacto, pero en definitiva los entendidos observadores de la política Norte-Americana aseguran que Carter obtendrá respaldo en el paso dado.

La Administración defiende su actuación manifestando que Taiwan seguirá su vida normal sin peligro, pues los chinos aceptaron el de que los Estados Unidos continúe con vínculos comerciales, culturales y científicos y con una "clase" informal de relaciones. Las expresiones del Presidente Hua dan a entender otra clase de acuerdo referente a tan espinoso asunto y el cual se define mejor con "estar de acuerdo con no estar de acuerdo". Los Taiwanesees están dispuestos a defender su independencia y para ello cuentan con unas Fuerzas Armadas de 500.000 hombres, eficientes y bien equipadas. Disponen de armamento moderno y su Marina y Aviación están dotados con armas y aviones fabricados y desarrollados por su propia industria incluyendo misiles. Aunque se prevé una amenaza inmediata, Taiwan está en condiciones de salir airosa ante una posible invasión; no obstante hay incertidumbre y se especula con el desarrollo de los acontecimientos esperando un posible bloqueo. Al parecer Estados Unidos continuará el envío de armas defensivas y partes a Taiwan y según parece en el supuesto de que China se volviese demasiado "dura" existe la manera de "ablandarla" con la supresión de suministros de armas de los países de Europa Occidental que entorpecería la plena normalidad y práctica de lo que implica la reanudación de las relaciones diplomáticas.

La opinión internacional favorece y aplaude la normalización de las relaciones y de acuerdo con ello se prevé un equilibrio en Asia de la inestable situación política, así como "neutralizar" la sangrienta confrontación Vietnamita-Camboyana y la reanudación de conversaciones sobre una posible reunificación de Corea.

El tratamiento del problema de Taiwan será decisivo para el futuro de las relaciones, pues si bien es cierto que los dirigentes chinos han manifestado que la isla hace parte de China, por ahora no tienen capacidad para invadirla; además que el suministro de armas de Estados Unidos continuará lo mismo que sus relaciones "informales" y de que un supuesto uso de la fuerza le conllevaría la suspensión de la ayuda económica que

tanto necesita. ¿No será mejor que Taiwan renuncie en definitiva a "ser China" y convertirse en otra nación y República independiente...?

5. INTERESES DE LA CHINA.

Con el arribo de Teng Hsiao-Ping el 29 de enero a la Base Andrews de la Fuerza Aérea Norteamericana se da el primer gran paso para la plena normalización de las relaciones entre Estados Unidos y China luego de su anuncio oficial a fines del año pasado. Teng, así como el encargado Norte-Americano de lograr tal convenio Brzezinski, facilitaron su éxito gracias a que en forma más o menos franca coinciden en un sentimiento común: aversión y recelo hacia Rusia; la designación del delegado de Carter no ha podido ser más acertada.

China como lo hemos visto, desde hace varios miles de años ha vivido en un encerramiento constante y en los momentos de su historia en que ha intentado una apertura al exterior ha encontrado frustraciones. En este último cuarto de siglo comienza por iniciativa propia una etapa más en el abrir y cerrar de su muralla con el propósito de llegar al año 2.000 como una Nación moderna. Con una población que representa la cuarta parte de los habitantes de la tierra, con barreras insalvables para modernizarse en todos los ámbitos y con una Rusia amenazante en su extensa frontera, se encuentra y se descubre a sí misma; su gran vulnerabilidad, percibe como una solución (tal vez la más viable) su acercamiento a occidente y a la nación, que se quiera o no, es su "leader". Con esa meta, luego de cerrar las disputas internas y de preparar su aparato diplomático se lanza en pos de ella. Con celeridad impresionante se allanan todos los obstáculos y antes de que los Estados Unidos y Rusia lleguen a un acuerdo en las conversaciones SALT II, la diplomacia china obtiene un gran triunfo al lograr el restablecimiento de sus relaciones con Norte-América y se coloca en pie de igualdad pese a sus debilidades con las dos Superpotencias. Así se llegue a un acuerdo en un futuro inmediato en SALT II, indudablemente su impacto diplomático a nivel mundial será menor y el restablecimiento de estas relaciones (Estados Unidos - Rusia), pesará en las conclusiones a que se llegue.

Antes del comunicado de diciembre de 1978 China había restablecido relaciones con varios países de Europa Occidental y Japón, además de acuerdos comerciales y técnicos aprobados sutilmente por Estados Unidos. Pero sin lugar a dudas requerían de los mercados, la asistencia tecnológica, los créditos y en fin de todos los recursos que le puede ofrecer y otorgar su antagonista y que en últimas son los mayores y los mejores. Con la apertura de relaciones lograrán en gran proporción (salvo que la política interna varíe), las metas trazadas. En la actualidad son tan numerosas las delegaciones comerciales como los proyectos; surgen entonces varios interrogantes: ¿cómo logrará China cancelar las cuantiosas negociaciones? Hasta el momento se piensa en el petróleo y en canjear su mano de obra barata; ¿pero, será suficiente? ¿La alta gerencia y dirección quién la ejercerá? La posible ingerencia de extranjeros puede desatar reacciones en contrario y hasta el momento China ha conducido de manera inteligente sus relaciones comerciales pues frente a las múltiples propuestas japonesas y occidentales con miras a ganar el mercado de 1.000 millones de personas, obtienen las mejores condiciones posibles y ahora, con el ingreso oficial y masivo de las firmas norteamericanas, ¿cómo será su futuro comportamiento?

China está en la actualidad en un abierto enfrentamiento con Rusia que no lo disimula. En las diversas oportunidades con ocasión de la celebración de distintas actividades oficiales ya sea en Pekín o en otros países, las manifestaciones de los máximos dirigentes han sido contra la "hegemonía" (Rusia). Aunque en los preludios y luego en las declaraciones se hable de que el acuerdo no busca enfrentar a Rusia, indudablemente el obtener un "aliado" indirecto a fin de evitar un ataque a lo largo de sus 4.500 millas de frontera está implícito, al igual que el encontrar un equilibrio de poder en el Sudeste Asiático, convulsionado por la guerra de Vietnam y la posterior intervención en Camboya.

China, hasta ahora ha obtenido lo que deseaba en estos primeros pasos: 1) Una victoria diplomática sobre Rusia, al llegar a la normalización de sus relaciones con Estados Unidos antes que ésta llegara a un acuerdo final en las ya largas conversaciones sobre el tratado SALT II. 2) Para poder colocar a China en un lugar apropiado de acuerdo con la época moderna

y sus adelantos, necesita de Estados Unidos ya sea en la agricultura (iniciando con la importación de cereales hasta la transferencia de tecnología), en la industria, en sus relaciones comerciales, y aun en las militares, es decir en lograr cubrir sus grandes necesidades con sus pautas en lo que han llamado "las cuatro modernizaciones". China con la reciente visita de Teng firmó acuerdos de cooperación en educación, agricultura, espacio, alta energía, en ciencia, tecnología y próximamente se concluirán otros sobre comercio, navegación y aviación. 3) En su distanciamiento con Rusia, ha enfatizado la crítica y condenado su intervención. En el comunicado conjunto expedido una vez concluyó la visita de Teng a Estados Unidos, se dice... "ambos reafirman que se oponen a los esfuerzos de cualquier país o grupo de países para establecer una hegemonía o dominación sobre otros". Además en una declaración posterior propuso una alianza entre Estados Unidos, Japón, Europa Oriental y China con el fin de obstaculizar la acción Rusa contra la paz.

El diario y acelerado acontecer nos atropella cada día. Teng denuncia a Moscú por su intervencionismo en Vietnam y Camboya y confirma la concentración de tropas chinas en la frontera con Vietnam y fuerzas navales Rusas y Estadounidenses se ubican en las proximidades con el fin de "observar". El 18 de febrero las agencias de noticias informan al mundo de la invasión a Vietnam por tropas chinas. A partir de este momento la situación es algo más que confusa; Vietnam informa sobre grandes pérdidas chinas en hombres y materiales; China suministra pocas noticias. Lo único cierto es que las tropas de Pekín penetraron en el país vencedor de Francia y Estados Unidos, a fin de "castigarlo con objetivos limitados". Se especula acerca del retiro de tropas Vietnamitas de Comboya como condición previa a la retirada China y de una posible intervención Rusa.

Estados Unidos presiona a Pekín para que se retire de Vietnam, lo cual está ocurriendo, aunque "se reservan el derecho de volver a atacar en defensa propia". El intervencionismo de Rusia y de China han quedado al descubierto. Los lazos comerciales se intensifican entre China y Estados Unidos, el problema del rearme de las Fuerzas Armadas no ha sido "tocado" pese a que China adquiere algún tipo de armamento en occidente y está presionando para adquirir otra clase, como el

avión "Harrier" de fabricación inglesa. Su nueva relación con Estados Unidos ha establecido una nueva especie de "detént" en Asia contra la creciente influencia Rusa.

¿Qué sucederá en un futuro cuando China esté modernizada? ¿Continuará su apertura hacia el occidente? Sólo el tiempo podrá aclarar estas y otra multitud de preguntas que nos asaltan en el momento. Lo que sí es un hecho cierto es el de que en el año 2.000 China que en la actualidad tiene 1.000 millones de almas y que cada año tiene cerca de 18 millones más de habitantes estará en el Club de las Super-Potencias y que la bipolaridad posiblemente sólo será un recuerdo del pasado.

BIBLIOGRAFIA :

1. Revista Current History Vol. 69 N° 408
2. Revista Problems of comunism Vol. XXIV
3. Revista Current News, Main edition, Part II
4. Libro Area Handbook for the Peoples Republic of China
5. Revista The Chinese communist Armed Forces
6. Revista Military Review, Vol. LV. N. 11
7. Revista Newsweck Enero/79, Febrero/79
8. Revista Time Nov. y Dic./78, Enero, Febrero/79
9. Las Guerras de la Post-Guerra Christian Zentner. Edit. Bruguera
10. Revista L'Express, Dic./78 Enero/79
11. Revista The Economist Nov., Dic./78, Enero/79
12. Revista Atlas World Press Review, Nov., Dic./78.

Origen de las Divergencias entre la Unión Soviética y la China

Teniente Coronel Manuel José Bonnet L.

(Continuación)

I — ANTECEDENTES

El objeto de esta parte es hacer un análisis de las críticas que la China Comunista ha formulado a la Unión Soviética por la concepción del marxismo que esta última ha adoptado a partir del Vigésimo Congreso del Partido Comunista en el cual se intentó una actualización ideológica que pusiera al partido a la altura de la situación política internacional, y de paso sacar a la URSS de su situación casi medieval con respecto a los otros países de Europa.

El PCUS, pensaba que para esta fecha ya se había consolidado la Revolución y que era necesario librar a la población del peso que soportaba desde el comienzo del sistema, traducido en un heroísmo permanente y la constante privación de comodidades materiales en beneficio de la causa comunista. Realmente, durante la época de Stalin, la URSS logró avances industriales impresionantes, pero su pueblo seguía sufriendo los rigores de una dictadura implacable y se puede decir que prácticamente no tenía contacto con el resto de Europa.

Esta fue la situación que el Vigésimo Congreso quiso terminar por medio de la formulación de una política que lanzaba a la URSS a la competencia internacional por la conquista del espacio político e ideológico que detentaban en ese momento con carácter monopolístico los Estados Unidos de América.

Ubicando el problema entre la URSS y la China en el plano puramente ideológico, se podría pensar que sus divergencias comenzaron en 1956 con motivo del Vigésimo Congreso

del PCUS. Pero es bueno recordar que estas disputas políticas tienen por lo menos tres siglos de antecedentes. Anteriormente ambos países eran imperios y como tales tenían intereses geopolíticos que producían permanentes fricciones ya que su principal objetivo era ampliar constantemente sus territorios para obtener mayores recursos, con el fin de protegerse de su potencial enemigo o para conseguir los medios de hacerle frente en caso de conflicto.

Cuando estas potencias eran imperios, tenían características políticas que las diferenciaban de manera fundamental. China por su parte adolecía de un Etnocentrismo exagerado y por lo tanto su concepto de raza superior estaba muy desarrollado.

Debido a esta concepción, creían que toda persona que no participara de su cultura y tradiciones era simplemente "bárbara" y como tal, elemento de inferior categoría humana. Esta especie de astigmatismo no les permitía a los mandarines, ponerse en pie de igualdad con sus contrincantes en las negociaciones de tratados internacionales y gracias a ella los resultados de los mismos eran frecuentemente favorables a los rusos o a los japoneses.

Por su parte la Rusia Zarista era esencialmente Imperialista. Esta posición se cree que comenzó con el advenimiento de Pedro El Grande quien buscó acceso permanente a todos los océanos debido al limitado valor estratégico de los puertos sobre los Mares Negro y Báltico, que imponían una salida al Mediterráneo, al Golfo Pérsico y la adquisición de puertos libres de hielo en el Pacífico. En el extremo oriental, idéntico fundamento adquirió la pretensión rusa en las "Zonas de fronteras dinámicas" del río Amur, actitud imperialista que dió origen a los conflictos entre las dos potencias.

Las divergencias ideológicas entre la URSS. y China datan del mes de febrero de 1956, cuando se reunió en Moscú el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS.

Estas diferencias en el enfoque que los dos grandes partidos le daban a la Concepción Marxista, no se presentaron desde el primer momento como un gran enfrentamiento entre los dos colosos del Comunismo sino como un desacuerdo entre hermanos sobre la ruta a seguir para lograr el objetivo común.

El problema se limitó inicialmente a la discusión a nivel de Comités Centrales, donde se debatió la inconveniencia de tomar decisiones unilaterales que afectaron al Comunismo Internacional en beneficio de un partido en particular, así este partido fuera el Comunista de la URSS.

Con motivo de la Declaración de Moscú de 1957, China encabezó la protesta junto con Albania y trató de volver al PCUS al camino del más puro Marxismo-Leninismo tal como lo concebía Mao. Los problemas si bien existían, estaban planteados a nivel ideológico y no habían salido del seno de los debates doctrinarios.

Posteriormente la situación salió a la luz pública y se situó en el campo de las relaciones internacionales, cuando en 1959 y con motivo del incidente fronterizo entre China y la India, Rusia hizo públicas sus críticas a la actitud de China calificándola de "lamentable y estúpida". Para Khrushchev, China era el país agresor que trataba de "probar por la fuerza la estabilidad del sistema Capitalista" y que "se apasionaba por la guerra como el gallo en la riña".

Para Mao esta pública censura del partido considerado hasta entonces como su mejor aliado, fue un duro golpe. Decía que "era la primera ocasión en la historia, en que un país Socialista, al ser objeto de provocaciones armadas por parte de un país Capitalista, otro país Socialista, en lugar de condenar a los reaccionarios que habían iniciado esas provocaciones armadas, condenó al país hermano suyo".

Como respuesta a la crítica Soviética que prácticamente puso en conocimiento del mundo occidental la tirantez de sus relaciones con la URSS, China por intermedio de su grupo ideológico, publicó en abril de 1960 un folleto titulado "Viva el Leninismo", que recibió amplia difusión en todos los idiomas.

En este trascendental documento, China se declaró defensora de las tesis fundamentales del Marxismo-Leninismo sobre el Imperialismo, la guerra y la paz, la revolución proletaria y la dictadura del proletariado. La crítica no se formuló directamente al PCUS en consideración a "los intereses generales" y para "facilitar la unidad". Todo el peso de la acusación se enfiló frontalmente contra Yugoslavia a quien calificó de "revisionista y proimperialista". Lógicamente, el PCUS entendió

que la sindicación de revisionista y traición al movimiento comunista internacional, iba directamente dirigida a la URSS por que lo allí criticado eran precisamente las conclusiones del XX Congreso del PCUS y el incumplimiento a la Declaración de Moscú de 1957.

De allí, a aceptar públicamente que el Comunismo Internacional estaba escindido, no había sino un paso que llevaría las divergencias ideológicas entre los partidos a afectar las relaciones entre los dos estados.

Este paso lo dió la URSS en julio de 1960 cuando en forma sorpresiva decidió retirar de China a todos los especialistas soviéticos, suspendiendo en el término de un mes numerosos convenios y contratos, reduciendo al máximo el comercio y el intercambio recíproco y reactivando viejos problemas fronterizos.

A partir de 1960, el conflicto se ha ido agudizando en forma tal, que hoy las dos potencias están al borde de la guerra. Rusia acusa a China de dogmática, aventurerista de izquierda, seudo-revolucionaria, sectaria, etc. China por su parte no se queda corta en adjetivos y como consecuencia los Comunistas del mundo se hallan divididos o han tomado rumbos propios para escapar de los peligros del enfrentamiento. El caso del Eurocomunismo es una prueba elocuente de que nadie desea participar en esa lucha fratricida. En Colombia, el caso de FIRMES enfrentado al PCC y al MOIR, nos demuestra que los partidos alineados con uno u otro bando, están condenados a un permanente debilitamiento ideológico que será aprovechado por las fuerzas que aparezcan con una ideología basada en la problemática Nacional y no en los dictados de lejanas sedes ni en los postulados de desconocidos pensadores que al fin y al cabo tratan de convertir a los partidos Comunistas del mundo en instrumentos de sus respectivas políticas exteriores.

II — LAS DIVERGENCIAS IDEOLOGICAS.

Para comprender mejor el conflicto entre China y Rusia veamos primero cuáles son las divergencias ideológicas que los separan y cuál es el punto de vista que al respecto tienen los protagonistas:

1. *La Guerra al culto de la personalidad.*

Kruschev decía que “es ajeno al espíritu del Marxismo Leninismo ensalzar a una persona, transformándola en un superhombre poseedor de características sobre-humanas similares a las de un dios. Un hombre así, habría de saberlo todo, verlo todo, pensar por todos, capaz de hacerlo todo y ser infalible en su conducta”.

En esta forma y por primera vez, Stalin era enjuiciado por hombres que él había llevado al poder, que habían aceptado sus excesos como algo natural y que en vida suya, nunca habían lanzado la más mínima censura a sus abusos. No es comprensible que un partido que se precia de practicar la dirección colectiva, que tiene en la Autocrítica un dogma sagrado y que alardea del centralismo democrático, espere la muerte del déspota y tres años después, descubra que los crímenes de esa época oscura de Rusia no eran responsabilidad del Partido sino de un solo hombre. No se trata aquí de justificar a Stalin, pero a la hora de debatir la represión que Rusia soportó antes y después de la guerra, es necesario convenir en que el Comité Central que en ese momento se lavaba las manos era tan culpable como el dictador, porque ellos eran precisamente los sobrevivientes de las purgas, los asesinatos y destierros que ahora criticaban, por estar cerca a Stalin, asesorarlo en sus maniobras y aprobar los métodos represivos del ahora enjuiciado gobernante.

Para apoyar su crítica a Stalin, Kruschev citó documentos de Marx, Engels y Lenin en los cuales se censuraba todo culto supersticioso a la autoridad y se combatía las concepciones acerca del “héroe” frente a las masas y al pueblo.

En fin, el XX Congreso acusó a Stalin de cometer él solo todos los crímenes y abusos que el pueblo soviético sufrió durante más de 20 años y pedía que el asunto fuera analizado seriamente “a fin de excluir toda posibilidad de una repetición, en cualquiera de sus formas, de lo que tuvo lugar en vida de Stalin, quien no toleró en absoluto la ecología en la dirección y en el trabajo, y quien practicó la violencia brutal no solamente en contra de quienes se oponían a él, sino también en contra de quienes pedían paciencia, frente a su carácter caprichoso y despótico, contrario a sus convicciones”.

Desde el primer momento, China reprobó las conclusiones del XX Congreso. Cuando el conflicto se encontraba en la fase de la discusión ideológica ya se decía en Pekín que la crítica a Stalin fue errónea tanto en los principios como en el método.

Para ellos Stalin había sido un gran Marxista-Leninista y un gran revolucionario proletario. Que fue el Jefe indiscutible del Comunismo Internacional y como tal había conducido a la URSS en la lucha contra Alemania. Que en su vida había cometido algunos errores pero que sus aciertos eran mayores.

China no compartió la forma como se condenó a Stalin y Mao dijo que "la crítica era necesaria, pero no estamos de acuerdo con el método empleado, y hay algunos otros problemas con los cuales tampoco estamos de acuerdo".

2. *La transición pacífica al socialismo.*

La transición pacífica significa que se puede obtener el poder sin necesidad de una revolución armada, tal como sucedió con el gobierno Marxista de Salvador Allende en Chile.

Opinaba N. Khrushchev que "en su momento, la Revolución de Octubre, fue lo único justo en aquellas condiciones históricas" pero que ahora, la situación había cambiado y era posible realizar la transición pacífica del capitalismo al socialismo por la vía parlamentaria.

Como era de esperar, los Ortodoxos Chinos reaccionaron con un vigoroso ataque contra las tesis soviéticas. Aparece en el lenguaje socialista el concepto de "Revisionismo", considerado como una de las herejías más graves en el campo ideológico comunista. Mao dijo que esta posición socavaba las bases mismas de la filosofía Marxista-Leninista.

Ningún sistema hasta ahora ha permitido la transición pacífica. En la represión de los rebeldes, los comunistas han sido los más duros cuando de mantener bajo su égida a los países alineados se trata.

Los casos de Polonia, el aplastamiento de la revolución húngara en 1956, y la invasión a Checoslovaquia, son prueba palpable de que la URSS cree que un país capitalista puede llegar al socialismo por la vía electoral o por la simple presión

de las masas, pero para ellos no existe la posibilidad de que un país comunista pueda convertirse en capitalista empleando los métodos de la democracia representativa que la URSS tanto critica y que considera como uno de los peores males del capitalismo.

En esto los chinos tenían la razón. Considerando su doctrina política y sus experiencias en la "guerra prolongada" era imposible pensar que ellos iban a aceptar la idea de que un partido comunista fuera a derrotar al capitalismo por la vía electoral. La experiencia había demostrado que la reacción del sistema en defensa de sus intereses era demasiado violenta para aspirar a vencerlo en las urnas.

3. *La coexistencia pacífica.*

El informe al XXII Congreso para agravar más la situación, aceptó oficialmente la conveniencia de "colaborar con los Estados Unidos en la lucha por la paz y la seguridad de los pueblos, así como en las esferas económicas y culturales".

Este congreso, aceptó la coexistencia pacífica, como rumbo general de la política exterior de la URSS y la justificaba en la pretendida superioridad de fuerzas que en ese momento detentaba la comunidad socialista.

Kruschev, aclaraba que la paz y la coexistencia pacífica no eran la misma cosa. Que esta última se basaba en la mutua renuncia al empleo de la guerra como medio de solventar los litigios entre los Estados.

En otras palabras, decía Kruschev, coexistir no es capitular sino vivir en paz teniendo como base la igualdad de fuerzas.

Para lograr esta situación y para que el mundo socialista pudiera convivir con el Capitalista, era necesario decía Kruschev, "liberar a la humanidad de la carga que representa la peligrosa carrera armamentista, terminar con los restos de la segunda guerra mundial y eliminar los obstáculos que impiden el saneamiento de la situación internacional".

Todo esto se refería ciertamente a los problemas que era necesario resolver para que Rusia y Norte-América pudieran vivir en paz y ejercer la hegemonía de sus respectivos bloques, sin interferencias de "terceras potencias". Parece que para esta

época ya la URSS presentía el surgimiento de China como adversario peligroso que le disputaría el dominio de su imperio económico, político e ideológico.

Pensar que en 1956, con Formosa al frente clavada como una espina, los chinos fueran a aceptar la convivencia con Estados Unidos, era una ingenuidad. Dijeron que los rusos habían utilizado los principios leninistas como línea general de su política exterior. Esto significaba que la URSS excluía la ayuda mutua y la colaboración entre los partidos comunistas de su política internacional en forma egoísta y unilateral.

Según China, el PCUS "no había hecho en absoluto un análisis cabal, ni autocrítica y tampoco había consultado de antemano la opinión de los partidos hermanos".

Lo cierto es que Rusia tomó esta decisión en forma inconsciente y en su propio beneficio. Ello ponía en peligro la seguridad del sistema comunista y en esto no se debe olvidar que el debate amplio y la participación colectiva, son principios muy respetados en el movimiento comunista internacional porque como sostenía Mao, el problema de Stalin, la transición y la coexistencia pacífica, no eran asuntos internos del PCUS, sino importantes problemas de interés común para todo el movimiento comunista internacional.

4. *Análisis de la situación actual.*

La pugna Chino-Soviética que comenzó desde la época de los imperios Zarista y Mandarín como el enfrentamiento de dos bloques por causas geopolíticas y colonialistas, pasó luego al campo ideológico y se convirtió en una lucha por conquistar el dominio del Comunismo Internacional.

China con 800 millones de habitantes no podía pasar de colonia de los imperios europeos como fue durante siglos, a colonia ideológica o sucursal de la Unión Soviética. Tampoco podía China seguir ciegamente los dictados del PCUS porque ya tenía una ideología propia y sus políticas internas y externas estaban claramente definidas.

Los factores anteriores han permitido que el problema regrese a su fase inicial o sea la lucha geopolítica entre dos imperios. Ya el conflicto ideológico no ocupa el primer plano.

Las consideraciones económicas de defensa y de expansión han puesto sobre el tapete la necesidad de dominar los mercados internacionales y de lograr con ventajas el acceso a la tecnología occidental.

Cuando se trata de defender un territorio y de sustentar a la población, los factores ideológicos no son los más importantes. No se puede coexistir con el vecino ambicioso, así se tenga la misma ideología porque las diferencias de cultura y las necesidades nacionales conforman una problemática propia que exige políticas y procedimientos específicos.

Por eso vemos que la China sin publicarlo formalmente, está poniendo en práctica las políticas que la alejaron de la URSS. Ya Mao está siendo criticado. El equipo que dejó en el poder, fue derrocado y vejado. El Libro Rojo no es la Biblia del Comunismo Chino y finalmente la coexistencia con América y la agresión a los vecinos menores, así sean comunistas, también son práctica normal en la China post-maoista.

Por ahora, China aspira a consolidarse como potencia militar, lograr la eliminación de la incómoda influencia Soviética en Vietnam y Kampuchea y consolidar su hegemonía en el oriente comunista. Para ello cuenta con las ventajas de la coexistencia pacífica con América que tanto criticó y con un sólido tratado de asistencia con Japón.

Observando la situación actual del movimiento comunista internacional, podemos decir que ya no es ni volverá a serlo, un bloque unificado con la suprema dirección de Moscú.

Las necesidades nacionales y las implicaciones geopolíticas superaron la magia de la ideología.

Cada país quiere ser marxista a su manera y mutuamente los ideólogos se acusan de Revisionistas, traidores, dogmáticos, etc.

Por eso es previsible que las tesis de Ramiro Togliatti cuando hablaba del comunismo multipolar, se cumplirán antes de lo previsto.

Sus teorías dieron origen al Eurocomunismo que eliminó la dictadura del proletariado de su ideario, y que ya no es Leninista, sino Marxista a secas como el Partido Comunista Es-

pañol, y como en el caso del partido Italiano que acepta el pluralismo ideológico, la alternación en el poder y la permanencia de Italia en la OTAN para protegerla de las medidas punitivas de la URSS.

China ya tiene una ideología particular o sea un comunismo para los chinos y que posiblemente se imponga a toda la raza amarilla. Por ahora Albania no quiere entenderse con nadie y Cuba sobrevive gracias a su acción "policial" en Africa en apoyo de los intereses Soviéticos.

Sólo queda la Europa Central que permanece fiel a la URSS por obligación ya que el poder de éste bloque no le permite tomar actitudes independientes y porque Polonia, Hungría y Checoslovaquia saben para que sirven las divisiones del pacto de Varsovia cuando es necesario restablecer la disciplina y la hermandad socialistas.

En cuanto a América respecta, no se prevé por ahora la aparición de un nuevo Estado Comunista. El experimento de Chile fue un fracaso y los partidos Comunistas del nuevo mundo no demuestran la capacidad ideológica ni la práctica política requeridas.

Tal vez pueda surgir una solución de compromiso representada en la social democracia, como fue el liberalismo en Europa durante el siglo pasado, que concilie las reivindicaciones populares y obligue a los partidos políticos a tomar conciencia de las reales necesidades de los pueblos sin el expediente de recurrir al cambio radical de sistema.

El problema de esas teorías social-demócratas, al igual que las originadas en el liberalismo europeo, radica en que son eclecticas y por lo tanto se prestan con facilidad al "canibalismo" ideológico. No tienen principios sólidos y se practica con frecuencia los pactos y las maniobras políticas por el solo hecho de mantenerse en el poder.

En la Europa Social-democrática, es de común ocurrencia la entrega de programas sociales a cambio de una alianza que garantice la mayoría en el parlamento.

Por eso es necesario que todo el andamiaje político de un país, este basado en una ideología propia que se origine en la

problemática nacional y que tenga como fundamento la cultura, la idiosincrasia, la tradición y la geografía nacionales y que busque como fin último el Bienestar de la población sin compromisos con ideologías extrañas y sin alineamientos con bloques extracontinentales.

BIBLIOGRAFIA

- 1) Reshetar John. Historia del Partido Comunista de la URSS. Libreros mexicanos Unidos. S. A. México 1963.
- 2) Samper Pizano Daniel y Klahr Samuel. China se abre. Editorial Tercer Mundo, Bogotá 1978.
- 3) Editorial La Causa. Informe Secreto pronunciado por N. KRUSHCHEV. Argentina 1956.
- 4) Ediciones Paz y Socialismo. Hacia la construcción del Socialismo. N. KRUSHCHEV. Bogotá 1961.
- 5) Epstein Israel. Desde la guerra del opio hasta la liberación de China. Editorial Nuevo Mundo, Pekín 1958.
- 6) Editorial Arco y Flecha. Desarrollo de las Divergencias entre el PCUS y el PCCH. Cartas y Documentos. Bogotá 1976.
- 7) Revista Alternativa. Número 87. Bogotá.

LA EDAD DEL MAR

Teniente de Navío David R. Moreno M.
Oceanógrafo Físico

La oceanografía como compendio de varias ciencias orientadas al estudio de las aguas del mar se concentra especialmente en aspectos tales como sus características químicas, sus propiedades físicas, los movimientos internos de la masa líquida, las interrelaciones con la tierra sólida, la atmósfera y los organismos vivos que la pueblan; los potenciales económicos energéticos y alimenticios que pueden ser brindados al hombre, extendiendo también sus inquietudes a épocas pretéritas tratando de adentrarse en los misterios de la creación y encontrar de esta manera el comienzo de la vida en éste nuestro planeta. Es así que aún después de largos y concienzudos análisis y estudios, es casi imposible decir o determinar con cierto grado de exactitud, cuantos años de existencia tienen las aguas oceánicas desde su aparición en el mundo hasta nuestros días; lo que sí se puede asegurar sin lugar a dudas es cómo el agua no es tan vieja como la tierra misma.

Muchos científicos se han apasionado por llegar a la obtención de un dato bastante aproximado en cuanto al tiempo de existencia de la tierra desde su formación; para ello han utilizado muchos métodos entre los cuales se encuentra la medición de las relaciones Uranio-Plomo en muestras de rocas precambrianas halladas en el Canadá y Suráfrica, las cuales demuestran que la parte sólida de la tierra puede tener alrededor de 2.800 millones de años. La tierra en su fase inicial de formación es posible que haya gastado un período igual de tiempo, con lo que tendríamos que fluctuaría alrededor de los 5.000 millones de años. Sin embargo y teniendo en cuenta la apreciación anterior, la tierra no llega a ser tan vieja como el universo

para el cual se calculan entre 5 y 10 mil millones de años. Pero aún seguimos pensando si desde esas lejanas épocas existía el agua del mar, la cual seguramente no tendría la misma composición química que podemos apreciar hoy día.

Entre los primeros métodos usados para determinar la edad de los océanos se encuentra el que consiste en dividir el contenido total de sal de las aguas oceánicas entre el incremento anual aportado al mar por las descargas de los ríos. Este procedimiento fue sugerido inicialmente en el año de 1715 por el físico y astrónomo inglés Edmundo Halley, pero no fue completado sino hasta 1899 por el científico Joly quien efectuó los primeros cálculos basados en los datos de abundancia de sal obtenidos en la expedición del buque inglés HMS Challenger, primera gran expedición oceanográfica dirigida por Sir Wyville Thompson, la cual fue iniciada en 1872 saliendo de las Islas Británicas, pasando por el océano Atlántico, el Artico y el Pacífico, haciendo un recorrido total de 69.000 millas en un período de tres y medio años.

Los cálculos de Joly están sujetos a errores como son el de no considerar el porcentaje de sales que van del mar a tierra firme cuando son arrastradas por los vientos. Esto ocurre cuando al romperse las burbujas de agua de las crestas de las olas se evapora el agua que las forma quedando sólo un cristal muy pequeño de sales, el cual a su vez es impulsado por las capas bajas de aire hacia la costa. Algo de estas sales regresa al mar por acción de las vertientes de los ríos y parte por las mismas lluvias, cuando caen directamente sobre el mar, ya que algunos cristales pasan a formar el núcleo de determinadas gotas de agua. Aun así, los datos fueron muy importantes para la época donde la ciencia del mar era incipiente.

De acuerdo a informes publicados por F. W. Clarke en "Datos de Geoquímica", el resultado de varias mediciones sobre la edad de la sal, da un promedio cercano a los cien millones de años. Ciertamente este período de existencia es muy corto porque se ha detectado la presencia de algunas especies de seres marinos en las épocas precambrianas y cambrianas, que determinando la edad de las rocas correspondientes a ese período por medios radioactivos, dan del orden de 500 millones de años. Estudios recientes de A. H. Woodcok, 1952 y otros,

han demostrado que la sal de los ríos puede ser cuantitativamente computada en términos de sales cíclicas.

Muy relacionado con la edad de los océanos, existe la inquietud del origen de la cantidad de agua que los conforman; aproximadamente su volumen es de mil millones de kilómetros cúbicos y la sal que contiene, más o menos el tres por ciento del volumen total.

Algunas teorías están muy ligadas con el Diluvio Universal y es así como a comienzos del siglo XIX, Hutton 1785 y Playfair, 1802, propusieron una doctrina con ideas como la de aparición de las tierras y de las aguas por acción de cataclismos relacionados con Leyendas Bíblicas. En la actualidad se pueden hacer otros cálculos más reales y es así como la atmósfera totalmente saturada y a las temperaturas promedio actuales, puede tener en suspensión aproximadamente 13.000 kilómetros cúbicos de agua. Con las temperaturas que se supone predominaban en un comienzo, alrededor de 1.200 grados centígrados, entonces sólo podría existir en suspensión un volumen cercano al diez y seis por ciento del volumen total del agua que hoy tenemos.

Un porcentaje de este líquido pudo quedarse en equilibrio gaseoso y la parte exterior de la atmósfera también podía estar sujeta a acción fotoquímica o es posible que se haya ido depositando en forma lenta a medida que se fue enfriando la corteza terrestre.

ACCIDENTES Y CRISIS

El Artículo que se da a continuación, original de RICHARD NED LEBOW, profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de NEW YORK, ha sido tomado y traducido de la revista NAVAL WAR COLLEGE REVIEW publicada en el verano de 1978, por considerar que el tema y las implicaciones que de él se desprenden son de palpitante actualidad en un mundo en donde las diferencias políticas, sociales y económicas están a la orden del día.

EL TRADUCTOR,
CFES JORGE E. BELTRAN

“Los accidentes pueden ser interpretados por los Estados como provocaciones deliberadas, mientras que algunas provocaciones pueden ser tratadas como accidentes, pero los accidentes verdaderos muy rara vez conducen a desarrollar crisis internacionales. A principios del presente siglo se presentó uno que sí lo hizo, quizás el más serio, cuando la flota rusa bombardeó pesqueros británicos en el mar del Norte en 1905. Este caso es examinado para tratar de establecer los nexos y reglas que gobiernan un accidente-crisis.”

EL CASO DE DOGGER BANK.

El 24 de enero de 1978 un satélite soviético averiado, portador de un reactor nuclear se salió de su órbita reentrando en la atmósfera terrestre sobre la parte noroccidental de Canadá y contaminó un área muy extensa con desechos radioactivos. La nave espacial era un satélite naval de reconocimiento, del tipo que ha sido utilizado por los soviéticos durante los últimos diez años para espiar los movimientos de la Flota Norteamericana. Si la desintegración del satélite se hubiera sucedido en la vecindad de un centro densamente poblado, las consecuencias a no dudarlo, han podido ser trágicas si pensamos en que de acuerdo con informes oficiales, el reactor contenía una carga de 100 libras de Uranio 235. Los soviéticos temerosos de las repercusiones que podría ocasionar el accidente, facilitaron toda clase de información técnica solicitada por los americanos, una vez que tuvieron la certeza de que la órbita del satélite había empezado a decaer.

De acuerdo con un informe oficial de la Casa Blanca, "La importancia real de este episodio, estriba en el hecho de que se trató de la primera crisis nuclear en conexión con el espacio, que obligó a los soviéticos a poner de manifiesto toda su cooperación para prepararse a tratar una situación potencialmente seria".

La desintegración del satélite soviético fue por lo menos el tercer incidente de su tipo y los satélites de ningún modo son las únicas fuentes de posibles accidentes que puedan tener graves implicaciones internacionales. La inmediata vecindad de las flotas americanas y soviéticas alrededor del mundo y el hostigamiento frecuente entre ellas engendra un mayor peligro potencial para la ocurrencia de un accidente serio. De ninguna manera se puede ignorar que existe la posibilidad de un desastre nuclear motivado por el lanzamiento accidental o no autorizado de un cohete o de cualquier tipo de vehículo portador de armas nucleares.

La posibilidad, si embargo, remota, de que algo así pueda suceder, nos obliga a considerar muy cuidadosamente las ramificaciones de carácter político que pueden desarrollarse con ocasión de accidentes serios. ¿Qué tipo de accidentes pueden conducir a una confrontación aguda? ¿Qué tipo de accidentes son susceptibles de resolver por medios diplomáticos? ¿Hay algo que podamos aprender acerca de los accidentes que nos permita reducir los riesgos a la paz que están asociados con ellos? Este artículo tratará de hacer claridad sobre estas preguntas, teniendo como base el incidente de DOGGER BANK, que partiendo de un accidente generó la crisis internacional más seria de los tiempos modernos.

Antes de seguir adelante con el estudio, es necesario reconocer que el sentido y la importancia operacional de los accidentes son altamente subjetivos y dependen casi exclusivamente del contexto en el cual ellos ocurren.

Los accidentes pueden ser tratados como provocaciones deliberadas o, viceversa, por cualquiera de las partes envueltas en ellos. La interpretación que escojan los políticos generalmente dependerá de su deseo de evitar o de precipitar un conflicto.

En situaciones extremas, la parte que ha sido injuriada puede tratar de explotar un accidente como un Casus Belli; al

hacer así tratará de presentar el incidente como una provocación premeditada por parte de su adversario. Un caso que ilumina claramente el concepto anterior, fue la respuesta que dieron los americanos ante la destrucción del acorazado Maine en el puerto de la Habana en febrero de 1878. La opinión inicial de muchos oficiales navales fue unánime en cuanto a que la explosión había sido accidental, motivada por el incendio de una bodega llena de carbón adyacente a una santabárbara, y por lo tanto se absolvía a España de toda responsabilidad. Pero el accidente tuvo lugar en un momento en que las relaciones hispanoamericanas estaban lesionadas severamente por la rebelión cubana. Un segmento muy influyente de la prensa americana, con propósitos inequívocos de guerra, hizo la presentación de la explosión como si se tratara de un acto de sabotaje propiciado por España. La Corte Naval de investigación convocada para el caso, determinó que la explosión había sido ocasionada por causas externas. El Presidente Mckinley explotó el estado de ánimo exaltado de la opinión pública para fijar en el gobierno español la certeza de una intervención americana en Cuba, a menos que se alcanzara una solución satisfactoria en el futuro inmediato. Como España se mostró incapaz de hacer el tipo de concesiones necesarias para apaciguar la opinión pública americana, Mckinley se vió forzado a ir a la guerra.

Cuando los políticos desean evitar una confrontación, pueden escoger el aceptar como accidente un hecho sobre el cual ellos saben y tienen la certeza de que se trata de una provocación deliberada. Esta conducta les permite esquivar un reto sin necesidad de avergonzarse y sin que se vea dañada la reputación del país para adelantar negociaciones. Para que la situación tenga éxito, generalmente se necesita la confabulación tácita de los líderes antagonistas quienes por razones propias también prefieren tratar el incidente como si fuera un accidente. Este fenómeno se ilustra claramente con el incidente del Panay en diciembre de 1937 en donde fue hundido un cañonero norteamericano por aviones cazas japoneses en el río Yangtze. Los líderes tanto americanos como japoneses sospecharon que los militares japoneses deliberadamente habían atacado al Panay con el fin de provocar una confrontación entre los dos países. En vista de que en ese momento ambos gobiernos, deseaban evitar un conflicto armado, decidieron de común acuerdo tratar el ataque como un caso accidental.

Como lo sugiere el incidente del Panay, la nación responsable por una provocación puede tratar de deponer el asunto haciéndolo aparecer como un accidente. Esto se hace generalmente para minimizar el alcance del reto envuelto en una provocación, y se ha convertido en la forma más acostumbrada para aplicar violaciones del espacio aéreo efectuadas con propósito de espionaje. Este procedimiento también puede ser utilizado para repudiar o retractarse por desafíos más serios como en los casos de las crisis de Sussex y Corfú. La crisis de Sussex se desarrolló en respuesta al hundimiento de un vapor francés con pasajeros americanos a bordo, el 24 de marzo de 1916 en el canal de la Mancha.

El "accidente" ocurrió porque la Marina Alemana, irritada con la política de su gobierno de restringir las operaciones navales en el sentido de no ofender a los neutrales, había fallado en la implementación de medidas de precaución destinadas a impedir el ataque sobre barcos desarmados de pasajeros y más bien habían incitado la temeridad de los capitanes de los submarinos. El gobierno alemán evitó romper sus relaciones con los Estados Unidos, haciendo aparecer el ataque como un accidente desafortunado, a la vez que hizo saber que aceptaba exigir a las tripulaciones de sus submarinos el cumplimiento fiel y estricto de las reglas de la guerra.

La crisis de Corfú se suscitó por una provocación todavía más llena de propósitos. Albania había minado el Canal de Corfú para amedrantar el tráfico marítimo en aguas consideradas por ella como jurisdiccionales. En octubre de 1946 estas minas averiaron severamente los destructores Saumarez y Volage que formaban parte de una gran fuerza Británica enviada para atravesar el canal y disputar la demanda albanesa. Después de barrer el canal por dos veces consecutivas y encontrarlo libre de minas, la Gran Bretaña acusó a Yugoslavia y Albania de haber sembrado subsecuentemente minas capturadas a los alemanes. Los dos países negaron los cargos y ansiosos de evitar una confrontación con Inglaterra, sugirieron que los dos destructores habían chocado con minas sembradas por los alemanes, las cuales no fueron localizadas ni destruidas por los barreminas británicos. Albania finalmente aceptó llevar el caso a la Corte Internacional de Justicia en cuyo Tribunal salió

triunfante la demanda británica y Albania fue obligada a efectuar pagos compensatorios en favor de Inglaterra.

Los accidentes reales en muy raras ocasiones generan crisis graves. Entre los muchos accidentes internacionales de características graves que han ocurrido en el presente siglo solamente el bombardeo de la Flota rusa sobre los pesqueros ingleses en el mar del Norte (1905), condujo a las naciones involucradas en el incidente al borde de la guerra. El hecho de que la mayoría de los accidentes fallan en generar crisis, es probablemente una función de las causas que los originan; no es frecuente que ellos tengan la apariencia de un desafío al cual la nación ofendida tenga la obligación de responder y generalmente se presentan sin que existan antecedentes degradantes de las relaciones entre los países; cuando ocurren, se suelen percibir como incidentes no repetitivos que de ninguna manera le dan el derecho o la expectación al país responsable, de conducir en el futuro provocaciones similares.

Si tenemos en cuenta que la mayoría de los accidentes no conllevan la intención de desafiar ni mucho menos el deseo de establecer un precedente, la importancia que se les pueda asignar se determinará más frecuentemente por el daño o daños reales que ocasionan, y por el contexto político dentro del cual se sucedan. Antes de la era nuclear, el daño potencial que podría ocasionar un accidente en realidad era muy limitado y los incidentes podían resolverse con fórmulas simples. El estado responsable presentaba sus disculpas en público, renunciaba a cualquier intento de provocar un incidente a la vez que ofrecía reconocer los pagos compensatorios por la pérdida de vidas o daños ocasionados a la propiedad extranjera. Al dar disculpas en público, el país originador del accidente reconocía tácticamente que no tenía ningún derecho ni pretensión para generar ese tipo de incidentes, y aceptaba reconocer y proteger los intereses y la reputación del país ofendido. Por lo general esta manera de obrar se consideraba suficiente para proteger a los líderes de los países contra recriminaciones de carácter político.

Este tipo de solución simple le permitía al Estado responsable del accidente, resolver una situación embarazosa sin perder su prestigio en forma desmedida; al reconocer la naturaleza accidental del incidente, un país se retracta de un hecho que jamás había pretendido iniciar.

La mayoría de situaciones provocadas por accidentes, aún hoy en día, se están resolviendo de acuerdo con esta fórmula. Sin embargo, en ocasiones aparecen complicaciones que con mucha frecuencia son el resultado de la preocupación del Estado responsable por lo que él considera como sus prerrogativas legales o políticas. A pesar de reconocer la naturaleza accidental de una provocación, el gobierno de una nación puede mostrarse renuente a dar disculpas y a pagar indemnizaciones, porque esto podría interpretarse como una concesión de que su conducta en el asunto fue injustificable. Este fue el caso por ejemplo, del hundimiento del Lusitania en donde Alemania se mostró reacia a presentar disculpas formales a los Estados Unidos porque ella reclamaba con justificación suficiente, que por llevar el buque carga considerada como contrabando de guerra, de acuerdo con la Ley Internacional se le podía considerar como un crucero auxiliar convirtiéndose por lo tanto en un blanco legítimo para sus submarinos. Finalmente, el gobierno alemán para satisfacer las demandas estadounidenses, emitió un comunicado en que se lamentaba por la pérdida de vidas de súbditos de países neutrales y aceptaba tratar el asunto relativo a la indemnización en un Tribunal de Post-Guerra. Una controversia muy similar se desarrolló a raíz del bombardeo efectuado por aviones americanos sobre buques mercantes soviéticos en el puerto de Haiphong, durante la guerra en Vietnam. Los Estados Unidos recabando su derecho de bombardear las instalaciones portuarias, rechazaron las demandas soviéticas que exigían disculpas a los americanos, sosteniendo su punto de vista de que todas las naciones marítimas habían sido prevenidas acerca del peligro existente para el tráfico marítimo, y que los buques que entraran al puerto lo harían bajo su propio riesgo. Otro incidente en donde se aprecia el perjuicio para los intereses más importantes de una nación, ocurrió cuando la Fuerza Aérea Israelí derribó un avión libio de pasajeros sobre el desierto del Sinaí en 1972; Israel admitió que sus pilotos sospechando un acto de terrorismo, pudieron actuar con exceso de celo al derribar el avión, pero fue enfático en sostener que el avión Libio se había negado a cumplir las órdenes de aterrizar emitidas por la Fuerza Aérea Israelí. Israel temiendo que una oferta de indemnización podría interpretarse como la aceptabilidad de su culpa, ofreció a cambio dar dinero a los familiares de los pasajeros por razones humanitarias. Este

ofrecimiento se hizo simultáneamente con la aseveración renovada del derecho de Israel a contender con incursiones aéreas que se atrevieran a violar sus fronteras.

EL INCIDENTE DE DOGGER BANK

La expansión rusa hacia Manchuria a finales del siglo XIX le acarreó un conflicto con el Japón. La penetración rusa en la península de Corea que afectaba directamente la influencia económica y política del Japón en ese país, precipitó el conflicto. La intransigencia del gobierno de San Petersburgo convirtió en una burla las negociaciones y el Japón rompió relaciones con Rusia el 8 de febrero de 1904. En la mañana de ese mismo día, destructores y lanchas torpederas japonesas lanzaron un atrevido ataque contra la Escuadra rusa del Pacífico que se encontraba en el fondeadero de Puerto Arturo. Este ataque fue seguido por un bombardeo naval a gran distancia contra el fondeadero ruso. Cuando se disipó el humo del bombardeo la flota japonesa se había convertido en el Poder Naval supremo en el lejano oriente. En agosto del mismo año le infligían una nueva derrota a los rusos en Chemulpo; en tierra los avances japoneses eran igualmente fructíferos, su ejército había penetrado a la Manchuria obligando a los rusos a retirarse a la Península de Liaotung, y para el 14 de mayo estaban a las puertas de Puerto Arturo.

El socorro a Puerto Arturo se convirtió en el objetivo más urgente para Moscú. El comandante en Jefe de los ejércitos rusos General Kuropatkin ordenó el traslado de la Flota del Báltico, que a la sazón estaba ociosa, para servir en el Pacífico. El zarpe de esta Armada se postergó para permitir la terminación de cuatro acorazados nuevos aprovechándose este tiempo para dar entrenamiento especial a la Flota del Báltico, que para la época estaba considerada como la menos marinera del componente naval ruso. El empeoramiento de la situación militar en el Lejano Oriente forzó al Almirante Rozhetsvensky a recortar su tiempo de entrenamiento, viéndose obligado a zarpar del puerto de Libao en el Báltico con los 42 buques que componían el segundo Escuadrón del Pacífico, conformado tan apresuradamente para el viaje de más de 10.000 millas hasta Puerto Arturo.

Mientras la Flota aún navegaba en el Báltico, fue prevenida sobre la posible presencia de mototorpederos japoneses camuflados como pesqueros, los cuales habían planeado emboscar a los rusos en alguna parte del trayecto entre el estrecho de Skagerrak y el Canal Inglés. Esta información tan traída de los cabellos, había ganado credibilidad en San Petersburgo gracias a los informes del Capitán Hartling quien desde tiempo atrás había sido enviado a Copenhague para organizar una red de contrainteligencia rusa. Los agentes de Hartling muy ansiosos por justificar sus costos, habían informado la existencia de embarcaciones sospechosas en puertos aislados de Noruega y Dinamarca. Los rumores acerca de la existencia de un escuadrón japonés suicida habían sido recogidos por la prensa europea, que especulaba sobre los efectos de una confabulación (asumida) entre los británicos y su aliado japonés sobre las relaciones ruso-británicas.

De acuerdo con toda la información recibida, el Almirante Rozhstvensky, sin experiencia de comando en el mar ante la perspectiva de un ataque con torpedos sobre su Flota, estuvo sometido a un estado de gran ansiedad. Ordenó doblar todas las guardias, las tripulaciones de los cañones debían permanecer en sus sitios de combate las 24 horas; durante la noche, el mar debía ser permanentemente barrido con los reflectores de exploración. El Almirante ordenó de la misma manera en forma perentoria; "Absolutamente a ningún buque, del tipo que sea, le será permitido navegar en las cercanías de la formación". Los mercantes que se aproximaban fueron obligados a cambiar su curso, a veces con proyectiles disparados a sus proas. En la noche del 20 de octubre, luego de recibirse la advertencia de que mototorpederos no identificados habían zarpado de bases secretas en Noruega, la tensión se hizo insoportable. Horas más tarde de esa misma noche el Navarín informó que tenía a la vista globos de reconocimiento enemigos.

El ataque esperado falló en materializarse, y con la llegada de las primeras luces del día la flota rusa se hallaba ya navegando en las aguas del mar del norte cubierta por una niebla ominosa. Durante el día se recibieron informes de inteligencia aún más alarmantes, en los cuales advertían a la Flota sobre la existencia de minas a la deriva y de pesqueros equipados con tubos lanzatorpedos que se alistaban para atacar. Al atardecer, el cru-

cero Kamchatka que se había separado del cuerpo principal de la Flota, informó que estaba siendo atacado por ocho mototorpederas y que estaba disparando para defenderse. Noventa minutos más tarde se pitó zafarrancho de combate a bordo del buque insignia Suvarov, como resultado de la observación de dos bengalas avistadas desde el puente. Poco después y como consecuencia de que con los reflectores se descubrieron buques aproximadamente a media milla de distancia, se impartió la orden a todos los buques de la Flota Rusa de iniciar la acción contra el enemigo. Los acorazados y los cruceros abrieron fuego manteniendo una densa barrera sobre el enemigo por 20 minutos, hasta que el Almirante logró discernir la presencia de un pequeño número de pesqueros destrozados por la metralla que se movían indefensos y sin esperanza sobre el agua.

La flota rusa se retiró concluyendo que las lanchas torpederas habían huido del lugar de la escena.

El "Enemigo" que había atacado los cañones rusos, era la flota de pesqueros de Gamecock que había zarpado de Hull hacia el Banco de Dogger (Dogger Bank) dos días antes y se hallaba entonces a 200 millas al noroeste de Spurn; podían identificarse como pesqueros de arrastre por las velas y por las luces roja, blanca, y verde desplegadas en sus mástiles. Estas luces con toda probabilidad fueron las que identificaron en el puente del Suvarov como dos llamaradas. Cuando los buques abrieron el fuego, se observaron dos marineros iluminados por los reflectores que mostraban con los brazos en alto sendos bacalaos en un vano intento de demostrar su actividad inocente, sus intentos, sin embargo, fueron infructuosos y cuando finalmente se dió el alto al fuego, un pesquero descansaba ya en la profundidad del mar, mientras que otros cinco yacían a la deriva fuertemente averiados. Habían perecido dos marineros y seis estaban heridos de gravedad; afortunadamente para los pescadores británicos, la puntería de los artilleros rusos resultó ser extremadamente imprecisa.

Las noticias sobre el incidente se conocieron en Londres, el lunes 23 de octubre. Al día siguiente el Alcalde Hull junto con una comisión de pescadores se presentó ante el Ministerio del Exterior llevando consigo esquirlas de proyectiles para reforzar su historia. El miércoles por la mañana los periódicos publicaron una información detallada del incidente que enco-

lerizó a la opinión pública de tal manera que el embajador ruso para poder salir de su oficina se vió obligado a solicitar una escolta policial. La plaza de Trafalgar se vió colmada de manifestantes que protestaban la acción rusa y los periódicos de la tarde demandaban una reacción muy fuerte del gobierno. El periódico "El Standard" publicó la pregunta que estaba en la mente de todos los ingleses: "¿Se le permitiría continuar su viaje a la miserable Flota del Báltico con sus comandantes ineptos, sus salvajes tripulaciones, sus navegantes atronados e incompetentes ingenieros?".

El régimen zarista era impopular en Inglaterra y a medida que se fueron entregando más detalles a la prensa, el sentimiento público se fue haciendo más fuerte en el sentido de que la Flota Británica debía salir de inmediato a perseguir a la rusa. El jefe editorialista internacional de "EL TIMES", Valentine Chirol, advirtió en uno de sus escritos a la Oficina del exterior, "Los sentimientos en este país son de tal magnitud, que ningún gobierno puede jugar con ellos".

El gobierno de Balfour que estaba próximo a enfrentarse a unas elecciones, en ese momento era muy susceptible a la presión popular. La acción del gabinete, sin embargo, no se produjo únicamente como respuesta a la opinión pública; la mayoría de sus miembros eran hostiles a Rusia y en forma unánime se prepararon para tomar represalias contra los buques de Rozhevsky.

El Conde de Selbourne, primer Lord del Almirantazgo fue quien más demostró su ánimo de belicosidad, pero Walter Long y Gerard Balfour quienes normalmente no habían demostrado interés en asuntos internacionales también fueron enfáticos en solicitar la acción militar a menos que los rusos recalaran a puerto y desembarcaran a todos los oficiales responsables de la agresión. El Almirante Fisher que había sido nombrado recientemente Primer Lord del mar vió en esto una oportunidad soberbia para destruir la Flota rusa, y su pensamiento quedó claramente definido en el informe que dió a Selbourne: "Son nuestros en el momento en que lo deseemos". El rey refiriéndose al incidente lo describió como "la afrenta más cobarde" exigiendo una respuesta militar, aunque posteriormente moderó su posición temiendo que una Guerra con Rusia sólo resultaría en interés de Alemania.

El Secretario del Exterior, Lord Lansdowne hubiese recibido apoyo para cualquier acción propuesta contra Rusia, pero él era un defensor del "detente" con Rusia y decidió tratar de solucionar el incidente en forma pacífica. Lansdowne sin embargo, no se sentía tan ultrajado como sus colegas aunque pensaba que una de las cosas más censurables en Rozhestvensky era su conducta al no haber detenido sus buques para rescatar a los sobrevivientes. El no estaba muy convencido de la naturaleza accidental del incidente, y más bien lo atribuía a la tendencia rusa de "disparar primero y preguntar después".

En su opinión, esta política oportuna de gatillo practicada por los rusos, era una burla descarada de la Ley Marítima, de la cual la Gran Bretaña dependía más que ninguna otra nación para su supervivencia. Lansdowne estaba convencido que este tipo de incidentes continuaría repitiéndose a menos que a Rusia se le obligara a dar cumplimiento a las normas y costumbres establecidas que gobernaban el comportamiento marítimo; él también creía, como muchos otros miembros del gabinete, que la reputación como gran potencia de Inglaterra se encontraba en peligro en ese momento.

Al citar el asunto a los rusos por primera vez, Lansdowne cablegrafió a Sir Charles Hardinge, Ministro Británico en San Petersburgo, ordenándole enfatizar con el Conde Lamsdorff, Ministro del Exterior, "que era imposible exagerar la indignación que el hecho ha causado en el pueblo inglés". Posteriormente Hardinge fue instruido para que exigiera a los rusos disculpas formales, y la promesa de una pronta y total indemnización además de la seguridad de que este tipo de incidentes intolerables jamás tendrían recurrencia.

Lansdowne no se mostró muy minucioso sobre la naturaleza de las garantías que buscaba Inglaterra, probablemente prefiriendo esperar el regreso de Escocia del Primer Ministro Balfour antes de formular unas demandas más específicas.

En respuesta al comunicado británico, Lamsdorff hizo notar que la versión de Londres sobre el incidente, estaba basada exclusivamente en la opinión exaltada de un puñado de pescadores y por lo tanto se encontraba a la espera del informe del Almirante Rozhestvenski; sin embargo, el Zar envió un cable en el cual se lamentaba del incidente, mientras que la Oficina

de Relaciones Exteriores rusa prometía a Lansdowne hacerse cargo de una indemnización total si la información dada por los británicos resultaba correcta.

Balfour regresó a Londres poco después de recibirse el cable del Zar y Lansdowne sin demora lo puso al corriente de la situación. Los dos supusieron que los rusos estaban tratando de ganar tiempo, con la esperanza de que Rozhestvenski pudiera colocarse fuera del alcance de la Real Armada antes que los ingleses se prepararan para recurrir a la acción militar. El primer Ministro y el Secretario del exterior reacios a dejar escapar la flota rusa, se pusieron de acuerdo para enviar un ultimátum en el cual exigían que Rozhestvenski debía recalar al puerto de Vigo, en España, para desembarcar a todos los oficiales responsables del incidente junto con los testigos oculares; de la misma manera se exigía a los rusos dar una satisfacción en el sentido de que la investigación del incidente debía ser completa e imparcial.

Balfour y Lansdowne acordaron imponer un límite de tiempo al ultimátum; Balfour tenía pendiente para el 28 de octubre una conferencia en Southampton, y con absoluta seguridad sabía que se vería obligado a comentar la crisis; se debía informar a los rusos que sería muy difícil evitar una guerra a menos que el Primer Ministro pudiera anunciar que la crisis se había resuelto satisfactoriamente. A la mañana siguiente, octubre 26, Balfour informó al gabinete que se le haría saber al Embajador ruso, Conde Benckendorff, que el discurso del Primer Ministro contendría uno de dos puntos, a saber: "Bien, que todas nuestras demandas han sido aceptadas, o . . . dar a entender cortésmente pero en forma clara que no podemos permitirle a los criminales desaparecer hacia el Lejano Oriente, sin adelantar un juicio inmediato. Sin embargo, no podemos disfrazar ante nosotros mismos, el hecho de que tales palabras procediendo de los labios del Primer Ministro prácticamente suenan como una declaración de guerra y podrán llevar al país peligrosamente a emprender unas hostilidades que se hacen evidentes".

El Gabinete dió su aprobación rápidamente y esa misma tarde el Conde Benckendorff recibió el ultimátum; Balfour estimaba en un 50% las posibilidades de una guerra.

La Real Armada Británica ya había iniciado para entonces los preparativos para una demostración de fuerza. Seis acora-

zados de la Home Fleet habían recibido orden de dirigirse a Gibraltar, mientras que otros seis de la Flota de reserva estaban siendo alistados para entrar en acción. Algunos cruceros fueron enviados a seguir la Flota rusa mientras la base de Gibraltar entraba en pie de guerra, manteniendo alerta máxima; los buques de la poderosa Flota del Mediterráneo que para la fecha se encontraban de visita en puerto de Austria e Italia se les dió la orden de regresar de inmediato a sus bases; para la noche del 26 de octubre una poderosa Flota compuesta por 28 acorazados, 44 cruceros y todas las Unidades de apoyo se encontraban en las vecindades de Gibraltar listas para interceptar la Flota Rusa la cual en unas palabras muy gráficas del primer Lord del Mar Fisher, se había convertido en el jamón de un emparedado estratégico.

El 27 de octubre, Lansdorff visitó a Hardinge para prevenirlo en el sentido que “el consideraba que el alcance general del ultimátum era humillante y no podría ser aceptado por una Gran potencia. Esa misma tarde luego de recibir el informe de Hardinge, Lansdowne y Balfour se sintieron muy pesimistas sobre las posibilidades de mantener la paz y finalmente sus esperanzas desaparecieron como resultado de un segundo cable recibido de San Petersburgo en el que se daba a conocer la versión oficial del incidente, emitida por el Almirante Rozhdestvensky quien reclamaba que su Flota había sido atacada por dos mototorpederos, y que a pesar de que los pesqueros actuaban en aparente complicidad con los atacantes, él había tratado de evitar el abrir fuego sobre ellos.

Lansdowne le dijo al Embajador ruso que la versión del Almirante ruso “parecía reñir con la realidad” y no alteró la situación.

Lansdowne y Benckendorff conferenciaron largamente explorando las posibles vías que les permitiera salir de la crisis. Paul Cambon el embajador francés también participó en las conversaciones; como representante de Francia, aliada de Rusia y arquitecto del entendimiento anglo-francés, Cambon compartió la confianza de las dos partes, actuó como traductor ya que aunque Benckendorff hablaba ruso y francés Lansdowne sólo hablaba inglés, tratando de cerrar la brecha creada entre los dos por sus personalidades divergentes; comentando con su hijo los resultados de esta conferencia, decía Cambon: “Benckendorff es

muy dudoso, Lansdowne muy reservado, y cuando no estoy entre ellos se encuentran en mundos diferentes.

El impedimento principal para una solución pacífica, era la demanda británica de que se iniciara una investigación en la cual debían participar oficiales ingleses, demanda que era considerada humillante por los rusos. Cambon no obstante, apremió a las partes para llegar a un acuerdo, de la misma manera como lo hizo el Ministro de Relaciones Exteriores Francés en París. Para el 27 de octubre, los 3 hombres se habían puesto de acuerdo en que una investigación adelantada por una augusta corte Internacional podría ser más aceptable para el Zar, si se tiene en cuenta que él había estimulado la creación de una Corte Internacional de arbitraje en la Conferencia de La Haya. Esta sugerencia original de Cambon según las palabras de Benckendorff, fue cableografiada a Lansdorff quien aprovechándose de la situación de una manera inteligente y sagaz, la presentó al Zar como su idea propia con el fin de obtener la aprobación del autócrata.

Cuando llegó la hora de la partida de Balfour hacia Southampton en la mañana del 28 de octubre, no se había recibido todavía, ninguna contestación de San Petersburgo, y el talante en la Oficina del Exterior era lúgubre, permaneciendo así hasta el momento en que se recibió un cable de Hardinge en donde comunicaba que el Zar aceptaba que la investigación fuera adelantada por una Corte Internacional. Un cable recibido casi inmediatamente después del primero, informaba que Rozhevsky había recibido órdenes de destacar los buques involucrados en el ataque contra los pesqueros hacia Vigo y que todos los culpables, de acuerdo con el fallo de la Corte Internacional, serían castigados por las Cortes rusas; de la misma manera se informaba que se habían tomado toda las medidas necesarias para prevenir la ocurrencia de incidentes similares en el futuro. En recíproca correspondencia Lansdorff le solicitaba a Balfour darle crédito a Rusia durante su discurso, por haber expresado prontamente sus excusas y por el ofrecimiento de reconocer y pagar la debida indemnización.

Tan pronto Balfour llegó a Southampton recibió la comunicación sobre la capitulación rusa; mucho más aliviado de la tensión de los últimos días, el Primer Ministro eliminó de su discurso aquellas partes que equivalían a una declaración de

guerra y comunicó las buenas nuevas a una concurrencia delirante.

La Real Armada Británica permaneció en pie de guerra hasta que sus cruceros escoltaron la flota de Rozhestvensky hasta más o menos a la altura de la mitad de la costa africana en su viaje hacia el sur.

La crisis de Dogger Bank sugiere diferentes hipótesis con respecto a los orígenes de accidentes - crisis. La primera de ellas tiene que ver con la intensidad de la provocación. Es razonable esperar que las presiones sobre los políticos en sus demandas sobre satisfacciones sean directamente proporcionales con la pérdida de vidas y daño a la propiedad como consecuencia de un accidente. La magnitud de un accidente, sin embargo, parece no ser un buen elemento vaticinador de una crisis. El ataque japonés contra el Panay, el ataque israelita contra el Liberty y su bombardeo contra el Contingente Hindú de las Fuerzas de la ONU en 1967, todos dieron como resultado una pérdida considerable de vidas, pero no tuvieron la fuerza necesaria para desatar una crisis seria. De otro lado el bombardeo ruso contra los pesqueros británicos en el Banco Dogger, dió como resultado la muerte de dos hombres y heridas a otros seis y tuvo como epílogo el desarrollo de una gran crisis entre los países. Naturalmente, es concebible que un accidente nuclear podría producir tanto daño de tal manera que independientemente de otras consideraciones, una gran crisis sería prácticamente inevitable. Sobre estas premisas se basó muy realísticamente la película "Fail Safe".

Un indicador más importante en el desarrollo de una crisis, parece ser la percepción de la parte injuriada de que la provocación puede repetirse. Generalmente los accidentes son vistos como asuntos de una sola jugada; pero si se estima que un accidente puede haberse producido como consecuencia de falta de cuidado en los procedimientos de operación, o por falta de interés suficiente en evitarlo, la parte ofendida puede llegar a la conclusión de que unas disculpas no son garantía suficiente contra su repetición. Una nación en esas circunstancias puede exigir, como lo hizo Inglaterra en el caso de la crisis de Dogger Bank y los Estados Unidos durante la crisis de Sussex, que los protagonistas establezcan las contramedidas necesarias y efectivas y el castigo de los responsables con el fin de prevenir

la recurrencia de tales incidentes. Para los políticos del país responsable por el accidente, tales demandas o alguna de ellas pueden aparecer como inaceptables y en tales circunstancias una crisis sería puede desarrollarse.

A juzgar por lo sucedido con relación a Dogger Bank, otro elemento determinante muy importante de los accidentes - crisis, es el efecto que ejerce el incidente sobre los intereses vitales conocidos del Estado ofendido. En la medida en que un interés o compromiso importante esté amenazado, los políticos estarán más inclinados a tratar el incidente como un reto al país, de lo que sería el caso en circunstancias diferentes.

Es así como Lansdowne y Balfour percibieron que la conducta de Rozhestvensky no era otra cosa que la indicación de falta de interés por el cumplimiento de las leyes y costumbres marítimas por parte de los rusos cuyo cumplimiento, en el pensamiento inglés, era vital para los intereses comerciales del Imperio Británico. La aseveración por parte de Rozhestvensky de que los pesqueros habían actuado de común acuerdo con los "mototorpederos atacantes" también enfureció a los ingleses y según Lansdowne, era un cargo que Inglaterra no podía aceptar sin comprometer su posición internacional.

Una consideración final, que ya se mencionó en la introducción de este trabajo, es el estado de las relaciones pre-existentes entre los Estados afectados por un accidente.

No es común que un accidente por sí solo pueda precipitar una crisis entre países amigos. Se hace difícil imaginar por ejemplo, que un accidente pudiera generar una crisis aguda entre Canadá y los Estados Unidos. Cuando las relaciones son cordiales tanto los políticos como la opinión pública probablemente interpretarán o aceptarán un accidente como un hecho infortunado y embarazoso que debe ser olvidado tan pronto como sea posible. Cuando las relaciones entre las naciones han estado caracterizadas por la hostilidad, pueden presentarse más sospechas en el sentido de que se ha tratado de una provocación premeditada influenciando a la opinión pública para que tome una actitud de confrontación. En tales situaciones los políticos por lo general, entrarán a ponderar las posibles repercusiones negativas que pueden afectar su reputación, en el caso de tomar una actitud débil e indecisa; como resultado de esto ellos pueden

sentir la necesidad de adoptar una postura de fuerza. Esta fue, sin lugar a dudas la posición de los ingleses en relación con la crisis de Dogger Bank, y la de los Estados Unidos con la de Sussex. En los dos países los políticos comprendieron y tenían la certeza que al adoptar una posición débil, sólo estarían alentando a sus oponentes para cometer posteriores atentados contra sus intereses.

Todas las observaciones precedentes apuntan hacia la conclusión de que el significado de los accidentes es tanto subjetivo en grado sumo como absolutamente maleable.

El interés de la nación ofendida será el que determine en primer lugar si un incidente determinado debe interpretarse como un accidente o como una provocación deliberada. Estos ejemplos sugieren que cualquiera de estas dos interpretaciones pueden hacerse encuadrar en casi cualquier caso. Si un incidente se entiende como accidental, su origen y el estado fundamental de las relaciones entre los países involucrados, vendrán a determinar la precipitación, o no, de una crisis. Los accidentes por lo tanto, no son eventos con los cuales se buscan respuestas particulares, sino más bien compromisos u oportunidades que los políticos pueden buscar para explotarlos, o ignorarlos, en beneficio del mantenimiento de sus intereses.

Cronología de Nuestro Derecho Constitucional

Brigadier General Luis Alberto Andrade Anaya

(Continuación)

En artículos anteriores hemos venido reseñando la formación de nuestro Derecho Constitucional, en un largo peregrinaje de inestabilidades, producto de nuestra idiosincrasia y de la herencia antropológica de nuestro pueblo.

Y hemos establecido la constante de la violencia y de la fuerza en la sobresaltada institucionalización de nuestra forma republicana.

Así vimos cómo la Constitución de 1811, en vez de acercar y de congregar las voluntades, por lo menos no impidió la radicalización de los partidos y como consecuencia se produjo la primera de nuestras guerras civiles entre Federalistas y Centralistas.

La Constitución de 1821 tuvo una vida precaria como que a menos de cinco años de su vigencia entró en franca crisis y no tuvo en sí misma los instrumentos y la fuerza necesarios para impedir la escisión de la Gran Colombia, y la Constitución dictada por el Congreso Admirable en 1830 "nació muerta".

A partir de 1832, cuando se legisla para la Nueva Granada o la República de Colombia, la historia es igual. La "guerra de los Supremos" endurece las instituciones en la Constitución de 1843, y la guerra de 1851 abre las puertas al Federalismo con la Constitución de 1853.

La revolución de 1859, triunfante en 1861, produce la Constitución de Rionegro de 1863. Y 22 años más tarde, la guerra civil de 1885 conduce a la Constitución de 1886.

La fuente de nuestro Derecho Constitucional, por no consultar la autenticidad de nuestro pueblo: la geografía y el hom-

bre, la tradición y su grado de cultura, la realidad apabullante de este trópico en efervescencia, nuestro temperamento pasional y muchas otras cosas de este orden, tuvo que ser siempre la violencia y la fuerza.

De esta manera hubo siempre un triunfador que impuso su voluntad en el texto y en el espíritu de la Ley Fundamental; y como su recíproca, hubo siempre un vencido que se sometió transitoriamente a la expectativa de la revancha.

Así llegamos a la última de nuestras Constituciones, la de 1886, que cortó abruptamente la vida de la anterior y colocó al país en el otro extremo de la balanza, llevando satisfacción a un sector de la opinión pública pero provocando la reacción de su oponente.

Esa reacción tomó cuerpo en la revolución de 1895; que no fue de larga duración porque afortunadamente el General Rafael Reyes pudo apagarla "a paso de huracán". Pero cuatro años más tarde volvió a cobrar vida y alcanzó una tremenda fuerza arrasadora que asoló al país a lo largo de tres años pavorosos.

Fue la "guerra de los mil días" que abrió abismos de odio, que empobreció aún más a las gentes, que desconcertó la moral ciudadana y que llevó a la Patria a la tremenda vergüenza de Panamá.

El origen de esta gran tragedia nacional fue la pasión de nuestros partidos que imperó siempre en la redacción del texto de nuestro Derecho Público.

La Constitución de 1863 había sido dictada por los mejores exponentes del "Olimpo Radical" del Liberalismo, arrebatados y flamígeros, encendidos por un hálito romántico que les llegaba de la Francia del medio siglo, milenaria, culta y fecunda elaboradora del pensamiento.

La Constitución de 1886 lo fue básicamente por el partido Conservador, beneficiado por los efectos de la lucha interna entre los mismos Liberales.

Y si a partir de 1863 los Conservadores se habían sentido expulsados del poder, a pesar de retenerlo en algunos de los Estados, a partir de 1886 los Liberales fueron cada vez más

ignorados para las tareas de la administración y de las decisiones nacionales.

En 1904, después de lo de Panamá, llegó al poder un personaje extraordinario y meritísimo; el general Rafael Reyes.

Reyes, que no pertenecía a la casta política; que había llegado a ser Soldado y General no por vocación sino por fuerza de las circunstancias, y que era por sobretodo un hombre práctico, trató de orientar las instituciones nacionales en el sentido de redimir física y espiritualmente al país de los gravísimos quebrantos que acababa de padecer.

No lo entendieron así sus mismos correligionarios, y antes que contribuir a su esfuerzo patriótico se dispusieron más bien a cerrarle el paso.

Pero como Reyes era un hombre de acción, cerró el Congreso y llamó al Liberalismo a colaborar en la formación de una Asamblea Nacional Constituyente que lo sustituyera, cometiendo un grave pecado contra la constitución vigente. Los políticos de oficio no se lo perdonaron y aprovechando la hipersensibilidad nacional por lo que acababa de suceder con los Estados Unidos y Panamá, le crearon situaciones de tensión popular que lo llevaron a la dimisión y al destierro.

Y tal como había sucedido en 1854 cuando la dictadura del General Melo, los Conservadores y los Liberales que antes se odiaban a morir, depusieron sus rencillas y organizaron otro Frente Nacional que condujo a los Actos Legislativos reformativos de la Constitución, en 1910.

Solamente en 1930 pudo el Liberalismo tomar de nuevo las riendas del Gobierno. El mundo se había conmovido con otro acontecimiento conocido con el nombre de la Revolución de octubre de 1917. El socialismo, después de un largo proceso de agitación ideológica, llegaba por primera vez en la historia contemporánea, al gobierno de un Estado. Como sucedería años después con la revolución cubana y como había sucedido antes con las revoluciones francesas, la cuestión socialista se puso a la orden del día.

El Presidente de la República, Doctor Alfonso López Pumarejo, acompañado de un grupo de jóvenes de su equipo de

gobierno y contando con el apoyo del Congreso, hizo consagrar mediante Acto Legislativo, algunas nuevas concepciones que modernizaban el concepto del Estado Colombiano.

Muy celebrados, aún hoy, han sido por ejemplo los conceptos sobre la "función social de la propiedad", que no es para la satisfacción exclusiva del poseedor y dueño sino que implica obligaciones con la comunidad y en veces debe ceder en beneficio de ella.

Y se garantizaron nuevos derechos como el de huelga que venía de una larga lucha popular en el mundo; y la asistencia pública como obligación del Estado. Cuestiones de esta naturaleza se incorporaron a la Constitución mediante el Acto Legislativo de 1936, que despertó la reacción del Partido oponente mientras por otro lado envalentonaba el ala izquierda del Partido Liberal.

La pugna se acreció cuando el Conservatismo regresó al poder en 1946 y se desató una especie de guerra civil no declarada. Vino el 9 de Abril de 1948 con todos sus horrores y se radicalizó la lucha pasional.

El 9 de noviembre de 1949 el Presidente Ospina Pérez, por segunda vez en lo que iba corrido del siglo, cerró el Congreso considerándolo como uno de los factores de perturbación, e iniciando con ello una larga crisis institucional que se prolongó por cerca de una década. Entonces se habló del primer golpe de Estado.

Como parte de esa crisis, y repitiendo la historia de 1905, se creó una Asamblea Nacional Constituyente, que al tiempo que suplía en sus funciones al Congreso debía revisar la Carta Fundamental a partir de 1953. Fue el segundo golpe a la Constitución.

El 13 de junio de este último año, en medio de la confusión de los partidos y del mismo gobierno, el General Gustavo Rojas Pinilla llenó el vacío del poder y dió el tercer golpe de Estado en menos de cuatro años.

Los Liberales y los Conservadores que en los años anteriores se habían entregado con enajenación a "la violencia", optaron por la reconciliación y derrocaron "al Dictador" el 10

de mayo de 1957. Siete meses más tarde, en un acto no previsto en el Texto Constitucional celebraron un plebiscito que legalizaba la Junta Militar de Gobierno hasta agosto de 1958, consagraba el derecho al voto de la mujer, ordenaba la participación de 10% del presupuesto nacional para la educación y establecía la alternatividad de los partidos en el Poder, en otro ensayo de Frente Nacional para mitigar los efectos de la lucha por las posiciones de gobierno.

Así se logró superar la crisis institucional y se regresó a los cauces constitucionales.

Ahora bien, en la década de los años sesenta, todo el contexto de la América Latina fue objeto de estudio y de análisis en busca de las razones del subdesarrollo.

Ya desde antes la escuela francesa del Padre Lebret había sacado unas conclusiones humanísticas y había urgido, por la incorporación más integral del hombre no sólo al proceso de la economía sino especialmente al de los beneficios del Desarrollo. Se encontró el Padre Lebret con que las grandes masas marginadas en el Continente, no solamente eran un lastre para el mejor funcionamiento de las economías sino que podían presentarse como una amenaza de inconformidad ante la injusticia reinante.

Su tesis fundamental fue la de tener más en cuenta al hombre mismo, como persona y sujeto y razón de ser de los Estados republicanos particularmente en este hemisferio latino e iberoamericano.

A diferencia de los franceses, la tesis de los Estados Unidos fue la de la estrechez de los recursos financieros. La pobreza de estos pueblos, decían, se explica por la falta de recursos para financiar economías de más amplia escala. La experiencia de la postguerra en Europa mostraba cómo si se disponía de los medios para montar grandes empresas y acometer proyectos ambiciosos podía salirse de la postración como era el caso de la Europa destruida por la guerra y redimida por el "Plan Marshall".

Se ideó entonces la "alianza para el Progreso" y se destinaron unos miles de millones de dólares, para ayudar a estos pueblos del Sur a superar sus estados de atraso y subdesarrollo.

Pero por diversas razones el ensayo no funcionó y si bien es cierto que se alcanzaron a obtener algunos beneficios, fue algo más bien episódico, disperso y sin continuidad.

Al evaluar la experiencia realizada, los expertos adujeron que más que problema de recursos, el nuestro era un problema de estructuras. Porque ningún proyecto, por nacional que fuera a la luz de la técnica económica, funcionaría con estas estructuras a veces obsoletas y frecuentemente corrompidas.

Así las cosas en el terreno de la discusión y de los ensayos para armonizar la vida de estos pueblos con el del mundo desarrollado, el Presidente de la República Doctor Carlos Lleras Restrepo quiso llevar al seno de la Constitución los mecanismos que permitieran una mayor participación del Estado en el manejo de la economía nacional, tradicionalmente en manos del sector privado.

Durante las Legislaturas de 1967 y 1968 se discutieron los puntos presentados por el gobierno, y por último se aprobó el Acto Legislativo que permite hablar de la Constitución de 1968, que establece la dirección de la economía por el Estado a través de la Planeación.

Sin que pueda decirse ni mucho menos que se trate de una actitud radical en ese sentido, lo que se buscó fue ordenar mejor el funcionamiento estatal frente a su responsabilidad de armonizar el bien común con el bien particular, dentro de una complejidad de circunstancias cada vez mayor, en un mundo frenético y frecuentemente desajustado.

Centrar en el Gobierno la iniciativa del gasto público con las técnicas que hoy rigen la materia en muchos adelantos, y evitar la dispersión y la anarquía de ese gasto. Lo que se quiso fue elevar a canon constitucional el imperativo moderno de tecnificar el Estado en estas materias.

Diez años más tarde, en la actual Legislatura de 1978, se discuten dos nuevas reformas relacionadas con el Congreso y con la Rama Judicial del Poder Público. Se estima que para el año que viene se pueda hablar de la Constitución de 1979.

Esta ha sido simplemente la cronología de nuestro Derecho Público Interno, a partir de 1810. Se han reseñado muy breve-

mente las grandes luchas por conseguir la ordenación de nuestras instituciones, desde el momento de nuestra independencia hasta nuestros días y se han señalado algunas de las circunstancias que enmarcaron su atormentado acaecer.

No ha sido ni mucho menos la intención de un estudio profundo sobre la materia y apenas ha respondido al título del tema: Cronología de Nuestro Derecho Constitucional.

Si alguien llegara a leerlo, debe entender que es apenas una aproximación a un asunto que a los profesionales de la milicia como soldados de Colombia nos interesa, porque esa es la razón de nuestro oficio: mantener la vigencia de ese Derecho, al cual naturalmente hay que conocer para llegar a comprender y amar lo suficientemente.

La Resolución de Convocatoria del Consejo de Guerra Verbal

Leonel Olivar Bonilla,
Magistrado Tribunal Superior Militar.

1. NATURALEZA JURIDICA.

Se considera por lo común que por su forma y porque se refiere principalmente a nombramiento, es un acto administrativo. En nuestro concepto es un acto jurisdiccional. Consideramos necesario analizar las normas procesales que se ocupan de ella.

El artículo 419 del Código Penal Militar divide las providencias judiciales en cuatro categorías:

a) Las sentencias, por medio de las cuales se decide definitivamente sobre lo principal del proceso. Por expresa definición legal, la providencia que ordena la cesación de procedimiento, a que se refiere el artículo 417 es una sentencia especial; así la denomina el Código. Aquel artículo se refiere explícitamente a las sentencias de primera y segunda instancias, de casación y de revisión. Que ordena la detención del procesado o deniega la admisión o práctica de alguna prueba, o el que contenga resoluciones análogas. Son los que deciden cuestiones de fondo; para diferenciarlos de los que se limitan a impulsar el proceso a través de los diferentes momentos que la ley señala tanto para el sumario como para el juicio; por esto requieren una motivación.

c) Los autos de sustanciación. Según el artículo comentado, son los que se limitan a disponer u ordenar un trámite de los que la ley establece para dar curso progresivo a la actuación. Por consiguiente, cuando la decisión se refiere a aspectos distintos del simple trámite establecido por la ley para impulsar el proceso, es necesario explicar las razones de hecho y de derecho; el auto es interlocutorio en este caso.

d) Las resoluciones, que son las providencias que se dictan para convocar los consejos verbales de guerra. Cuando de este procedimiento se trate, —y sólo para él están previstas—, en términos generales se puede afirmar que en el curso del proceso, y a diferencia de los autos interlocutorios o de sustanciación, puede dictarse una sola resolución. Otra cosa es que pueda modificarse, como cuando prospera el incidente de impedimento o de recusación de una de las personas designadas, o deba sustituirse por otra cuando ninguno de los nombrados está en condiciones de ejercer sus funciones, o que pueda revocarse por considerar el Juez que no existía mérito para la convocatoria, artículo 567 *ibídem*.

Es un acto de impulsión y trámite del proceso, de características propias, ya que por medio de ella:

a) Se determina en concreto el procedimiento a seguir para juzgar el procesado: el que establece el capítulo II del título VII del libro IV del Código Penal Militar.

b) Se designa a las personas que integrarán la Corte Marcial.

e) Se señalan el día, la hora y el lugar donde deben reunirse.

f) Se interrumpe la prescripción de la acción penal, Artículo 82 *ibídem*.

2. DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS CON IMPORTANTES PROVIDENCIAS QUE SE DICTAN EN EL PROCESO.

a) Con el auto cabeza de proceso. Cuando el Consejo de Guerra Verbal es sin investigación previa, con ella se inicia la etapa sumaria; inviste de jurisdicción a la Corte Marcial para ordenar y realizar actos de instrucción desde sus comienzos.

b) Con el auto de proceder sólo tiene en común que interrumpe la prescripción de la acción penal desde el momento en que es dictada. Se diferencia en cambio de éste en lo siguiente:

1) Con ella no termina el sumario ni se inicia el juicio, artículo 493 del Código Penal Militar, 487 y 498 del Código de Procedimiento Penal.

2) No limita las facultades del Presidente del Consejo ni en relación con el sindicado ni en relación con la calificación

del delito. Así, este funcionario puede abstenerse de formular cuestionarios respecto de cualquiera de los procesados, o de todos, artículo 578 del Código Penal Militar.

Puede vincular a otras personas distintas de los que aparecen en la resolución si luego de la práctica de las pruebas surge sindicación suficiente contra ellas, artículo 575 inciso final, y puede juzgarlas. Puede formular cuestionarios por hechos distintos de los que se mencionan en ella, y aun cambiar la calificación, si de acuerdo con la prueba, la denominación jurídica que se da en la resolución no es la que corresponde. Es preciso recordar que en este procedimiento, el juicio se inicia con la formulación de los cuestionarios, artículo 493 del Código Penal Militar y que es por medio de ellos, no de la resolución, que se concreta el cargo. Por eso el error en la calificación jurídica al hacer la resolución no es causal de nulidad; en cambio se incurre en ella si el juez se equivoca en este aspecto al redactarse el auto de llamamiento a juicio.

3. FORMALIDADES DE LA RESOLUCION.

Están previstas en los artículos 567 y 413:

a) Debe oírse el concepto del Auditor de Guerra, artículo 371 del Código Penal Militar, cuando existe investigación previa.

b) En el texto se indicará:

1) Qué persona o personas aparecen hasta el momento como sindicadas;

2) Qué delito o delitos se estructuran de acuerdo con lo actuado;

3) Qué personal debe integrar el Consejo;

4) En qué sitio debe verificarse la reunión.

El señalamiento de la fecha y la hora para la iniciación de las audiencias, es facultativa, ya que puede delegarse en el Presidente del Consejo.

c) Debe encabezarse con la designación del Juzgado de Primera Instancia e indicarse el lugar donde se dicta y la fecha, artículo 413 del Código Penal Militar, norma que se refiere a toda actuación judicial.

d) Debe ser firmada por el Juez de Primera Instancia y por su Secretario, artículo 412 del Código Penal Militar, 153 del Código de Procedimiento Penal y 14 del decreto 1265 de 1970.

4. LA NOTIFICACION.

La notificación es el acto mediante el cual el secretario de un despacho lleva a conocimiento de una persona el contenido de una decisión judicial.

En el artículo 427 del Código Penal Militar, el legislador ordenó notificar solamente los autos interlocutorios y las sentencias. Si no es posible la notificación personal dentro de los dos días siguientes a la fecha de la providencia, el auto interlocutorio se notifica por estado y la sentencia por edicto. En todo caso, para el procesado detenido la notificación es personal; acerca de esto no hay distinciones, como la que aparentemente hace el parágrafo 1º de la misma disposición, cuando habla de procesado detenido, "en el lugar del juicio". Debemos agregar a la anterior, la enumeración de los autos de sustanciación que hace el inciso 1º del artículo 179 del Código de Procedimiento Penal; por su importancia, el Legislador ordenó que se notificaran: el que declara cerrada la investigación; el que habre el juicio a pruebas; el que ordena la práctica de pruebas en el juicio; el que fija la fecha para el sorteo de jurados; el que señala fecha y hora para el sorteo de jurados; el que señala fecha y hora para la celebración de la audiencia; son providencias que se dictan para el Consejo de Guerra ordinario.

Acorde con estas disposiciones, el artículo 180 del Código de Procedimiento Penal dice que las notificaciones al procesado que no esté detenido y a los defensores, se harán personalmente si se presentan a la secretaría dentro de los dos días siguientes a la fecha de la providencia.

Quedaron excluidos de esta formalidad la mayoría de los autos de sustanciación y la resolución de convocatoria del Consejo de Guerra Verbal.

En cuanto a la resolución de convocatoria, no existe vacío en el Código; pero si se llegara a una conclusión contraria, este vacío no podría llenarse con las disposiciones contenidas en los Códigos Penal, de Procedimiento Penal y de Procedimiento Civil, únicos estatutos citados en el artículo 299 del Código Penal

Militar, ya que ellos no se ocupan ni podrían ocuparse de una providencia de esta clase. Tampoco pueden aplicarse los artículos 74 y 75 de la Ley 167 de 1941, porque se refiere a providencias administrativas, mientras que la que se estudia ahora es jurisdiccional; no se trata de una misma especialidad o generalidad, como lo exige el numeral 2º del artículo 5º de la Ley 57 de 1887.

Es verdad que el artículo 313 del Código de Procedimiento Civil dispone que, salvo los casos expresamente exceptuados, ninguna providencia surtirá efectos antes de haberse notificado; pero ya la Corte Suprema de Justicia consideró que las notificaciones de los autos y sentencias en materia penal se hacen como lo ordena el artículo 166 del Código de Procedimiento Penal, sustituido por el 179 de la nueva codificación, sin mezcla de ninguna clase con el Código de Procedimiento Civil; "otra cosa es que se remita expresamente al Código Judicial respecto de la forma en que se practican las notificaciones por estado o por edicto". Igual consideración cabe respecto del 427 del Código Penal Militar.

La tendencia del Legislador, como se desprende de la lectura del 179 del Código de Procedimiento Penal, es restringir las notificaciones, y hacer un señalamiento taxativo de las providencias que deben notificarse. No es obligatoria la notificación de una providencia no mencionada en la enumeración anterior.

La ley no exige la notificación de la resolución de convocatoria del Consejo de Guerra Verbal y, por lo tanto, la falta de notificación no es causal de nulidad de orden legal o suprallegal, ni impide el cumplimiento de lo ordenado en ella.

El procesado y su defensor tienen la carga de vigilar el proceso y de enterarse del contenido de las providencias que no requieren notificación, para hacer uso del derecho de defensa en relación con lo que allí se ordena; de lo contrario, sufren las consecuencias de lo resuelto y en lo que les sea adverso.

No es el caso de citar disposiciones por analogía, ya que ello sólo es procedente cuando no haya ley exactamente aplicable, y ya vimos que existen claros mandatos que determinan las providencias que deben ser notificadas.

En sentencia de casación del 11 de diciembre de 1972, la Sala Penal de la Corte Suprema de Justicia consideró que esta

resolución no requiere notificación personal, pues al iniciarse la audiencia en esta clase de consejos, la primera obligación de quien lo preside es hacerles saber a los procesados asistentes el derecho que tienen de nombrar un apoderado, y de oficio deberá hacer la designación cuando éstos no lo hagan.

Desde luego es aconsejable, y la costumbre lo ha consagrado, hacer conocer esta providencia oportunamente a las partes por cualquier medio de comunicación, por criterio de equidad y por lealtad procesal.

5. NULIDAD DE LA RESOLUCION.

La resolución es nula, y debe decretarse la nulidad de un Consejo de Guerra Verbal a partir de la misma, solamente en los siguientes casos:

a) Cuando quien lo profiere no tiene jurisdicción; ejemplo: un comandante de compañía o de un Apostadero Naval. Es necesario tener la calidad de Juez de Primera Instancia, artículo 566 del Código Penal Militar.

b) Cuando a pesar de tener jurisdicción, el Juez de Primera Instancia no es el competente.

c) Cuando el Juez de Primera Instancia llamado por la ley para dictarla se encuentra impedido, o es recusado, o es menos antiguo que el sindicado. Es un caso especial de falta de competencia por carencia de la capacidad subjetiva en concreto.

d) Cuando a pesar de tener jurisdicción y competencia el Juez la dicta a pesar de estar plenamente probada una causal de improcedibilidad: la muerte del procesado, la prescripción de la acción penal, la cosa juzgada, por ejemplo, artículos 77, 80 y 387 del Código Penal Militar.

e) Cuando el nombramiento de Presidente o de Vocal recayó en persona que no podía ser designada, y no se les reemplazó oportunamente artículos 2º, 401 y 569 del Código Penal Militar.

Como puede verse, los casos contemplados en los literales c), d) y e) vician en realidad la competencia de los juzgadores.

f) Cuando el procedimiento establecido en razón de la naturaleza del delito o de la calidad del procesado era distinto del

que corresponde al Consejo de Guerra Verbal, artículo 26 de la Constitución Nacional.

g) Cuando se omite el nombre de Juzgado, el lugar y la fecha, artículo 413 del Código Penal Militar.

Las irregularidades cometidas con posterioridad no afectan la resolución; así por ejemplo, la incorrecta formulación de los cuestionarios sólo autoriza al juez a decretar la nulidad desde que se presentó la causal, artículo 442 del Código Penal Militar. El sentido de este mandato es claro; no se debe por tanto desatender su tenor literal a pretexto de consultar su espíritu.

La Maravillosa Aventura de las Colonizaciones

Por Hernando Gaitán L.

Los griegos y los macedonios helenizaron el Asia y provocaron una transculturación entre Oriente y Occidente. Alejandro, el más importante colonizador de la antigüedad.

Entre el mar Jónico y el mar Egeo, bullía y se agitaba antaño el mundo de los griegos. En un principio constituían un país de pastores que se afanaban sobre una tierra ingrata, de islas pobres. Pero los suelos desagradecidos han promovido históricamente el movimiento, el impulso creador, el ansia de partir más allá de los límites estrechos. Sus oscuros orígenes consignados en leyendas de evasiones y raptos, compartiendo con los dioses extrañas aventuras en lejanas tierras, les imprime ese tono único y expresivo que revistió su vida, hasta cuando la gloria, el genio y la sabiduría, junto con sus dioses, se fueron en busca de otros pueblos a quienes el destino señaló los caminos del triunfo, el poder y el dominio de todo cuanto habían forjado los hombres y los dioses hasta entonces. Pero si en el suelo griego surgieron como en maravillosa eclosión las formas más elevadas, originales y perfectas de la literatura y el arte antiguos, también allí se perfeccionaron y concretaron las estructuras económicas que en el curso de su expansión, apoyadas en la falange hoplita y en la herramienta política del estado-ciudad, fundarían una magna Grecia en la bota italiana; Pentápolis helénica en Cirenaica; un Peloponeso en Sicilia y una Calcídica sobre la costa norte del Egeo, amén de otros establecimientos en varias regiones del mundo conocido en la antigüedad. Todo ello, a expensas de italos, sículos, lidios, tracios y otros bárbaros.

Esta expansión griega, desde el Egeo hasta las costas próximas y lejanas del Mediterráneo, que obraba bajo la incitación de una desmedida y constante superpoblación, aventaría la rica simiente helénica por espacio de doscientos años, hasta muy avanzado el siglo V, para llegar al punto muerto que marcó el final del impulso invasor y la creciente y eficaz resistencia de los pueblos vencidos.

Casi todos los que se han ocupado de Grecia, hablan generalmente de sus glorias, de su genio y de su inconcebible talento artístico. Pero son muy pocos, los que venciendo su emoción estética y su devoción por lo grande y lo sublime, han prestado la suficiente atención a la otra cara de la moneda, a la vida material, donde se mueven los comerciantes, agricultores, artesanos, marinos y gentes del común. En nuestro deseo de mostrar esta otra cara, tan real y tan humana, y valiéndonos de las informaciones que hemos logrado reunir, ofreceremos aquellos rasgos que a nuestra manera de ver, fueron propios y característicos de este pueblo genial.

Los dos Estados-ciudades más representativos

El conjunto griego, amalgama inicial de tracios, macedonios, pelagos y otros asiáticos, remozado más tarde por dorios, eolios y jonios, encarnó su pujante destino en dos ciudades que simbolizaron el genio multiforme del espíritu helénico: Atenas y Esparta. Mientras que la primera, capital de un corto país cubierto en ese entonces de aldeas y lugares cuya superficie, sin incluir la Isla de Salamina, alcanzaba apenas cincuenta y tres mil doscientos estadios (setenta y seis leguas cuadradas), y disfrutaba gracias a la industria y el comercio, a la pureza de su aire y a las leyes que la regían, de una próspera situación, la segunda situada al pie de algunas eminencias, remata en un llano espacioso y es recorrida en toda su extensión por el Eurotas, que recibe los arroyos o torrentes que descienden de las alturas vecinas. Esta ciudad de Lacedemonia, llamada también Esparta, no tiene muros como los que circundan a Atenas, sino que confía su defensa al valor de sus habitantes, hombres y mujeres.

Obedeciendo a la hermenéutica tradicional de colocar siempre en el primer plano a Atenas, comenzaremos a ocuparnos de esta populosa ciudad que cobija tras de sus muros y en los campos vecinos una población aproximada de quinientos mil habitantes, constituida por unos cien mil ciudadanos y extranjeros domiciliados y una masa de esclavos que se aproximan a cuatrocientos mil, griegos de origen y otros foráneos. Los primeros, nacidos como hombres libres, perdieron su libertad combatiendo en defensa de sus principios y de la tierra que les vio nacer; los segundos, objeto de tráfico comercial, procedían de Tracia, Frigia y Caria, países bárbaros, según los griegos.

El régimen esclavista

Hombres, mujeres y niños de toda nacionalidad, legalmente considerados como esclavos, eran entre los griegos objeto de considerable

comercio. Trasladados de un lugar a otro, como cualquier mercancía, se hacinaban como rebaños en las plazas públicas, donde debían desfilar o danzar para que los compradores pudieran formar juicio sobre sus fuerzas y agilidad. Para recobrar su libertad estaban obligados a pagar un considerable rescate. Cuando Platón y Diógenes cayeron en la esclavitud por la suerte adversa de los hechos, el primero fue redimido por sus amigos que aportaron como rescate tres mil dracmas (dos mil setecientas libras), mientras que el segundo debió permanecer largos años en cadenas, enseñando a los hijos de su amo a ser virtuosos y libres.

Los esclavos realizaban la economía de los Estados-ciudades, laborando las tierras, beneficiando las minas, cavando en las canteras, realizando oficios domésticos, arrastrando los carros de sus amos o desarrollando cualesquiera otras actividades, porque los esclavos, según la ley, no deben permanecer ociosos. Cuando a juicio de sus dueños faltaban esencialmente a sus obligaciones, éstos podían cargarlos de cadenas, condenarlos a dar vueltas a la piedra de un molino, impedirles casarse o separarlos de sus mujeres. La excesiva crueldad provocaba las deserciones o los impulsos a buscar asilo en el Templo de Teseo, donde amparados por la ley lograban algunas veces cambiar de amo. Los actos heroicos al servicio de la República y el celo y adhesión a sus amos los hacía acreedores a la libertad. Pasaban así a tener el carácter de libertos, sin llegar a ser ciudadanos, sino domiciliados. Gozaban de muy poca consideración, pero al menos habían logrado su libertad.

Costumbres y régimen de vida de los atenienses

Al amanecer se abría el comercio y los campesinos entraban a la ciudad con sus productos, entonando canciones antiguas. Toda la ciudad se ponía en movimiento y cada cual iniciaba las labores de su profesión. Las gentes del pueblo y los soldados hacían dos comidas diarias, pero los ciudadanos de cierto orden se satisfacían únicamente con una al mediodía al ponerse el sol. Algunos dormían y otros jugaban a la taba, a los dados y a juegos de comercio, después del mediodía. A ciertas horas de la mañana y por la tarde las gentes concurrían a la plaza pública, paseaban a las orillas del Ilise o por alrededores de la ciudad. Conversaban animadamente, discutían de política y de diversos temas y realizaban sus asambleas generales. Gozaban del espectáculo y del colorido que ofrecía la abigarrada y heterogénea muchedumbre, preocupada por todos los menesteres de

la vida diaria y por su actividad comercial que la llevaba incesantemente por entre las tiendas de los perfumadores, plateros, barberos y comerciantes, donde se hablaba de los intereses particulares y del Estado, se relataban anécdotas y se comentaba jocosamente sobre el exterior desaliñado o el fausto escandaloso de los transeúntes. El comentario agudo y el chiste ingenioso o sangriento se prodigaban en todos los corrillos, pues los atenienses eran burlones, irónicos y poseían cierto sentido de malignidad que prodigaban cada vez que la circunstancia se presentaba.

En tiempo de guerra se comentaba pública o privadamente el desarrollo de los acontecimientos. Las noticias favorables se transmitían de viva voz y las adversas al oído y con aire de misterio. Sobre el suelo trazaban las rutas y caminos los diligentes informadores que seguían las huestes militares o las posiciones que ocupaban los contrincantes. Estos solícitos comentadores solían disminuir o abultar los hechos y llevaban al ánimo de los ansiosos espectadores, rumores que los alegraban o los sumían en el más terrible abatimiento.

Los propietarios de tierras salían por la mañana a caballo a recorrer sus predios y a dirigir la actividad de sus esclavos. También dedicaban sus ocios a la caza, a los baños públicos o a los ejercicios del gimnasio. Los perfumes eran parte esencial de sus costumbres. Cuando salían de los baños se saturaban de esencias, que mezcladas a los perfumes de sus vestidos, esparcían intensa fragancia a su alrededor. Los más se cubrían con una túnica que les llegaba hasta media pierna y un manto que les cobijaba casi del todo, en contraste con la gente común y sin educación que llevaba las piezas de su vestido más arriba de las rodillas. La generalidad andaban descalzos, mientras que los potentados y hombres de posición llevaban calzado más bajo o más alto, según se acomodaran a su estatura. Las mujeres, a quienes la ley confinaba en sus aposentos, sólo aparecían en las calles en ciertas circunstancias o por la noche en carruajes, precedidas de un hacha que les alumbraba el camino. Cubiertas con un velo, llevaban una túnica blanca que sujetaban con botones sobre los hombros y que ceñían bajo el pecho con cinta ancha, plegada en ondas hasta los pies; un vestido más corto que sujetaban a la cintura con ancho listón y que terminaba como la túnica en bandas o rayas de diversos colores; un manto que unas veces llevaban en forma de banda y otras desplegándose sobre el cuerpo, lo que hace pensar por sus bellos contornos, que sólo se ha hecho para dibujarle. Con estos atavíos y maceradas en esencias, cautivaban por su porte y la gracia

de sus movimientos, cuando parecían deslizarse por sus habitaciones o cuando salían rodeadas de un séquito de eunucos y esclavos, alquilados o de su propiedad.

La prostitución

Los atenienses y en general los demás griegos vivieron siguiendo el ejemplo de los dioses del Olimpo, una existencia sexual un tanto libre, en la época a que nos referimos. Sin embargo, en ciertos períodos históricos, algunos dictadores como Draco, ansiosos de introducir reformas en una sociedad anarquizada por su excesivo celo democrático, expidieron leyes muy severas para preservar la dignidad del hogar, manteniendo puras a las esposas y a las hijas de los ciudadanos mediante drásticas penas impuestas al adulterio, a la seducción, al atropello y a la violación. Allí, la prostitución, contribuía como en todas las ciudades en las distintas épocas de la humanidad, a preservar de la violencia carnal a las mujeres catalogadas como dignas en los tres estamentos sociales prevalecientes en el Estado-ciudad. Los métodos para establecer esta profesión, tan severamente criticada por algunos, pero tan útil como freno social, no diferían gran cosa de los actuales procedimientos: las grandes casas de lenocinio, las trota calles, las concubinas, las dicteriades y las hetairas. Las primeras, como siempre, rodaban a cargo de la inevitable "madama" que dirigía las finanzas y regulaba las prácticas y hábitos inherentes a este tipo de organización social económica. Cuando la prosperidad se acentuó visiblemente en Atenas y en otras ciudades griegas, se acrecentó el relajamiento de las leyes y aumentó el libertinaje en todas las capas sociales. Fue entonces cuando distinguidas prostitutas ocuparon lugar preferente en los grandes banquetes al lado de las señoras respetables. El caso de Aspasia, quien llegó a casarse con Pericles, nos exime de insertar otros casos y otros nombres célebres que pasaron a la historia y se convirtieron en símbolos.

De las clases de prostitutas enumeradas, las concubinas ocupaban el último lugar en el fondo de esta escala. Ellas eran verdaderas esclavas de hombres adinerados, que ejercían absoluto dominio sobre todos los actos de su triste existencia. Durante el día se ocupaban de la cocina, limpieza, lavado y de otras actividades menores bajo la fiscalización de las matronas del hogar. Por las noches debían satisfacer el placer sexual de sus amos o de los visitantes a quienes las transferían momentáneamente para su regocijo y compañía durante las fiestas que aquéllos ofrecían. Seguían a continuación las dicteriades

que en un principio constituyeron monopolios del Estado, reglamentadas mediante leyes que fijaban en tiempos de Solón una tarifa de un óbolo por sus servicios, equivalente a tres centavos de hoy. Cuando este negocio se reveló como muy lucrativo, los capitalistas entraron en competencia con el Estado, estableciendo casas por su cuenta y riesgo. Como las costumbres se hacen ley, el gobierno legalizó su funcionamiento como empresa lucrativa para todos aquellos que quisieran ejercerla. Fueron tan ricos los dividendos que se obtuvieron de esta profesión, que muchos consideraron justificado el sacrificio exigido por tenerla, ya que las leyes fijaron un impuesto a los empresarios y la renuncia a la ciudadanía. Algunas concubinas entrevieron la posibilidad de trabajar por su cuenta y entraron a formar una nueva clase denominada dicteriades libres, que apenas se diferenciaban de las trota calles de ayer y de hoy. Su lugar preferido, por muchas razones, fue el Puerto del Pireo donde vendían sus encantos como mejor podían a los marineros y a los merodeadores que pululaban por muelles y tabernas. En la cima de esta pecaminosa pirámide estaban las "etairas" que llevaban una vida más interesante que las mismas matronas de la Hélade y que disfrutaban de las condiciones más placenteras. A esta agrupación pertenecían las prostitutas más afamadas de la historia galante. Friné, cantada por los poetas, encarnó la belleza de las formas e inspiró a Praxíteles para modelar las estatuas de Venus. Su mayor encanto consistía en despojarse con refinada lentitud de cada una de sus prendas de vestir al borde del agua, después de haber cubierto la distancia que la separaba de ésta, con la arrogancia y la languidez de quien se sabe adorada de todos. Acusada de impiedad, debió concurrir ante los jueces que se inclinaban a condenarla por haberse convertido en un objeto de adoración. Su abogado ante el temor de que sus argumentos no pesaran en el ánimo de aquellos, la despojó inesperadamente de su toga y mostrándosela dijo, que su belleza era digna del Olimpo, y que por eso, todos adoraban en ella la incomparable euritmia de sus formas. Nada podía compararse a esta diosa terrena, blanca como una estatua de mármol, moviendo lentamente sus caderas artísticamente formadas, salvo el verla salir de frente, los senos enhiestos y tan firmes que no oscilaban mientras ella avanzaba hacia sus ropas tendidas en la arena. Friné fue absuelta y desde entonces era sacrificada como castigo, cada año, al dios Neptuno, en una ceremonia a la que concurrían a la orilla del mar los más destacados funcionarios, lo más cerca posible al lugar del sacrificio, para presenciar como su cuerpo de alabastro

era acariciado por las olas del mar, a la vista de todos los ciudadanos de Atenas.

Otra mujer de extraordinaria belleza, Laís, la siciliana, de piel oscura y de formas casi ultraterrenas, fue inmortalizada por Apeles en sus lienzos y alcanzó la categoría de hetaira. Su más fiel admirador, Aristipo, publicó un famoso diálogo con Diógenes acerca de tan singular belleza.

La economía

Mientras Esparta ocupaba una región que proveía generosamente a su subsistencia y sus habitantes se mantenían congregados dentro de los límites de su nación, para prevenir, según apreciaban sus legisladores, que el espíritu y pureza de sus instituciones pudieran corromperse o fueran fácil presa de los vicios que se revelaban en los demás estados griegos, los atenienses, tan cercanos al mar, rodeados de terrenos ingratos y constreñidos a vivir en un espacio muy limitado, debieron desde un principio ingeniarse y desarrollar mucha habilidad para intercambiar sus géneros, su industria y sus ideas y costumbres con los de las otras naciones. Esta adversa ubicación, aún cuando favorecía ampliamente al desarrollo de su comercio, perjudicaba su equilibrio social e imponía una dura tarea para extraer de la tierra, los productos indispensables para su subsistencia. Esta región del Atica impuso así la división de su sociedad en tres fracciones antagónicas. Los más pobres e independientes, de temperamento democrático, ocupaban las montañas vecinas; los ricos dueños de la campiña, constituían una firme oligarquía y los de la costa, aplicados a la navegación y el comercio, abogaban por un tipo de gobierno mixto, que garantizara la propiedad, a la vez que la libertad pública. Esta diversidad de caracteres y su posición geográfica constituirían siempre una incitación para buscar en otras tierras un ambiente más favorable a sus aspiraciones. Su política estaría irremediabilmente vinculada a una noción precisa de geografía económica.

En el Atica crecían algunas maderas de construcción como el abeto, el ciprés, el plátano y otros árboles. De la campiña extraían los productos indispensables para proveer a la ciudad de Atenas. La producción de trigo, tan escasa, imponía su consumo local y el déficit se cubría con importaciones de Egipto y Sicilia, de Panticapea y Teodosia y del Quersoneso Táurico. También de Panticapea y el Ponto Euxino se proveía Atenas de maderas, esclavos, sal, miel, cera, lana, cueros y pieles de cabra. De Tracia y Macedonia recibía sal ma-

rina, maderas de carpintería y construcción. Los tapices, mantas de cama y hermosas lanas, de Frigia y Mileto. Vinos y frutos de Tracia y Frigia, y de estos últimos y de varios otros países bárbaros, miles de esclavos para la producción agrícola y comercial. Sólo el aceite, que se producía en muy buena escala en gran parte del Atica, así como paños, camas y otros muebles, libros, espadas y armas, eran objeto de viva exportación a los países vecinos y a regiones muy lejanas. Pero el gran producto de todas las islas del mar Egeo y de las costas de Tracia era el vino que constituía el soporte de su balanza comercial. Para mantener activo su comercio con todo el mundo conocido, los atenienses disponían de corresponsales en los puntos esenciales del tráfico marítimo y terrestre.

Para combatir los monopolios, especialmente el del trigo, le estaba prohibido a todo ciudadano, bajo pena de muerte, comprar más de las cantidades necesarias para su abastecimiento. Para hacer cumplir esta disposición, un cuerpo de inspectores vigilaba celosamente la concertación de las transacciones comerciales.

El tráfico marítimo

La situación de la República y sus facilidades portuarias atraían las naves de todas las regiones cercanas y lejanas que mantenían intercambio con los griegos.

El puerto del Pireo era el eje principal de su comercio y de allí partían las embarcaciones hacia Egipto y Sicilia y Pantecapea y Teodosia sobre el Bósforo Cimerio. También tocaban en los puertos de Tracia y Macedonia y recibían los productos de Frigia, de Mileto y de Tesalia. La poderosa marina ateniense recorría incesantemente todas las regiones del Ponto Euxino, las costas del Egeo y del Tirreno, y más lejos, hasta tocar en las zonas septentrionales del litoral mediterráneo. Sus galeras, embarcaciones de guerra impulsadas a remo, contaban cuando la guerra de Troya con cincuenta remos dispuestos en dos hileras de veinticinco a cada lado. Los viajes en crucero y la extensión de sus líneas comerciales introdujeron el empleo de los birremes con dos bancos de remos a diferente nivel y algún tiempo después los trirremes, de su propia invención. Su marina mercante, integrada por embarcaciones a remo, no llevaba como las galeras un palo y una vela, sino que dependía exclusivamente de la vela para navegar.

Pero cuando los atenienses conocieron la necesidad de su marina vivían ya imbuidos del deseo de conquistar. No aspiraron por tanto

al imperio del mar sino que emplearon sus efectivos en la usurpación de las regiones vecinas y limitaron su comercio a extraer de otros países los productos que necesitaban para su subsistencia. Una serie de tratados, impuestos inicialmente por el imperativo de preservar la libertad amenazada por los persas, le concedió a Atenas la hegemonía sobre una vasta zona griega. Esta ventaja transitoria fue mantenida arbitrariamente por los atenienses y se prolongó por largo tiempo, hasta cuando los pueblos sometidos y explotados inhumanamente se aliaron con Esparta para expulsar a sus sojuzgadores, que habían dispuesto en su propio beneficio de las contribuciones de los confederados, depositados con ánimo exclusivo para preservar la libertad amenazada por el imperio persa. La rapacidad tuvo la virtud de mantener vivo el espíritu de libertad de los Estados que de buena fe contribuyeron a la grandeza material y política del pueblo ateniense.

El espíritu comercial

Los ciudadanos, en su mayoría, invierten sus recursos en el comercio del Estado, pues la ley les prohíbe hacerlo en una plaza distinta. Y como aquella no señala el tipo de interés a que pueden aspirar, éste se acuerda mediante convenio escrito que se deposita ante un banquero o una persona amiga de los contratistas. Están obligados, con excepción de los extranjeros domiciliados que pueden traficar en el mercado público, una vez satisfecho el impuesto que les corresponda, a vender sus mercancías en el Pireo. La escasa producción de ciertos renglones como el trigo imponía la necesidad de mantener un férreo control de precios, cuya violación se sancionaba, como ya se dijo, con la muerte para todo aquél que comprara más de la cantidad asignada al precio ordinario. Los inspectores que no velaran celosamente por el cumplimiento de las normas fijadas, corrían la misma suerte que los trasgresores de la ley. En esta forma el monopolio de los artículos de escasa producción sólo podía ejercerlo el Estado para aumentar sus rentas en beneficio de la colectividad misma.

La colonización griega

Todo su mundo circundante parece impulsar a los griegos a la aventura y a la dispersión. El territorio cultivable es exiguo; las llanuras escasas; los ríos son débiles hilos de agua; la propiedad rústica se halla siempre en manos de algunos privilegiados; el proletariado rural crece incesantemente; en las ciudades las gentes viven amontonadas y a la presión demográfica y social hay que añadir la

presión política. Aristóteles y Platón temen el excedente de nacimientos y éste último dirá alguna vez: En esta tierra angosta viven como en una ciudad sitiada.

Pero la mayor amenaza que se cierne sobre los griegos, es la falta de sentido de su unidad política. Menudean las guerras civiles y los vencedores expulsan a los vencidos. Los tiranos combaten a los nobles y los pobres se alzan contra los ricos. Para salir de este mundo estrecho, son muchos los que deben abandonar su patria. Sólo bajo otros cielos podrían ocupar llanuras extensas y feraces, praderas y vergeles y lugares donde puedan plantar viñedos. Pero también hay algo más que invade sus sentidos y es la profunda voz del mar, su llamada incesante y la visión de los marinos que surcan las aguas cercanas al Asia y las costas iluminadas de Italia. ¿Acaso, piensan, no son también ellos hijos de Hermes? Terminarán por decir como todos los pueblos marinos de todos los tiempos: "Es necesario navegar, a la vela, a la vela". Sus barcos mercantes, menos esbeltos que sus navíos de guerra, alcanzan apenas los 7 nudos pero pueden cargar hasta 250 toneladas de mercancía. Los antiguos pastores, que desde tantos sitios pueden avizorar el mar, se transforman en marinos y más tarde en mercaderes y aún piratas. Más allá, por sobre las olas, alcanzan el trigo de Sicilia, los vinos de Tracia, la madera de Siria, la lana de Frigia, el lino de Egipto, el cáñamo de Escitia, las pieles de Libia, el plomo de Rodas, el cobre de Chipre, el marfil del Africa, y el estaño del lejano Norte, cerca de las regiones Hiperbóreas. Y para pagar sus costosas importaciones, trabajan incansablemente los forjadores de Eubea, los alfareros de Corinto, los zapateros de Atenas, los metalúrgicos de Samos y los carpinteros de Mileto.

Cuando por una ley inexorable del destino humano sobreviene la decadencia de sus competidores fenicios y de los cartagineses de Occidente, estos hábiles griegos encuentran su mejor oportunidad y reciben el legado inapreciable de las experiencias náuticas de aquéllos. Y como lo harán siempre los pueblos marinos, para asegurar sus mercados, se apresuran a dominar el Estrecho de Mesina, el Helesponto, el Bósforo y todos los sitios claves para propiciar el monopolio, el ejercicio de la thalassocracia y el cierre de las rutas a sus competidores. Para la expansión de sus mercados no vacilaron en sojuzgar pueblos y destruir ciudades como Troya, la de Príamo.

El tránsito de pastores a marinos creó la necesidad de un medio de cambio más cómodo. Los lidios, que poseían abundancia de oro

y plata idearon discos de metal mediante la aleación de estos dos componentes y la carrera monetaria alcanzó pronto un éxito rotundo, que discontinuó el empleo de cabezas de ganado, de ánforas y calderas de bronce, como medios de pago. Las ciudades griegas siguieron este ejemplo y acuñaron monedas de plata, aprovechando la abundante disponibilidad de este metal. La pieza ateniense de cuatro dragmas se convierte en moneda básica del oriente mediterráneo. Ella y otras monedas rivales se concretan como signo de la riqueza. Aparecen los nuevos ricos y se acelera la revolución social. Las monedas viajan por todo el mundo conocido y ayudan a difundir las ideas y la civilización helénica.

La explosión demográfica, figura muy antigua, y los avances de pueblos conquistadores sobre el contorno griego, propiciaron una abundante emigración hacia las Islas y el Asia. Se instalan en Lesbos, Eólida, Esmirna, Kymé, Quíos, Samos, Focea, Efeso y Mileto. Más adelante ganan Rodas, Halicarnaso y Cnido. Estas colonias a su turno fundan nuevas colonias libres, pero se proclaman griegos. Lejos de satisfacer sus ansias viajeras, experimentan la atracción de Occidente y alcanzan Italia, de clima muy parecido al de Grecia. Y allí, que habrá de llamarse algún día "Magna Grecia", establecen un semillero de ciudades y de estaciones costeras.

El mundo cerrado de los antiguos griegos adquiere proporciones y dimensiones inesperadas. Se extiende de España al Cáucaso y sobre Asia y Africa, pero siempre eligiendo las franjas costaneras, para no entrar en conflicto con otros pueblos. Las regiones de influencia griega son afortunadas. Ser colonizado por los griegos es una prebenda. Los ribereños surgen de su barbarie y los pueblos vecinos se aprovechan de una civilización incomparable: la escritura, la moneda, el confort, la sabiduría, la belleza y la fortuna, amén de todos los dones que procura una nueva concepción de la vida, animada por sentimientos y expresiones sociales nunca antes conocidos por los llamados bárbaros.

Los macedonios también eran griegos

En la parte norte de Grecia, apartada de sus querellas internas, Macedonia dormita en la pobreza, pero un hombre sueña con la conquista del mundo antiguo. Es el rey Filipo, joven atrevido, hábil negociador, que sólo cuenta veintitres años, que no desprecia el vino y las mujeres y que ha ascendido al trono con el afecto de sus súbditos, pastores y campesinos, rudos y frugales. Heródoto opina que

son griegos, pero Demóstenes que lucha infatigablemente contra ellos afirma que "no son más que miserables macedonios". Pero el joven rey se encargará de cambiar esta imagen al convertir su pueblo en país civilizado, sometiendo a los señores feudales, asignando tierras a los estamentos inferiores e imponiendo su firme autoridad. Instauration del servicio militar obligatorio para conformar un ejército que será temible con el tiempo y que por primera vez en la historia de la antigüedad, constituirá una organización militar dotada de un auténtico estado mayor y prevista de armas nuevas que arrasarán con los hoplitas griegos y con los selectos escuadrones tebanos. Convierte en infantes a sus rudos labradores, a los nobles en caballeros y constituye una falange prevista de la larga sarisa, que será imbatible por casi dos siglos.

Hábil y astuto gobernante, intuye que el éxito de una fuerza militar no depende únicamente de la calidad de sus componentes, sino que deben concurrir factores tan importantes como el instrumento financiero y el espíritu y sentimientos que la animan.

Los yacimientos de oro y plata que abundan en las tierras macedonias le permiten acuñar moneda, que bajo el nombre de estateras o filipos, se encargarán de facilitar el equipo, sostener tropas y comprar la conciencia de muchos gobernantes, para convertirlos en sus aliados.

Antes de emprender la gran empresa de erigirse en árbitro de los destinos griegos para atacar el imperio persa, que es su gran ambición, entrena cuidadosamente sus efectivos militares y su organización interna contra los tracios y escitas y lleva sus huestes hasta el Danubio y el Mar Negro.

En diez años alcanza con éxito este primer objetivo recurriendo a pretextos, ardidés diplomáticas y unas cuantas batallas decisivas, hasta cuando el puñal de un asesino corta de un tajo su ambiciosa carrera. Este hecho rotundo concede un respiro a las ciudades griegas y al imperio persa. Pero será muy breve, porque así como Filipo había forjado un estado poderoso, también había dejado un heredero que había bebido en las fuentes de la historia de la sabiduría y del genio griego, los conocimientos necesarios para hacerse soberano del mundo. "Deberás buscar un reino digno de tí, pues no cabes en Macedonia" le había profetizado Filipo. Y en efecto, "a los veinte años, con la belleza de Apolo, la fuerza de Hércules, la audacia de Aquiles y la sagacidad de Ulises", deleita recitando a Homero y dia-

logando con Aristóteles, quien le ha comunicado la pasión civilizadora y la vocación del colonizador.

Dentro de sus vastos designios, juegan en primer término asuntos trascendentales, como el restaurar a los griegos el espíritu y la confianza de los tiempos gloriosos, perdidos en un rosario interminable de contiendas internas y de mezquinas ambiciones locales. Para conseguir este objetivo, comienza por deslumbrarlos. El mismo tiene la sensación de que va a recomenzar la Iliada. Atraviesa el Helesponto. En Troya deja caer flores sobre la tumba de Aquiles, ceñida su frente con una deslumbrante corona de oro. En Frigia, de un certero tajo de espada corta el Nudo Gordiano y dice a los atónitos presentes, "ya está deshecho", llevándose de calle las predicciones del Oráculo, que prometía el dominio del Asia a quien lograra deshacer tan complicado enredijo.

Su segundo designio, asentar su autoridad sobre griegos y bárbaros, para crear una máquina ideal que respondiera dócilmente a su voluntad en la realización de sus planes expansionistas, se cumplió sin mayores dificultades, pero con dureza extrema para hombres, pueblos y ciudades que osaron desafiar sus órdenes o que lucharon para mantener su tradición democrática. Así, en manos de Alejandro, se alcanzó la unificación del mundo de los griegos, desaparecieron los Estados-ciudades y con ellos la capacidad de resolver su propio destino. La historia, como siempre, tuvo razón. El papel trascendental de Grecia en la antigüedad pasó a otras manos, pero sobrevivió su civilización como legado precioso e invaluable para todos los tiempos.

Cumplidas así las etapas iniciales de su glorioso destino, a través de los dos hechos expresados y de algunos otros concernientes a la administración y dirección de los territorios europeos que integraban su Estado, Alejandro inició la preparación de la conquista del Asia, apoyado en su estado mayor y en la estructura militar que le legó Filipo. Y pese a que el rey de Persia, vencido moralmente de antemano, le ofrece la paz, la riqueza y los honores de convertirse en su yerno, permanece inflexible y continúa sus preparativos militares. A Parmenio, su primer lugarteniente, que se aventuró a decirle: "Si yo fuera Alejandro aceptaría", le respondió con displicencia: "Yo también aceptaría si fuera Parmenio".

Y todo ocurrió como estaba previsto. Bajo la experta conducción de sus veteranos generales y convertido en el animador de aquel poderoso conjunto guerrero, todo cedió a su paso y hasta Menón el

Rodio, que osó enfrentársele con un ejército de mercenarios griegos al servicio del Gran Rey, fue vencido por las huestes de Alejandro.

Por espacio de ocho años Asia es escenario de sus grandes hechos militares. Siria, Egipto, Babilonia, Persia, el país de los medos, el de los partos, Bactriana, la lejana Sodania y por último la India. Cruza el Indo, el Hydaspes y alcanza al Hyfasis. Ha recorrido vencedor 18.000 kilómetros. Quiere seguir avanzando hacia el mundo desconocido pero su ejército y sus generales se sienten fatigados y los auspicios son adversos. Contra su voluntad acepta volver sobre sus pasos pero da órdenes a su almirante Nearco para que reconozca las orillas del mar de Oman y haga ruta hacia el Golfo Pérsico.

El colonizador

Ahora que ya no hay ejércitos que vencer ni reyes que destronar, comienza a desarrollar sus dotes de colonizador. Los heridos y enfermos, griegos o macedonios, se instalan como colonos bajo la protección de sus armas y de su creciente prestigio que ya comienza a entrar en la leyenda y el mito. Las tribus nómadas vencidas a su paso están obligadas a arraigarse en comarcas previamente estudiadas. Alejandro se enorgullece de hacer crecer la hierba, el trigo y el lino, donde el suelo era yermo. Cuán diferente a Atila.

Adelanta la fusión de griegos y bárbaros mediante matrimonio e incorpora a su ejército contingentes orientales, dándoles el mismo trato que a griegos y macedonios, pues no está de acuerdo con Aristóteles que le aconseja tratarlos como bestias o plantas, en su calidad de bárbaros. El, personalmente, se casa con una sogdania y luego con dos persas. Celebra solamente el matrimonio de ochenta de sus compañeros con mujeres medas o persas.

Paradojalmente, Macedonia que ha sido un país pobre, a pesar de sus minas, tiene la virtud de enriquecer al mundo antiguo, al poner en circulación las riquezas acumuladas por los reyes de Persia. Lingotes, monedas y joyas son arrancados de su esterilidad inactiva. A las 4.600 toneladas de plata del tesoro persa se agregan lo que poseían los sátrapas en sus gobernaciones, lo de los magnates y grandes señores, lo de la India fabulosa y el producto anual de las contribuciones de guerra que consistía en 700 u 800 toneladas de metal. La circulación de la moneda facilita la expansión económica y el florecimiento del comercio. Se trazan rutas, se construyen puertos, se abren canales, se acondicionan para la navegación el Tigris y el

Eufrates, se irrigan las llanuras, se embellecen los templos y se aclimatan plantas, mediante la renovación de los métodos de cultivo.

Alejandro sembró ciudades a lo largo de su recorrido y reveló la vida urbana a regiones enteramente rurales. Ciudades administrativas y mercantiles se erigieron en las encrucijadas de caminos; lugares de etapa en las pistas; aglomeraciones al fijarse las poblaciones nómadas y guarniciones en sitios estratégicos para proteger a la población civil y el tránsito comercial en las diversas rutas. Todas y cada una de estas fundaciones constituyeron focos de irradiación helénica.

Dueño del mundo antiguo y elevado a la categoría de los dioses griegos y asiáticos, sucumbe cuando apenas llegaba a los 33 años, en Babilonia, sin dejar herederos que pudieran manejar tan grande imperio. Su política de colonización —el bloque territorial y los establecimientos aislados— será puesta en práctica por los romanos, cuando a éstos les llegue su oportunidad histórica.

INDICE

	PAGINA
Editorial	3
Teoría guerrillera de tupamaros y montoneros	
Mayor José J. Murillo Góngora	9
Conceptos sobre la guerra total	
Teniente Coronel Erasmo Pinzón Rodríguez	23
Esquema teórico de la guerra corta	
Teniente Coronel Hugo A. Tovar Sánchez	
Mayor Oscar Bolívar Isaza	31
Boletín Estratégico N° 04	
Conferencia de extensión sobre fines del Estado y objetivos nacionales	37
Nacimiento y desarrollo del arte de la guerra	
Teniente Coronel José Roberto Ibáñez Sánchez ..	45
Tarqui	
General (r.) Julio Londoño	53
El Portete de Tarqui	
Roberto M. Tisnés J. CMF	
De la Academia Colombiana de Historia	61
Intereses de la China comunista en sus relaciones con Estados Unidos	
Coronel Eriberto Arias Martínez	93

	PAGINA
Origen de las divergencias entre la Unión Soviética y China	
Teniente Coronel Manuel José Bonnet L.	115
La edad del mar	
Teniente de Navío David R. Moreno M.	
Oceanógrafo físico	127
Accidentes y crisis	
Traductor CFES Jorge E. Beltrán	131
Cronología de nuestro derecho constitucional	
Brigadier General Luis Alberto Andrade Anaya ..	151
La resolución de convocatoria del consejo de guerra verbal	
Leonel Olivar Bonilla	
Magistrado Tribunal Superior Militar	159
La maravillosa aventura de las colonizaciones	
Hernando Gaitán L.	169



BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FUERZAS MILITARES

UBICACION: Escuela Superior de Guerra, Calle 81 N° 45-A-40 - Bogotá
Apartado Aéreo N° 031285.

HORARIO: Lunes a viernes: de las 10:00 a las 20:00 horas.
Sábados: de las 10:00 a las 14:00 horas.

USUARIOS: Personal militar y civil en servicio activo de las Fuerzas Militares y del Gabinete del Ministerio de Defensa, los oficiales y suboficiales de la reserva que devenguen asignación de retiro, los alumnos de los institutos docentes militares y las esposas e hijos del personal militar y civil en servicio activo y en uso de retiro.

SERVICIOS: Biblioteca:

- 1) Préstamo domiciliario de libros a personal con carné
- 2) Préstamo por correspondencia
- 3) Información bibliográfica
- 4) Servicio de fotocopidora
- 5) Consulta local para todos los usuarios

Hemeroteca:

- 1) Revistas nacionales y extranjeras
- 2) Periódicos de las principales capitales del país

A NUESTROS COLABORADORES

La Dirección de la Revista de las Fuerzas Armadas, formula una cordial invitación a todos los oficiales de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional, así como a las personas y entidades de los sectores público y privado a prestar su entusiasta y valioso concurso, como condición esencial para mantener el nivel de calidad de esta publicación.

A fin de facilitar el manejo de las colaboraciones y prestar un mejor servicio a nuestros lectores, recordamos algunas normas que deben tenerse en cuenta:

- Los trabajos deben elaborarse en máquina a doble espacio.
 - No deben sobrepasar de 15 páginas tamaño carta o de 12 tamaño oficio.
 - Los gráficos o dibujos deben hacerse en papel mantequilla y en tinta china para facilitar la confección de los clisés.
 - Con el escrito, el autor debe enviar sus datos biográficos generales de carácter profesional y su dirección.
 - Los temas deben versar sobre aspectos que en cualquier forma tengan que ver con la Defensa Nacional.
 - Los trabajos publicados serán objeto de remuneración y el cheque será enviado directamente al autor.
- Las colaboraciones deben ser enviadas a la siguiente dirección:

Revista de las Fuerzas Armadas
Escuela Superior de Guerra
Apartado Aéreo 4403
Bogotá, D. E.

Esta edición de la

REVISTA FUERZAS ARMADAS Nº 91

Se terminó de imprimir el día 30 de abril de 1979, en los
Talleres de la Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares.